

Actas UFV

I Congreso internacional. 27 de septiembre a 1 de octubre de 2021
Universidad Francisco de Vitoria (Madrid)

Arquitectura y persona

Formar para transformar

Coordinación

Emilio Delgado Martos, Felipe Samarán Saló,
Carlos Pesqueira Calvo



Universidad
Francisco de Vitoria
UFV Madrid
Editorial



Arquitectura y persona

Formar para transformar

I Congreso Internacional
27 de septiembre a 1 de octubre de 2021
Universidad Francisco de Vitoria (Madrid)

© 2022 Emilio Delgado Martos, Felipe Samarán Saló
y Carlos Pesqueira Calvo de la coordinación

© 2022 Los autores de sus textos

© 2022 Editorial UFV

Universidad Francisco de Vitoria
editorial@ufv.es // www.editorialufv.es

Primera edición: octubre de 2022

ISBN edición impresa: 978-84-19488-12-1

ISBN edición digital: 978-84-19488-13-8

Depósito legal: M-25634-2022

Diseño de portada: Cruz más Cruz

Preimpresión: MCF TEXTOS, S. A.

Impresión: Calprint

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.



Esta editorial es miembro de UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Este libro puede incluir enlaces a sitios web gestionados por terceros y ajenos a EDITORIAL UFV que se incluyen solo con finalidad informativa. Las referencias se proporcionan en el estado en que se encuentran en el momento de la consulta de los autores, sin garantías ni responsabilidad alguna, expresas o implícitas, sobre la información que se proporcione en ellas.

Impreso en España - *Printed in Spain*

Índice

<i>Misión repensada de una universidad centrada en la persona</i>	9
Daniel Sada Castaño (Rector de la Universidad Francisco de Vitoria)	
<i>Resumen del congreso</i>	13
Carlos Pesqueira Calvo (Arquitecto y profesor UFV)	
<i>Arquitectura centrada en la persona</i>	17
Felipe Samarán Saló (Director de Arquitectura UFV)	
<i>Aprender conectado en red</i>	21
Lorenzo Barnó y Agnieszka Stepień (Stepienybarno.com)	
<i>Nuevos formatos de encuentro</i>	27
Pablo Ramos Alderete (Arquitecto y profesor, UFV)	
<i>Razón de ser de cada jornada</i>	31
Felipe Samarán Saló, Pablo Ramos Alderete, Rocío Marina Pemán, Emilio Delgado Martos, María Antonia Fernández Nieto	
<i>Programa</i>	49
Estructura del congreso	
<i>25 semblantes</i>	55
Ponentes invitados del congreso	
<i>Resumen de las jornadas</i>	67
José Luis Parada Rodríguez (Director de la Cátedra de Economía Circular en la Gestión de Mercados Públicos UFV - Ayuntamiento de Madrid)	
<i>Testimonios e impacto</i>	85
Cruz Galindo López (Directora Adjunta del Grado en Arquitectura UFV)	
A. Resumen de comunicaciones: MAESTRO	107
<i>La docilidad del maestro</i>	109
Alejandro Cervilla García (Universidad Politécnica de Madrid)	
<i>Claves para una relación profesor-alumno fructífera en la carrera de arquitectura</i>	111
Luis Rodríguez-Avial Llardent (Universidad Francisco de Vitoria)	

<i>Estructuras espaciales inflexibles que la Arquitectura construye y regala (al margen de la cascara) para que el usuario sienta plenitud</i>	113
Jesús Perucho Lizcano (Universidad Politécnica de Madrid)	
<i>De legos a iniciados. La enseñanza del proyecto como andamiaje provisional</i>	115
Sonia Vázquez Díaz (Universidade da Coruña)	
<i>Sartoris y Grupo R, la diferente enseñanza entre arquitectos jóvenes y estudiantes de arquitectura</i>	117
Adriana Vázquez Balló (Universitat de Girona)	
<i>La pericia de lo tácito: la intuición como herramienta en el proceso creativo</i>	119
Rodrigo Santa María Monckeberg (Universidad Finis Terrae)	
Macarena Urzúa (Universidad Finis Terrae)	
<i>Arquipeuta</i>	121
Ángela Ruiz Plaza (Universidad Politécnica de Madrid)	
<i>Narrar la casa, imaginar la vida. Hacia una pedagogía del habitar</i>	123
José del Carmen Palacios Aguilar (Universidad de Lima)	
<i>Diseño mortal: espacios del muriente</i>	125
Anna Loreina Georas Santos (Universidad de Puerto Rico)	
<i>Espacios integradores para el conocimiento y aprendizaje significativo de la arquitectura</i>	127
Rogelio Miguel Sevilla Meijueiro (Universidad Anáhuac Querétaro)	
B. Resumen de comunicaciones: ALUMNO	129
<i>Desde el material</i>	131
Álvaro Moreno Hernández (Universidad Politécnica de Madrid)	
<i>El aprendizaje colaborativo en las disciplinas técnicas</i>	133
Félix Hernando Mansilla (Universidad San Pablo CEU)	
<i>De la memoria al proyecto: una docencia centrada en el alumno</i>	135
Eduardo Delgado Orusco (Universidad de Zaragoza)	
<i>Acompañar al alumno de primero de arquitectura en el descubrimiento de su vocación</i>	137
Paula María Núñez Sánchez (Universidad Francisco de Vitoria)	
Patricia Castaño Muñoz (Universidad Francisco de Vitoria)	

<i>Eduardo Chillida arquitecto.....</i>	139
Beatriz Matos Castaño (Universidad Europea de Madrid)	
<i>Proceso de formación: geometría a tres vértices</i>	141
Francisco Mustieles Granell (Universidad Anahuac)	
<i>Dime quiénes son tus referentes y te diré quién eres</i>	143
Celeste Villarroel Kristiansen (Universidad Politécnica de Madrid)	
<i>Arquitectura centrada en la persona. ¿Qué implicaciones tiene esto en la docencia?</i>	145
Sonia González Iglesias (Universidad Francisco de Vitoria)	
Carmen De la Calle Maldonado de Guevara (Universidad Francisco de Vitoria)	
<i>Comunidades de indagación arquitectónica.....</i>	147
María Mimmell Domínguez Ramírez (Universidad Iberoamericana)	
C. Resumen de comunicaciones: COMUNIDAD.....	149
<i>Compañeros de viaje.....</i>	151
Beatriz Martínez Rico (Universidad Francisco de Vitoria)	
<i>Marco de competencias del docente en Arquitectura: un modelo de indicadores para la pertinencia docente</i>	153
Magdalena Sierra Aldunate (Universidad Finis Terrae)	
Francisco José García Huidobro Tagle (Universidad Finis Terrae)	
<i>Una revolución fotográfica: miradas transformadoras sobre sobre la arquitectura</i>	155
Beatriz S. González Jiménez (Universidad Rey Juan Carlos)	
<i>Importancia de la visión comunitaria sobre la formación en Arquitectura</i>	157
Lorena Nolte (Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas)	
<i>La Escuela. El paisaje educativo como modelo y reflejo del espacio urbano de la sociedad</i>	159
José López-Pinto Marrero (Universidad Politécnica de Madrid)	
Andrea Iorio (Università Iuav di Venezia)	
Alessandro De Savi (Università Iuav di Venezia)	
<i>Aprendiendo con otros. diseño de actividades conjuntas para perfiles diversos. título propio en consultor de accesibilidad universal</i>	161
María Concepción Pérez Gutiérrez (Universidad San Pablo CEU)	

<i>Etnografías de las urbes creativas. Nuevas visiones de las urbes.....</i>	163
Christina Aguado Pacios (Universidad Francisco de Vitoria)	
<i>Pluriversos en el diseño: lo colectivo en la docencia en arquitectura y en la creación de entornos de equidad.....</i>	165
Omayra Rivera Crespo (Universidad de Puerto Rico)	
<i>La diversidad metodológica</i>	167
Francisco Rubén Picado Fernández (Universidad CEU San Pablo)	
María José de Blas Gutiérrez de la Vega (Universidad CEU San Pablo)	
<i>Programa Mestra de obra.....</i>	171
Fermín González Blanco (Universidad Politécnica de Madrid)	
D. Resumen de comunicaciones: CAMBIO.....	173
<i>De la Bauhaus al FabLab: la digitalización del aprender haciendo</i>	175
Fabricio Santos Arias (Universidad Francisco de Vitoria)	
<i>Enseñar arquitectura en tiempos de Instagram.....</i>	177
Lorenzo Barnó Martínez (Universidad del País Vasco)	
<i>Gestionando el cambio tecnológico.....</i>	179
María Teresa Guadalupe Lozano Soto (Universidad Anáhuac Mayab)	
<i>El cambio como oportunidad para humanizar la digitalización...</i>	181
Marta Calatrava Belmonte (Universidad de Granada)	
<i>Contra-narrativas de la pedagogía de arquitectura: inicio y deriva metodológica en América Latina.....</i>	183
Yazmín M. Crespo Claudio (Harvard University)	
<i>¿Qué va primero, comunidad, o arquitectura? Una aproximación a las nuevas tendencias y una llamada al conocimiento profundo del usuario.....</i>	185
María Gracia Aranda (Universidad Francisco de Vitoria)	
<i>Ecos y reflejos. Confluencias entre los procesos artesanos manuales y la generación formal en el proyecto arquitectónico.</i>	187
Aurora Herrera Gómez (Universidad Politécnica de Madrid)	
<i>Habitar, origen y fundamento de la arquitectura.....</i>	189
Max Aguirre González (Universidad Finis Terrae)	

E. Resumen de comunicaciones: SERVICIO	191
<i>La pregunta ética en el estudio de la Arquitectura: artesanía y ética de la ciudad a través de Richard Sennett</i>	193
José Luis Parada Rodríguez (Universidad Francisco de Vitoria)	
<i>La tensión entre la técnica y la idea en la arquitectura de templos</i>	195
Ángel Barahona Plaza (Universidad Francisco de Vitoria)	
<i>Mal acompañadas</i>	197
Miguel Ángel Díaz Camacho (Universidad Camilo José Cela)	
<i>La arquitectura de Gaudí: una búsqueda de la verdad, a través de la naturaleza, en un afán de servicio</i>	199
Carlos Salas Mirat (Universidad Politécnica de Madrid)	
<i>Las razones de la Arquitectura</i>	201
Carlos Irisarri Martínez (Universidad Europea de Madrid)	
<i>Persona, lugar y arquitectura</i>	203
Marta Rodríguez Tabernero (Universidad Anáhuac México)	
<i>Taller vertical de integración</i>	205
Antonio Estepa Rubio (Universidad San Jorge)	
<i>Lo importante no es solo participar.....</i>	207
Juan Utiel González (Universidad San Pablo CEU)	
<i>Arquitectura participante. Procesos de regeneración urbana desde el espacio público en los barrios populares de Lima (2007-2021)</i>	209
Javier Vera Cubas (Pontificia Universidad Católica del Perú)	
<i>Espacios intergeneracionales. Un nuevo reto</i>	211
Inés García Rodrigo (Universidad Francisco de Vitoria)	
<i>Laboratorios ciudadanos y voluntariados en el servir del arquitecto</i>	213
Karina Widman Aguayo (Universidad Anáhuac Mayab)	
<i>Arquitectura como cobijo de la existencia</i>	215
Edgar Corona Barraza (Universidad Anáhuac Mayab)	
<i>Ciudadano, urbanismo y la transformación del rol de arquitecto en los procesos de la conservación de la identidad urbana</i>	217
Agnieszka Stepień (Universidad del País Vasco)	

<i>La arquitectura como soporte de eventos, plataforma vital</i>	219
Joaquín Mosquera Casares (Universidad Francisco de Vitoria)	
<i>BIM como servicios: de las personas a la profesión.....</i>	221
Jesús Perucho Alcalde (Universidad Politécnica de Madrid)	
<i>Arquitectura: belleza al servicio de las personas.....</i>	223
Laura Martín-Escanciano Fernández (Universidad Politécnica de Madrid)	
Blanca Mora Calderón (Universidad Politécnica de Madrid)	
<i>Arquitectos para todo.....</i>	225
Javier Ramos Guallart (Universidad Politécnica de Madrid)	
<i>Oportunidades y estrategias de transformación social desde el patrimonio arquitectónico.....</i>	227
Eduardo Mazuera (Universidad de los Andes)	
<i>La paradoja de la sostenibilidad en arquitectura</i>	229
María Helena Luengo (Universidad de Puerto Rico)	
<i>Universidades y entidades colaboradoras del congreso</i>	231

Misión repensada de una universidad centrada en la persona

Daniel Sada Castaño (Rector de la Universidad Francisco de Vitoria)

“Quien no tiene claro por qué y para qué hace lo que hace corre el riesgo de ser barrido por el pensamiento dominante y aceptar acríticamente sus valores. Toda actividad educativa, se explicite o no, responde a estas dos preguntas en base a una concepción antropológica, su raíz.

La Universidad Francisco de Vitoria nace con la convicción de que la institución universitaria debe ser “algo más” que formación profesional, “algo más” que rigor científico. Debe ser el lugar donde, frente a la cultura de la inmediatez, se planteen las preguntas de fondo. La universidad debe ser el faro que oriente y aporte sentido a nuestro tiempo”.¹

Esta afirmación sale al encuentro de lo que planteaba José Ortega y Gasset como misión de la universidad, que según él consistía fundamentalmente en dos cosas:

- a) La enseñanza de las profesiones intelectuales.*
- b) La investigación científica y la preparación de futuros investigadores.²*

Es posible que hoy en día algunas universidades entiendan que ajustar esas dos tareas al signo de los tiempos sigue siendo su renovada encomienda. La Universidad Francisco de Vitoria, asumiendo que estas actividades siguen vigentes, nació con una misión añadida: *“Nuestra misión es construir una comunidad universitaria de personas que buscan la verdad y el bien, y que, por su formación y liderazgo, promuevan la transformación cristiana de la sociedad y la cultura. Y*

1. Documento *Misión* de la Universidad Francisco de Vitoria.

2. Ortega y Gasset, J. (1930). *Misión de la universidad*. Revista de Occidente en Alianza Editorial, p. 32.

*nuestra visión es ser una universidad referente en ciencias y profesiones centradas en la persona”.*³

Por ese motivo no basta con buscar la excelencia académica hasta ocupar puestos de honor en los rankings universitarios garantizando la plena empleabilidad de los egresados, ni con aumentar la producción científica del claustro hasta tener una notable presencia en los principales canales de difusión, sino que es necesario entender de qué manera cada ciencia sale al encuentro de los retos de su tiempo, analizando los desafíos que la cultura del momento plantea, formulando las preguntas oportunas ante cada uno de ellos, formando a una nueva sociedad capaz de tener un pensamiento crítico y bien fundado sobre valores sólidos y dispuestos a procurar un bien a la sociedad.

Entender que la persona y el bien común es el centro de dichos desvelos, por encima de otros intereses es ya una declaración de intenciones. Aterrizar lo que significa una Medicina, un Derecho, una Economía, una Ingeniería o una Arquitectura centradas en la persona, es una tarea que precisa de mucho cuestionamiento. Es necesario desafiar algunos planteamientos asumidos como buenos, y formular con acierto aquellos otros que puedan servir como guía para un ejercicio de la profesión que procure un mayor bien a toda la sociedad.

Atreverse a hacer esta revisión precisa de las mejores mentes, de una mirada poliédrica enriquecida desde muchos puntos de vista, de un espíritu crítico con capacidad de reflexión y de análisis sobre una realidad que no siempre nos gusta en todas sus dimensiones.

La labor de la UFV en general, y este congreso en particular abre su pensamiento al mundo y busca cómo verificar su idoneidad, enriqueciéndolo con las aportaciones de todos aquellos que quieran sumarse a esta tarea de “repensamiento”.

En este congreso aparecen las semillas de varios años de una labor continua de valoración de la realidad y de posicionamiento ante ella. Se trata de la construcción de un pensamiento que ha de trasladarse a las aulas donde al alumno, y su formación integral es la verdadera asignatura. Se trata de abrirle los ojos para que DESPIERTE. Acompañarle en la observación de la realidad para que DESCUBRA de qué está hecha y cómo le interpela. Y finalmente, con esa comprensión nueva de cuanto le rodea que DECIDA cuál va a ser su papel, y de qué manera puede colaborar con la construcción de un mundo mejor.

3. *Misión y visión* de la Universidad Francisco de Vitoria.

El alumno como centro, el maestro como vehículo de cambio, y las ciencias y profesiones como instrumentos de transformación social. Una tarea que, siendo muy motivadora, no es sencilla, pero que dota de sentido a nuestro quehacer diario y lleva a la comunidad universitaria a un nuevo escenario por el que merece la pena vaciarse, y al que invitamos a cuantos quieran a participar.

lunes	martes	miércoles	jueves	viernes
 ALBERTO CAMPO	 EMILIO TUÑÓN	 TATIANA BILBAO	 BJARKE INGELS	 ANNA HERINGER
 TONI GIRONÉS	 LUIS MTZ SANTA MARÍA	 CARMEN MORENO	 RODRIGO GARCÍA	 ANA LÓPEZ ORTEGA
 JOSÉ ANTONIO RAMOS	 JOSÉ	 ELENA FARINI	 JUAN MANUEL MEDINA	 GRUPO TALCA
 ETSURO SOTOO	 JOSÉ ÁNGEL HIDALGO	 JAVIER GOMÁ	 JOSEP MARIA ESQUIROL	 STEFANO ZAMAGNI
 PEDRO TORRIJOS	 CARMEN GUAITA	 FREDY MASSAD	 JAVIER RUBIO DONZE	 BASURAMA

**I CONGRESO INTERNACIONAL
ARQUITECTURA Y PERSONA
FORMAR PARA TRANSFORMAR
27 SEPT - 01 OCT 2021**

www.arquitecturaypersona.com
@arquitecturaypersona / #arquitecturaypersona




COLABORADORES



UNIVERSIDADES



Cartel del I Congreso Internacional Arquitectura y Persona. Formar para Transformar.

Resumen del congreso

Carlos Pesqueira Calvo (Arquitecto y profesor UFV)

Este volumen recoge la experiencia del *I Congreso Internacional Arquitectura y Persona*, celebrado en formato híbrido entre los días 27 de septiembre y 1 de octubre de 2021 en la Universidad Francisco de Vitoria. Este congreso ha sido organizado y promovido por la Escuela de Arquitectura de dicha universidad.

Propósito

Este congreso tiene como propósito analizar racionalmente la realidad del fenómeno educativo de la arquitectura en sus diferentes contextos socioculturales, a fin de comprender su importancia y actualidad.

Bajo este marco, invitamos a la comunidad académica (profesores, investigadores y alumnos), interesados en la relevancia de la educación en la Arquitectura, con el objeto de estimular el desarrollo e intercambio de experiencias y prospectivas.

Arquitectura y Persona nace bajo el convencimiento de que la persona debe ser el centro del hecho arquitectónico y de la docencia. El *I Congreso Internacional Arquitectura y Persona* es un congreso híbrido, presencial y online dirigido a alumnos y maestros de arquitectura y arquitectos:

- Que entiendan que en la buena docencia hay una semilla de cambio para el mundo.
- Que valoren que las lecciones de los grandes maestros y sus aprendizajes pueden cambiar vidas.
- Que comprendan que cualquier oficio es un servicio.
- Que crean que la arquitectura tiene la responsabilidad de facilitar mejores escenarios para la vida plena y feliz de las personas.

Para todos ellos, hemos creado este lugar de encuentro en el que todos buscamos iluminar esta nueva realidad, para descubrir juntos los mejores nuevos horizontes que ya se están abriendo. El tema de esta convocatoria ha sido *Formar para Transformar*.

“Si quieres construir un barco, no empieces por buscar madera, cortar tablas o distribuir el trabajo. Evoca primero en los hombres y mujeres el anhelo del mar libre y ancho”.

Antoine de Saint-Exupéry

La esperanza de un futuro mejor pasa por la enseñanza. Es importante y urgente hacer un repensamiento de cuál es el centro de la arquitectura de hoy (volver a colocar a la persona en ese lugar y limpiarla de otros intereses menos convenientes), y hacer igualmente un repaso de quién y cómo enseñamos esta arquitectura y sus valores fundacionales en la universidad.

Los signos de los tiempos nos desafían con una situación inédita y global que obliga a repensar la forma de uso del espacio construido y la forma de relacionarnos con él y entre nosotros, también en las aulas. Nace un nuevo formato de educación lleno de posibilidades y de peligros. Creemos firmemente que la persona debe ser el centro del hecho arquitectónico y de la docencia, y entendemos que los medios deben enfocarse a estos fines. Buscamos iluminar esta nueva realidad con la aportación de todos aquellos que tienen algo que decir al respecto, para descubrir juntos los mejores nuevos horizontes que se nos abren.

Logotipo del congreso

El logotipo del congreso es en realidad la cristalización de un encuentro. Por un lado, la mirada del estudiante mirando hacia el futuro, compartida con la mirada del maestro, mirando de frente, con una perspectiva más amplia. El cuerpo, la intersección de ambos, forma la figura arquetípica de la casa. De alguna forma pretende representar cómo la arquitectura nace para resolver el encuentro entre las personas



Logotipo del I Congreso Internacional Arquitectura y Persona. Formar para Transformar. Diseño: Pablo Ramos Alderete.

y el mundo, y cómo supone una manera de mirar al mundo, una mirada compartida. Y, sobre todo, cómo la propia arquitectura tiene su principio y su final en las personas que la habitan.

El congreso en datos

- 5 días de duración total del congreso.
- 22,5 horas de congreso (4,5 horas por día) en horario de tarde (España) para facilitar la participación en directo de LATAM.
- 25 ponentes invitados al congreso.
- 1169 alumnos inscritos al congreso, que participaron a través de un aula virtual con actividades en la plataforma Canvas.
- 54 comunicaciones de profesores de Europa y LATAM.
- 35 países participantes.
- 25 universidades participantes: Universidad Anáhuac Mayab, Universidad Anáhuac México, Universidad Anáhuac Querétaro, Universidad Anáhuac Puebla, Universidad de los Andes, Universidad de Buenos Aires, Universidad Camilo José Cela, Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad CEU San Pablo, Universidade da Coruña, Universidad Europea de Madrid, Universidad de Finis Terrae, Universidad Francisco de Vitoria, Universidad de Girona, Universidad de Granada, Universidad Iberoamericana, Universidad de Lima, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Universidad Politécnica de Madrid, Universidad Rey Juan Carlos, Universidad San Jorge, Universidad de Sevilla, Universtà di Venezia, Universidad de Zaragoza.
- 350 participantes en la modalidad presencial.
- 1248 asistentes en la modalidad online entre la plataforma Canvas y los directos abiertos de Vimeo.

Organigrama y colaboradores

- Organización de congreso y comité científico: Felipe Samarán Saló (director del congreso), Emilio Delgado Martos, Pablo Ramos Alderete, Rocío Marina Pemán, Patricia Gutiérrez Jiménez, Carlos Pesqueira Calvo, Francisco Bueno Pimenta, M^a Cruz Galindo López, Francisco Javier Gómez Díez, Manuel de Lara Ruiz, M^a Antonia Fernández Nieto, Carmen De la Calle Maldonado de Guevara, Fabricio Santos Arias, Joaquín Mosquera Casares y Giovanni Intra Sidola.
- Difusión y redes sociales: Lorenzo Barnó y Agnieszka Stepień.

- Secretaría técnica: Rocío Jáudenes.
- Producción audiovisual: Raquel Marín Vaquero y Esteban García Esteban.
- Alumnos colaboradores de Arquitectura UFV: Ricardo Peña, Arturo Cabrera, Jorge de Esesarte, Álvaro Jiménez de la Moya, Iñigo Javier Rivera Díaz de Cerio.
- Universidades colaboradoras: Universidad Anáhuac México, Universidad Anáhuac Mayab, Universidad Finis Terrae, Universidad de los Andes, Universidad Católica de Murcia, Universidad CEU San Pablo, Universidad San Jorge, Universidad San Ignacio de Loyola, Universidad de Puerto Rico, Instituto de Estudios Superiores de Tamaulipas A.C.
- Entidades colaboradoras: StepienyBarno; Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM); Fundación Arquia; Madrid Capital Mundial de la Construcción, Ingeniería y Arquitectura; Consejo de Representantes de Estudiantes de Arquitectura (CREARQ); Architect-US; Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (MITMA).

Arquitectura centrada en la persona

Felipe Samarán Saló (Director de Arquitectura UFV)

“La tesis principal que defiendo en arquitectura es que el personaje central no es el arquitecto sino el usuario del edificio, el habitante. Este habitante no es un “hombre promedio”, una entidad imaginaria de los estadistas, sino una persona física, un individuo que es diferente a todos los otros. Además, hoy él es diferente de aquel que fue ayer y del que será mañana”.

Yona Friedman

Esto sostenía en 2011 el arquitecto y urbanista húngaro Yona Friedman en su libro *Arquitectura con la gente, por la gente, para la gente*.⁴ Esta afirmación parece una evidencia, aunque no faltan quienes la ignoran y quienes la cuestionan. Parece evidente que sin persona no hay arte, ni belleza ni siquiera hay razón de ser de la Arquitectura. ¿Cabría argumentar que haya otro centro estable e indiscutible posible para la Arquitectura?

A lo largo de la historia ha habido algunos centros gravitacionales que han estructurado nuestro pensamiento y cosmovisión, y que con el tiempo se han demostrado erróneos o caducos. El “geocentrismo” que colocaba la Tierra como centro del sistema solar, nos hacía creer que éramos más relevantes de lo que realmente somos. El “egocentrismo” es una tentación atemporal en todos los ámbitos de la vida. En arquitectura se manifiesta en un ensimismamiento de quien diseña, que le impide reconocer la necesidad ajena y el gusto distinto al propio, dificultando el diálogo y el servicio profesional acertado. Otro centro más reciente como el “tecnocentrismo”⁵, anuncia la sobreestima y dependencia de las tecnologías, con ramificaciones en la arquitectura y en la docencia, poniendo medios por delante de fines. Reciente

4. Rodríguez, M.I. (2011). *Arquitectura con la gente, por la gente, para la gente. Architecture with the people, by the people, for the people*. Yona Friedman. Barcelona: MUSAC / Actar, p. 16.

5. Término acuñado por el matemático, científico y profesor del MIT Seymour Papert.



Coop Himmelb(l)au "Restless Sphere", 1971 Basilea. Metáfora involuntaria de la burbuja que separa a veces Arquitectura y sociedad.

también es el "ecocentrismo", que anuncia un sistema de valores centrado en la naturaleza, contrapuesto artificialmente al centrado en el ser humano, el "antropocentrismo", como si el ser humano no fuera parte de la naturaleza. Este movimiento, de buenas, comprensibles y necesarias intenciones, necesita todavía una maduración filosófica que le permita encontrar su lugar haciendo valer su propuesta sin incurrir en contradicciones ontológicas irresolubles. Dentro de la profesión hay un centro habitual, para el que haría falta acuñar un nuevo término: el "arquicentrismo" como punto de encuentro de todos aquellos que contemplan y practican la arquitectura exclusivamente como fin y no como medio.

Durante siglos se ha detectado una inquietud permanente entre todos los que se dedicaron al noble arte y oficio de la Arquitectura

de describir cual era ese centro. Sus respuestas fueron variadas e incluso antagónicas. La necesidad común por plantearse esa pregunta demuestra dos cosas: La primera, que una orientación de la Arquitectura acertada, profunda y estable en el tiempo es siempre necesaria. La segunda, que la respuesta más veces mencionada, con distintos matices, pero mismo fondo, es que ese centro solo puede ocuparlo el habitante, la persona, y que, si se la deja fuera, el resto resulta irrelevante.

La arquitectura tiene una primera misión que cumplir de funcionalidad, puesto que el hombre es el único animal que no habita la naturaleza sin modificar, necesita transformarla creando su propio hábitat de supervivencia y bienestar. Conforme fue evolucionando de su primitiva naturaleza animal fue incrementando el esfuerzo invertido en la construcción de su espacio habitado. Pero incluso en su etapa de las cavernas ya había una pulsión por trascender al mero habitar que le llevó a generar las pinturas rupestres.

Por eso afirma Campo Baeza que *“Conseguir la Venustas tras el cumplimiento perfecto de la Utilitas y la Firmitas es la mejor manera de conseguir hacer felices a los hombres”*.⁶ Una felicidad que supera a la satisfacción de nuestra realidad biológica perecedera e intrascendente por sí misma. Y es que desde los albores del pensamiento humano ya Platón intuyó que “la belleza es el resplandor de la verdad”, y la verdad además tiene capacidad de hacernos no solo felices sino también libres y más humanos.

La belleza ha sido la gran aliada y compañera en esa búsqueda de centro arquitectónico, y a veces confundida por ello con el mismo centro. Y es que la Arquitectura es belleza con razón de necesidad. La unión entre ambas cosas la desvela Alberto Campo Baeza: *“La belleza en la arquitectura aparece cuando esta es capaz de trascendernos. [...] El verdadero arquitecto, es aquel capaz de conseguir que su obra le trascienda”*.⁷

Para cumplir tan excelsa misión, es imprescindible pensar en su destinatario, puesto que no basta con que la arquitectura plazca a su creador o a sus compañeros de profesión, sino que ha de trascenderlos y satisfacer y conmover a los usuarios de hoy y de mañana.

6. Campo Baeza, A. (2014). *Buscar denodadamente la belleza*. Discurso de investidura como académico electo 30 de noviembre de 2014 en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

7. *Ibid.*



I CONGRESO INTERNACIONAL
ARQUITECTURA Y **PERSONA**
FORMAR PARA TRANSFORMAR
27 SEPT - 01 OCT 2021

www.arquitecturaypersona.com
@arquitecturaypersona / #arquitecturaypersona



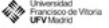
COLABORADORES

UNIVERSIDADES

Cartel del I Congreso Internacional Arquitectura y Persona. Formar para Transformar.

Aprender conectado en red

Lorenzo Barnó y Agnieszka Stepien (Stepienybarno.com)

No hace tanto tener una buena identidad digital venía a ser tener una buena web y poco más. A principios de siglo no había muchas más opciones. Bueno sí, existían los foros y, de hecho, dentro del mundo de la arquitectura había dos o tres bien potentes. Es más, uno de nuestros primeros clientes del estudio llegó siguiendo un hilo sobre fachadas ventiladas hechas con materiales naturales como el corcho o la termoarcilla. Aquello que pareció una “casualidad” fue el germen de lo que ha sido nuestra presencia en la red: compartir mucho contenido de valor, sin esperar nada concreto a cambio.

1. Tiempos inciertos

Posteriormente, llegaron las redes sociales y si tenías un estudio de arquitectura, parecía que no podías dejar de estar en ellas. Aun así, nuestro particular mundillo, ha ido siempre muy lento en este sentido.

Las webs de arquitectos se han creado pensando en que otros arquitectos las pudieran disfrutar. No ha habido una visión demasiado comercial y han terminado siendo una especie de repositorios de proyectos sin mayor interés.

Panfletos digitales que no ponían el foco en el cliente y mucho menos en explicar las ventajas de contratar los servicios profesionales del estudio. Se centraban en el “qué” y no en el “para qué”.

Mientras tanto, los blogs de arquitectura han ido sustituyendo a muchas revistas de arquitectura (de papel) y varios de ellos tienen más impacto que las tradicionales publicaciones físicas. A nivel de pensamiento, también, muchos de ellos han tenido mucho más recorrido que las revistas de siempre. De hecho, muchas de ellas han ido muriendo por su excesiva dependencia de la publicidad. Otras se mantienen a base de publrreportajes y de usar literalmente una de cada dos páginas para publicidad.

Todo ha cambiado. Hemos visto nacer y morir redes sociales. Por momentos, parecía que *Google Plus* o la reciente *Clubhouse* se iban a comer el mundo y, en menos que canta un gallo, el mundo se las comía a ellas.

Hoy todo es efímero y demasiado superficial. Las redes sociales, más allá de las posibilidades que nos brindan, son en igual manera un sumidero de tiempo y energía.

Los estudiantes de arquitectura ni se plantean leer un libro de arquitectura de los de toda la vida. *Atmósferas* de Peter Zumthor o las maravillas de Juhani Pallasmaa no tendrán lugar en sus estanterías. De hecho, seguramente, ni siquiera tendrán estanterías para guardar sus libros.

Que un estudiante de primeros cursos de arquitectura conozca mínimamente a Jacobsen o Fisac, cada vez será más extraño. Sin embargo, conocerán la existencia de cientos de proyectos que aparecen publicados en *Plataforma de Arquitectura* o *Dezen*. Proyectos que sus profesores de proyectos muchas veces no saben ni que existen.

¿De verdad sirve para algo conocer de manera superficial estos proyectos?

Cuando los grandes arquitectos de principios y mediados del siglo XX hicieron sus obras maestras tenían acceso a muy poca información arquitectónica. Sin embargo, la conocían con una profundidad muy grande. Además, sabían que tenían que viajar y ver con calma arquitectura para, posteriormente, poder ser buenos arquitectos. Esto ha sido así hasta principios del siglo XXI y el nivel de la arquitectura siempre ha sido muy alto. La arquitectura que nos está esperando no sabemos cómo será, pero lo mismo no tiene unos cimientos tan fuertes como la que hasta no hace mucho hemos conocido.

De hecho, con el inminente metaverso o metaversos, ni siquiera tendrán cimientos. Se vienen tiempos inciertos en los que la fantasía y/o ficción digital competirán con la realidad física.

2. Las bondades de la red

Sin embargo, la red también nos ofrece un mar inmenso de conocimiento y posibilidades.

Pensar que todo son fuegos de artificio no será justo.

Como decimos hay blogs de arquitectura como *Múltiples estrategias de arquitectura* de Santiago de Molina o *Arquitectamos locos* de Jose Ramón Hernández Correa que, sin perder profundidad, son un soplo de aire fresco desde hace más de diez años. Aparecen en escena críticos y pensadores de arquitectura como Jaume Prat que sin la red seguramente no hubieran tenido cabida.

En este sentido, el truco está en tener muy buena identidad digital y algo importante que contar. Algunos de ellos, como Pedro Torrijos, le dan una vuelta de tuerca a todo esto y se convierten en contadores de historias. Historias que no sólo interesan a los arquitectos. De hecho, es de los pocos autores que ha encontrado la varita mágica de saber llegar a los no arquitectos hablando de arquitectura. Pero no lo hace de cualquier manera. Sus textos y reflexiones tienen un gancho especial y son mucho más amenos que la de la mayoría de sus compañeros.

Otros que saben cómo llegar a la sociedad a la que servimos son la pareja de arquitectos Ana Devis y Daniel Rueda Cuerda. Mientras la mayoría usan *Instagram* para calmar su ego y llenarnos de fotos vacías ellos han encontrado un lenguaje limpio, divertido y fresco con el que mostrar sus ideas.

En *Instagram* y *YouTube* también, por suerte, nos podemos encontrar otros referentes como el arquitecto técnico, Enrique Alario que es capaz de contar cómo van sus obras con un sólo móvil. Rigor y sabiduría que hacen que sus directos de obra sean una clase magistral.

Otros, como Luis Lope Toledo, van abriendo caminos y lo mismo se inventan un *hashtag* como *#juevesdearquitectura* que se hace viral, que monta un canal de YouTube que no puede ser más divertido sin perder, nuevamente, el rigor necesario.

También en YouTube nos podemos encontrar maravillas como la de *Deconstruyendo el cine* de Pau M. Just que es capaz de unir arquitectura y cine.

Pero no podemos hablar de *YouTube* sin citar el caso de Ter. Esta joven arquitecta ha conseguido tener el canal más popular. Nuevamente, el truco ha sido ir más allá de los arquitectos. Se pone en juego desde lo personal y mezcla con pericia temas aparentemente banales con otros mucho más serios. A veces habla de arquitectura y otras muchas no. El resultado final es que, más allá de que genere reacciones de amor - odio, es capaz de hacer llegar temas arquitectónicos a millones de no arquitectos. Objetivamente, ha hecho más que muchos colegios de arquitectos por hacer llegar la arquitectura a “no arquitectos”.

Mientras tanto también algunas instituciones “más serias” se ponen las pilas y tienen una presencia en la red muy potente. Un buen ejemplo de ello sería Fundación Arquia. Por un lado, tiene un catálogo audiovisual muy extenso y variado. Por otro lado, tiene su propio blog con más de 50 corresponsales que escriben de manera casi diaria. En él podemos encontrar un buen termómetro de cómo está el estado de

la profesión. Algunos de sus autores como Zaida Muxi, nos hablan de temas que normalmente no suelen estar en las escuelas de arquitectura, como es el urbanismo de género y generación, y aun así sus artículos cosechan miles de lecturas.

A su vez, algunas universidades se comienzan a poner las pilas con este tema y podemos ver como la propia UFV arquitectura se encuentra en la vanguardia con su propio curso digital de verano (SAW) o con la reciente edición en formato híbrido (digital + físico) de su congreso *Arquitectura y persona*.

Pero, si queremos seguir hablando de impacto en la red no podemos olvidarnos del papel de los “no arquitectos” que sí escriben sobre arquitectura. Quizás el caso más relevante sea el de la periodista e historiadora del arte, Anatxu Zabalbeascoa y sus artículos en *El País*.

Así, mientras la red va evolucionando, también los medios clásicos se ponen las pilas y aparecen programas de arquitectura como *Escala humana* con Nuria Moliner a la cabeza o *Territorio Comanche* de Julia Otero donde dan espacio al arquitecto David García-Asenjo para hablar de arquitectura.

Con todo ello, parece que nos encontramos con varios blogs de arquitectura que llevan más de 10 años en la red dando espacio a diferentes visiones de la profesión como pueden ser *Veredes*, *Arquine* o nuestro *Stepienybarno*.

3. El futuro dependerá de nosotros

La red tiene tantos peligros como bondades y dependerá de cómo la usemos para que la arquitectura pueda tener un mayor impacto sin necesidad de caer en los bailecitos tontos de Instagram. Eso sí, lo que los estudiantes de arquitectura vayan a necesitar y proponer en pocos años, seguramente no tendrá mucho que ver con lo que otras generaciones necesitamos.

Es el momento de tener claros cuáles son nuestros referentes y quien queremos que sea la rueda a seguir.

Buscar el término medio entre entretener sin ser superficial es todo un reto. El mundo “serio” de la investigación deberá aprender a comunicarse de otra forma para poder tener un impacto real.

Debemos aprender de otras disciplinas como la *Evolución humana* (Fundación Atapuerca) o la neurocientífica Nazareth Castellanos, que

son capaces de adaptar su mensaje para que resulte atractivo para el gran público.

Por ello, conviene aprovechar al máximo el potencial que hoy tiene internet dentro de nuestro mundillo arquitectónico, sin perder de vista lo que está por venir. De hecho, lo que vendrá, no lo podemos ni intuir. Esto es parte de la nueva realidad que nos toca vivir. Adaptarse o morir.

5 DÍAS, 5 TEMAS

lunes 27

MAESTRO

Encuentro: vocación y sentido de la docencia



martes 28

ALUMNO

Asombro: despertar, descubrir, decidir



miércoles 29

COMUNIDAD

Solo se va más rápido, pero en comunidad se va más lejos



jueves 30

CAMBIO

Pandemias y respuestas ante los nuevos paradigmas



viernes 01

SERVICIO

Formar para transformar el mundo



CADA DÍA



ENTREVISTA

a un maestro de la Arquitectura



CAFÉ ENCUENTRO



COLOQUIO

Arquitecto
Docente
Humanista
Comunicador



DRINK TEAM



COMUNICACIONES

mesas redondas con las ponencias recibidas en la Llamada a comunicaciones (simultáneas)

Nuevos formatos de encuentro

Pablo Ramos Alderete (Arquitecto y profesor, UFRV)

La palabra “encuentro” no aparece por casualidad en el título de este pequeño epígrafe. El *I Congreso de Arquitectura y Persona* se concibió, desde el inicio, como un verdadero lugar de encuentro donde poder reunir a todas aquellas personas, arquitectos, alumnos, pensadores, en torno a la reflexión sobre la relación entre arquitectura y persona. La convocatoria pretendía convocar un corpus de personas confiando en que la reflexión individual y colectiva que diese un salto cualitativo a la disciplina con el objetivo de “recentrar” el foco de la misma. El Congreso, por tanto, debía de poner el foco en las personas que participaran en él también desde su mismo formato.

A esta aspiración se añadió la situación sanitaria, con la pandemia del coronavirus todavía coleando. Esto dio lugar, antes de nada, a tomar una decisión: ¿En línea o en persona? ¿Cuáles son los pros y los contras de cada modalidad? Parece que un congreso basado en las relaciones personales y en el encuentro entre sus participantes debería, en cierto modo, ser en persona: sabemos, por experiencia, que la mayor riqueza de los congresos no son solo las comunicaciones que se presentan, sino las relaciones que se crean, los lazos que se forman, lo que ocurre en los pasillos. ¿Podía eso ser replicado online?

La respuesta, como casi siempre, la teníamos en la propia experiencia. La Universidad Francisco de Vitoria había organizado los dos últimos años su Workshop de Proyectos de verano, con alumnos internacionales, de forma online por la pandemia. Y había resultado una experiencia sorprendente e increíble, demostrando que la capacidad relacional de las personas es capaz de superar la barrera física de una pantalla, demostrando, una vez más, la potencia del encuentro.

Además, la posibilidad, al menos parcial, de hacer el congreso online habría el foco a lo que de verdad se pretendía: reunir al mayor número de personas y a los mejores en su campo, saltando las limitaciones físicas en favor de su presencia en la modalidad que fuese.

De este modo, el congreso se planteó en ambos formatos: cuando fue posible, se desarrolló de forma presencial (el primer día íntegramente), de forma híbrida (el segundo, con ponencias online y

presenciales) y online. Siempre fue retransmitido en directo, de manera que pudo llegar a centenares de personas en directo.

Una vez definida la modalidad, se decidieron los formatos del congreso. Hubo tres tipos diferentes de comunicaciones, todas, en realidad, con una filosofía común doble: la de ofrecer un pensamiento reflexivo, profundo y riguroso y, a la vez, dejar campo abierto para que el encuentro de los congresistas, oyentes y comunicadores pudiese dar lugar a hallazgos inesperados.

Cada uno de los días empezaba con una lección magistral, una vídeo-entrevista grabada con algunas de las figuras más importantes de la arquitectura mundial. Alberto Campo Baeza, Emilio Tuñón, Tatiana Bilbao y Bjarke Ingels fueron cabezas de cartel. Tras esa entrevista se abría en directo, con la participación del ponente, un diálogo con los asistentes, ya estuvieran online o presencialmente, dando voz, por ejemplo, a alumnos de todo el mundo.

Posteriormente se organizaba un coloquio entre cuatro grandes figuras elegidas por sus méritos y perfil. Cada uno de los coloquios, uno por día, contaba con un perfil de arquitecto, un docente, un humanista y un comunicador. No todos tenían por qué ser arquitectos, alimentando el diálogo transdisciplinar. Tras unos vídeos breves, extractos de unas entrevistas grabados exprofeso con los invitados, se abría un diálogo entre ellos en directo, moderado por un profesor de la universidad. Tras este coloquio, se abría el turno de preguntas y comentarios para todos los oyentes. De esta forma el diálogo se fue enriqueciendo con más y más personas: desde la ponencia solitaria hacia la conversación con los otros ponentes para acabar con el intercambio con el mundo.

Al final de los días llegaba el turno de las comunicaciones enviadas y seleccionadas, organizadas por mesas, que se presentaban en directo y tras las que había un turno de preguntas y diálogo, de nuevo, entre ponentes y asistentes.

Por último, un relator recogía los frutos del día y lanzaba reflexiones y preguntas que no eran sino puntos de partida de lo verdaderamente importante: lo que ocurre tras lo que se ha recibido. La digestión y la ofrenda, el cambio que ha supuesto en quien lo oye.

Estos eran los formatos oficiales. Pero había otros dos momentos especiales que tenían tanta importancia como los primeros. Los momentos-pasillo del encuentro. El café-encuentro (entre la lección magistral y el coloquio) y el “drink-team” (entre el coloquio y las comunicaciones). Estos eran espacios virtuales en los que descansar

de la intensidad del congreso y encontrarse con ponentes y oyentes, comentar lo que estaba pasando, ofrecer impresiones y formular preguntas entre todos. Lugares de relajación fecunda. Construidos aleatoriamente en salas virtuales con todos los asistentes, oyentes y congresistas resultaron ser, al tiempo, el manifiesto del congreso, dedicado a poner la persona en el centro, y el corazón del mismo: lo no reglado, la riqueza del encuentro en vivo, el milagro del presente, el hallazgo inesperado, la belleza de las relaciones entre las personas. Lo que dio sentido a todo lo que se dijo, porque el fondo se convirtió en forma. Ante lo que ocurrió en estos pequeños ratos solo podemos estar agradecidos.



Alberto Campo Baeza y Felipe Samarán.

Razón de ser de cada jornada

Felipe Samarán Saló, Pablo Ramos Alderete, Rocío Marina Pemán,
Emilio Delgado Martos, María Antonia Fernández Nieto

Día 1: MAESTRO. Encuentro, vocación y sentido de la docencia.

#maestro #persona #acompañamiento #sentido #formación
integral #verdad

“No es maestro quien ilumina con su luz el alma del alumno. A la manera que alguien da luz a una casa abriendo sus ventanas, así el maestro, abriendo paso a la luz de la verdad, hace que sea la verdad misma la que ilumine el alma del alumno”.

Agustín de Hipona

La esperanza de un futuro mejor siempre pasa por la enseñanza de las nuevas generaciones. En ese proceso, aunque el alumno es el fin último, el maestro es la pieza clave que consigue hacer la diferencia. Merece la pena iniciar un congreso cuyo fin último es reorientar la Arquitectura hacia un horizonte más sensato y humano, centrando la atención sobre el maestro. Solo contando con la complicidad, talento y entrega de los maestros se puede obrar el cambio que se necesita. Solo enfocando las energías a un horizonte compartido es posible realizar ese camino. Profesores hay muchos, pero maestros son solo unos pocos. Aquellos que son capaces de educar y transformar la mirada del alumno, hacerle amar su profesión, despertar en él hambre de conocimiento y superación personal y profesional, pues como decía Plutarco: “la mente no es un vaso por llenar sino un fuego por encender” y por tanto al maestro corresponde encender esa llama para que el discípulo la mantenga viva durante toda su vida.

Por eso es necesario dirigirse en primer lugar a esos maestros para reconectarlos con el verdadero origen de la vocación docente, y para que tomen nuevo impulso en esa apasionante tarea de la educación de las nuevas generaciones repensando hacia dónde deben apuntar sus pasos. Una reflexión conjunta iluminada desde distintas perspectivas ayudar también al maestro a repensar su tarea y reenfoclarla tomándola con nuevo brío.



Toni Gironés, José Antonio Ramos, Etsuro Sotoo, Pedro Torrijos y Felipe Samarán.

Se arroja luz sobre algunas preguntas que merecía la pena formularse al respecto:

¿Para qué se es maestro? ¿Qué tipo de maestros se necesitan?
¿Vale cualquiera?

¿Se puede ser un buen maestro sin ser un gran Arquitecto?
¿Ser maestro puede ser solo una forma de ganarse el pan y ganar prestigio profesional sin contar con el impacto en las vidas de los que enseñamos? ¿Para ser un gran maestro basta con enseñar conocimientos profesionalizantes? ¿Qué tiene que pasar en las aulas para que haya un encuentro fértil entre maestro y alumno? ¿Qué tiene que dejar de ocurrir? ¿Qué tenía ese maestro que transformó mi vida? ¿Cómo facilitan y enriquecen las Humanidades la formación integral del alumno? ¿Cómo mejora el resultado docente el conocer bien al alumno de forma individual y colectiva? ¿Cómo se consigue que la formación sea una experiencia transformadora? ¿Cómo se construye una relación de confianza?

En estas preguntas se replantea el sentido último de la universidad. A veces basta con hacerse la pregunta y tenerla presente para que nuestra forma de proceder cambie. Igual la respuesta acertada tarda tiempo en llegar, pero estar abierto a la búsqueda resulta transformador en sí mismo y crear una comunidad que se formula estas cuestiones ayuda a descubrir nueva luz sobre ello.

Buscamos para iluminar estas preguntas a varios maestros, que lo son por sus enseñanzas, sus escritos o por su labor profesional, y que han acreditado transformar la vida muchos de los que se acercaron a la sombra de su saber.

El invitado para iniciar esta reflexión es Alberto Campo Baeza, premio a la excelencia docente de la UPM en 2014 y referente indiscutible en Arquitectura. Campo es un reconocido maestro tanto por su obra construida (premio nacional de Arquitectura y medalla de oro del CSCAE) como por sus escritos y por la forma entregada, cumplidora y generosa en la que se acerca a sus alumnos, conectando con ellos de un modo muy personal y cercano que va más allá de la mera arquitectura. De su mano repasamos quienes fueron sus maestros, qué y cómo lo aprendió de ellos y qué hace falta para convertirse en maestro.

Se arrojan luces complementarias con la participación de Toni Gironés, como arquitecto de referencia que hace de su arquitectura un manifiesto educativo de cómo relacionarse con el cliente, el territorio, y los materiales disponibles con la máxima nobleza de cada uno. Con José Antonio Ramos, como maestro de maestros, nos asomamos al tipo de relación maestro-alumno que resulta más transformadora, una visión del alumno que desborda y completa el mero conocimiento académico. Con Etsuro Sotoo como artista y humanista, nos asomamos al trabajo diario como forma de construirse uno mismo. La capacidad de aunar trabajo y propósito vital. Y finalmente con Pedro Torrijos nos asomamos a la comunicación en redes sociales como nuevo fenómeno de enseñanza y aprendizaje en el que se nos espera a la comunidad educativa. Este recorrido, completado con las 13 ponencias de aquellos que quisieron sumar sus ideas a este congreso y que quedan recogidas en este libro, forma un cuerpo que permite reflexionar sobre el rumbo que la arquitectura y su docencia de nuestro tiempo.

Día 2: ALUMNO. Asombro: despertar, descubrir, decidir.

#alumno #mirada #experiencia #pregunta #asombro #verdad

“Hacer arquitectura significa plantearse uno mismo preguntas, significa hallar, con el apoyo de los profesores, una respuesta propia mediante una serie de aproximaciones y movimientos circulares. Una y otra vez”.

Peter Zumthor

En la capacidad de asombro se encuentra la semilla del pensamiento creativo y reflexivo que debe distinguir al buscador de la verdad, al universitario. El arquitecto piensa y trabaja con ideas y materia y, por tanto, es desde el contacto y la contemplación de la realidad desde donde construye el pensamiento. Sin un encuentro estrecho y transformador con las realidades sensibles, sin cuestionarse



Emilio Tuñón y Felipe Samarán.

las lógicas del mundo que le rodea, no puede haber lugar para las buenas ideas. En un entorno saturado de información y de estímulos visuales, ¿es posible superar la barrera de lo superficial e inmediato? Y, en última instancia, esta mirada atenta que busca desvelar las verdades esenciales ¿puede ofrecer un horizonte de sentido -unos paraqués- que interpelen y conmuevan en lo más profundo de su ser a nuestros alumnos?

Estas preguntas llevan, irremisiblemente, a otras preguntas más que interrogan el corazón de la enseñanza de la arquitectura y que de alguna manera exigen ser renovadas una y otra vez, tanto por maestros como por los propios alumnos, cuestionando el papel de la universidad hoy en día. ¿Qué es el ser universitario hoy y qué buscan los alumnos? ¿Se puede impartir buena docencia a quién no se conoce personalmente? (igual que se conoce bien un lugar o una obra de arquitectura cuando se visita) ¿Enseñamos como aprendimos los maestros o como los alumnos aprenden mejor? ¿Qué es “éxito académico y vital” para nuestros alumnos? ¿Cómo educar la mirada para que sea sensible a la belleza que la rodea? ¿Cómo alimentar el espíritu crítico, la creatividad y la perseverancia? ¿Con qué debe un alumno alimentar su imaginación para tener una creatividad viva? ¿Se puede educar sin respuestas? ¿Cuáles son las preguntas importantes e invariables? ¿Puede separarse la arquitectura de la vida?

La lógica interna de las preguntas planteadas nos hace bascular entre un ámbito puramente universitario (el encuentro entre el maestro y el alumno) a uno que comprende actitudes internas del propio alumno, que excede los momentos de las clases y que implica un posicionamiento en el mundo. Posicionamiento personal alcanzado en diálogo con sus maestros, con sus compañeros, con el mundo, con él mismo.

Emilio Tuñón, en la entrevista que abrió este día en el congreso, ahondaba sobre esta cuestión: la arquitectura implica una forma particular de vivir, de mirar el mundo a través de los ojos de otros. El ser alumno es “prepararse para estar preparado” para poder llevar, como arquitecto, una práctica honesta, de servicio, que permita construir situaciones profundas fundada en una verdadera cultura humanista del esfuerzo.

Las entrevistas de los cuatro ponentes y el posterior coloquio desvelaron algunas facetas de lo que supone ser un estudiante de arquitectura, o, como señalaba Luis Martínez Santamaría, un arquitecto que, en el fondo, es siempre un estudiante, pues la arquitectura al fin y al cabo es un preguntarse constantemente preguntas cuya respuesta no sabemos. Esta relación entre alumno y maestro, llena de encuentros cercanos y lejanos, construida a partir de la comunicación verbal pero también a través del ejemplo, de la manera de ser, fue el centro de la ponencia de Ángel Martínez García Posada, y resonó en las ponencias de José Ángel Hidalgo y Carmen Guaita.

Trasluce de todas las ponencias la convicción de que la condición de alumno de arquitectura es para toda la vida, aunque sea en diferentes estados, y que está acompañada de algunos rasgos ineludibles. La capacidad de tender hilos de Ángel Martínez García Posada, la confianza, la pasión y la paciencia de Luis Martínez Santamaría, el Kairós de Carmen Guaita o la capacidad crítica contemplativa, el deseo y la integración de saberes de José Ángel Hidalgo fueron algunos de ellos. Pero sobre todo la necesidad de trascender programas, competencias, objetivos, conocimientos y asumir que el ser alumno es una actitud vital, una manera de ser, fundada en el encuentro que transforma la mirada y la hace fecunda y profunda. La imagen de este día habla por sí misma.

Las comunicaciones seleccionadas multiplicaron las caras de ese poliedro que rodea ese centro, la persona, el alumno, en el que indagamos este día. Multiplicación que no hizo sino demostrar la necesidad de un acercamiento a la realidad capaz de trascender su capa más superficial para dar sentido a una actitud, la de aprender arquitectura. A través de



Carmen Guaita, Luis Martínez Santamaría, Pablo Ramos, José Ángel Hidalgo y Ángel Martínez García Posada.

diferentes metodologías, programas, innovación docente o enfoques certeros sobre la enseñanza y el aprendizaje descubrimos ese día no solo la complejidad de la tarea, sino que el centro de lo que supone ser alumno de arquitectura no está en la propia arquitectura, sino en su condición de persona.

Día 3: COMUNIDAD. Pandemias y respuesta ante los nuevos paradigmas

#comunidad #transversal #transdisciplinar #diálogo #tradición #familia

“La verdadera educación no sólo consiste en enseñar a pensar sino también en aprender a pensar sobre lo que se piensa y este momento reflexivo exige constatar nuestra pertenencia a una comunidad de criaturas pensantes”.

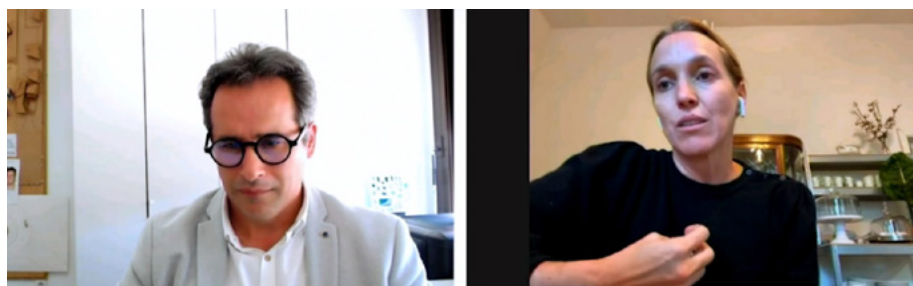
Fernando Savater

El alumno forma parte de una comunidad universitaria, por lo tanto, no está solo en esta difícil tarea de búsqueda de la verdad. A su lado se encuentran sus compañeros, maestros, libros y la historia de la cultura. La asignatura de Proyectos dentro de la carrera de arquitectura debiera ser, como sostenía Vitruvio, una síntesis de saberes. Por ello, el aula de Proyectos ofrece un escenario fantástico para ensanchar la mirada, hacerse las preguntas pertinentes y establecer vínculos

con otras realidades. En este camino de apertura, ¿qué disciplinas complementan y enriquecen al saber arquitectónico?, ¿es posible abordar el problema arquitectónico en equipo?, ¿qué egos tenemos que dejar marchar para que los diálogos arquitecto-cliente, tecnología-tradición, arquitecto-equipo multidisciplinar sean fructíferos?

Tatiana Bilbao señala que las comunidades de personas están cambiando constantemente y que lo fundamental es saber escuchar y dialogar sin imponer. En relación con su propia experiencia, su comunidad no solo está formada por los compañeros de su oficina de arquitectura, sino con los colaboradores de todos los lugares donde ha actuado. Tatiana piensa que es necesaria una revolución doméstica, desde el interior para eliminar la discriminación, y que centro de todo sea nuestra existencia. Se considera una ilusa porque piensa que la arquitectura tiene poder de cambiar la sociedad, de cambiar la ciudad. Esta ilusión se origina en el convencimiento de que el espacio arquitectónico permite que se generen relaciones sociales, que son las que nos pueden hacer cambiar desde dentro. Su paso por la universidad le hizo abrir la puerta de la curiosidad hacia la arquitectura, y, pasado el tiempo, se ha dado cuenta de que el aprendizaje es horizontal y continuo. Nos cuenta de su maestro Oscar Hagerman le hizo concienciarse sobre el hábitat de las comunidades y de las zonas rurales gracias al estudio concienzudo de su problemática social. Lo que ella misma enseña es la necesidad de explotar el potencial tanto del alumno como del profesor, ya que ambos están inmersos en un continuo aprendizaje. El entendimiento general de la arquitectura ha cambiado, ya que la forma ha dejado de ser el centro de la disciplina; se ha puesto el ser humano en el centro y ya no hay vuelta atrás. Para Tatiana, la manera de proyectar bien es entender la relación del espacio con el cuerpo humano.

Carmen Moreno ejerce su doble mirada, la mirada de investigadora junto a la de arquitecto y profesora de proyectos. En la cultura de la inmediatez, le gustaría que sus alumnos reflexionaran más tiempo sobre el paisaje o el entorno. Es imposible dar clases de proyectos en Granada sin hablar de la Alhambra, de la relación de la ciudad con el paisaje y con el patrimonio. Educar la mirada arquitectónica es fundamental para el aprendizaje de esta disciplina. Siguiendo con lo pedagógico, la importancia del dibujo en la formación de la mirada es fundamental, ya que la valiosa imprecisión del lápiz nos ayuda a no encorsetarnos con las herramientas digitales. Volviendo a la Alhambra y su manifiesto, es un claro ejemplo de las interrelaciones que se producen entre el agua, la arquitectura, el paisaje, la luz y el patrimonio. El verdadero aprendizaje se produce abstrayéndonos de las relaciones formales e intentando indagar a las relaciones puras que se producen entre todos



Felipe Samarán y Tatiana Bilbao.

los elementos. Carmen acaba contándonos que cualquier profesión creativa la llevas todo el día en la cabeza, y que todo lo que resulta de interés puede servirte de inspiración.

Elena Farini confiesa ser profesora porque es una de las cosas que le dan sentido a su vida. Su discurso enfocado al trabajo en comunidad y al trabajo en equipo se confirma cada vez que organiza un workshop internacional con diferentes universidades europeas. Afirma que el trabajo en comunidad es fundamental por dos razones principales: porque se es más eficiente en comunidad y, sobre todo, porque se es más feliz. Elena reflexiona sobre el trabajo en equipo y sobre la manera en que se comparten valores, objetivos y curiosidades. En la docencia, así como en la vida laboral, se entiende el equipo como un todo: “El alumno puede aportar incluso más que el propio profesor”. Sugiere que la universidad debería preparar al alumno para el trabajo en equipo en todas sus escalas y posibilidades. Lamentablemente esto no se produce de manera automática, ya que desde la propia universidad hay que persuadir para que eso suceda a través de viajes y workshops, ofreciendo puntos de encuentro en los que los alumnos tienen que aprender a sacar lo mejor de sí mismos: “Cuando los alumnos ven que en lugar de dar 3 pasos avanzan 33 consiguen autonomía y seguridad”. Respecto al papel de la internacionalización universitaria y de las virtudes de participar en workshops, Elena señala: “Salir es fundamental, nos expande. En un workshop, la intensidad, la compresión del tiempo y trabajo con gente que no conoces, el cambio de cultura y salir de nuestra zona de confort son cosas a las que nos exponemos, y esto es probablemente lo que después nos acerque a lo que es el futuro en la vida laboral”.

Javier Gomá señala que vivir en sociedad sin ideal es imposible. La crítica supone la existencia de un ideal, ya que busca en nuestra mente algo que consideramos perfecto. Nos explica cuáles son las

cuatro características principales de un ideal: (1) es una propuesta de perfección, (2) es prescriptivo, (3) ilumina nuestro interior y (4) moviliza a través del entusiasmo. De la evolución del pensamiento pasamos de la cosmovisión, donde el mundo está bien ordenado y somos una parte de ese todo, a un romanticismo donde el individuo niega la sociedad y por ende a la comunidad. Javier comenta que “la vulgaridad es la mezcla (la hija fea) de dos padres hermosos, la igualdad y la libertad”. La dualidad entre el oficio y el corazón nos sitúa en la sociedad, nos hace una revisión antropológica, haciéndonos a la vez individuales a la hora de ser comunes. Por lo tanto, ser buenos profesionales es ser buenos ciudadanos, “estar a la altura de nuestra dignidad”. Finaliza con las cuatro vertientes de la definición de cultura: (1) ideas, sentimientos -por ejemplo, ser español-, (2) obras de arte -filosofía, arquitectura-, (3) industria cultural y (4) política cultural.

Fredy Massad, como arquitecto y fotógrafo, afina esa mirada sobre la crítica de la arquitectura desde hace muchos años, y dice haber arrancado esta profesión por azar, cuando todavía estaba en Argentina. Reflexiona sobre la capacidad de crítica que tienen los estudiantes de hoy en día y señala que disponen de muchos medios para alimentarse. Afirma que están abiertos a entender otras muestras de la realidad pero que quizás estén algo cansados de que se les enseñe la historia de siempre: “Con mis alumnos me interesa fomentar el debate e intentar poner las cartas sobre la mesa para intentar verlas desde otro punto de vista”. Toma prestadas las palabras de Guy Debord y dice que vivimos en “la ciudad del espectáculo”. Comenta que el pensamiento más profundo se ha abandonado a favor de los fuegos de artificio. Él veía cierta fascinación por ciertos personajes, por los “star architects” y la idea del arquitecto todopoderoso que provocó una gran fractura en el mundo de la crítica de la arquitectura. Y reflexiona del cambio de rumbo que dieron algunos medios pasando de venerar la arquitectura de Zaha Hadid –incluso a la propia arquitecta como un icono– para, posteriormente, premiar a los “arquitectos de la pobreza” como Alejandro Aravena. “Cambiar de rumbo no es malo, no es malo cambiar de ideas, pero debemos reflexionar por qué hemos cambiado y tratar de ser coherentes”. Afirma que el papel de las revistas fue clave en la teatralización de los “star systems” y dice que hubo un momento en el que la cara del arquitecto fue incluso más importante que la propia obra. “Si hablábamos de edificios icónicos, hablábamos también de arquitectos icónicos, y, en cierto modo, la crítica dejó de existir en ese momento. Los arquitectos se transformaron en un producto”. Fredy comenta que a un arquitecto, en su opinión, lo mejor que le puede pasar no es tener 5.000.000 de seguidores en alguna red social, sino que un



Carmen Moreno, Elena Farini, Rocío Marina, Javier Gomá y Fredy Massad.

cliente, 15 años después de haber terminado el edificio, le diga “mire, este edificio está muy bien, tiene algún fallo, pero funciona y lo usamos mucho”. Termina con un mensaje de aliento a los futuros arquitectos: “Cread vuestra propia manera de pensar. Hoy en día tenéis todo a mano, aprovechadlo para ser más cultos y mejores”.

Día 4: CAMBIO. Pandemias y respuesta ante los nuevos paradigmas

#repensar #pregunta #liderazgo #creatividad #crisis #entusiasmo

“We can discover ourselves everywhere –in all places and ages– doing the same things in a different way, feeling the same differently, reacting differently to the same”.

Aldo Van Eyck

A la educación le corresponde leer el signo de los tiempos y salir a su encuentro para formar a las nuevas generaciones. Unas veces resolviendo encrucijadas presentes y otras adelantándose al futuro y planteando las preguntas que merecen ser respondidas. Para avanzar es imprescindible moverse, pero no todo movimiento implica progreso, también existen los retrocesos. Debemos estar observantes para que las “nuevas normalidades” que el obligado cambio va trayendo nos conduzcan a mundos mejores y no distópicos. Hoy nos enfrentamos a un mundo globalizado que debido a la pandemia del COVID-19 impone la “distancia social”, un cruel experimento lleno de oportunidades y amenazas del que sacar aprendizajes.

Surgen muchas preguntas en torno a este tema: ¿Qué otras “pandemias” o “malas modas” amenazan la educación de calidad? ¿Puede la educación ser mejor o completa a distancia? ¿Puede enseñarse la Arquitectura en línea sin perder nada en el proceso? ¿Qué oportunidades y amenazas ofrece el imperio de la digitalización? ¿La nueva “ideología del progreso tecnológico” desprecia la tradición? ¿Las “TICS y la Gamificación” han hecho perder el norte de la formación? ¿Cuáles son las verdades que están llamadas a permanecer? ¿Se puede conservar en línea la intensidad y cercanía del trato presencial? ¿Nos encontramos ante una metamorfosis de la docencia universitaria? Los sistemas tradicionales de enseñanza ¿no tienen ya nada que aportar? ¿Cómo educar para la incertidumbre? ¿Vamos por delante o por detrás de los acontecimientos?

Bjarke Ingels nos explica que en la naturaleza la revolución es como una mutación que normalmente acaba en cero. La arquitectura y la ciudad se comportan como la naturaleza, no podemos hacer una revolución y tirarlo todo, lo acertado es una evolución sutil acompañada de una profunda reflexión y pensamiento. El arquitecto debe tener una comprensión global del universo, a través de la cultura, de la propia vida en sí, somos arquitectos todo el tiempo y de nuestra vida podemos sacar las enseñanzas pertinentes. Tenemos que ser como en las artes marciales que se utiliza la fuerza del otro en tu beneficio, pues así; mirando, escuchando, preguntando. Es decir, observar el cambio. La arquitectura no genera la ola, pero sí puede redirigirla. La redirigen a través del profundo conocimiento de esta ola. “Darwin hizo más que Marx, Fidel o Lenin”, señala Bjarke con esta frase que defiende la evolución constante antes que la tabula rasa. La comprensión que precede a la acción, tomándonos el tiempo necesario, puede ser un ejemplo el proyecto de Lacaton & Vassal de la plaza donde no intervienen porque así está bien. De la profunda comprensión del lugar llegan a esa conclusión. Otro de los puntos a destacar, muy importante para la temática del congreso y relacionado directamente con los alumnos son los viajes. Bjarke nos lo explica desde dos conceptos de viaje: (1) el viaje como plan de estudios para el alumno de arquitectura, los edificios serán nuestros libros, (2) el viaje como laboratorio gigante de experimentación de la vida, de observatorio de comportamientos. La identidad es la comprensión de uno mismo. Los cambios de contextos nos hacen ver en quien nos hemos convertido. El cambio que nos hace evolucionar es muy beneficioso para el estudiante. Distintos habitats nos hacen tener distintos modos de vida, lo que nos hace evolucionar positivamente. El arquitecto debe buscar un discurso holístico que aglutine medio ambiente, reciclaje, cero emisiones, impacto ambiental.



BJARKE INGELS
ARQUITECTO



FELIPE SAMARÁN SALÓ
DIRECTOR GRADO ARQUITECTURA UFV

Bjarke Ingels y Felipe Samarán.

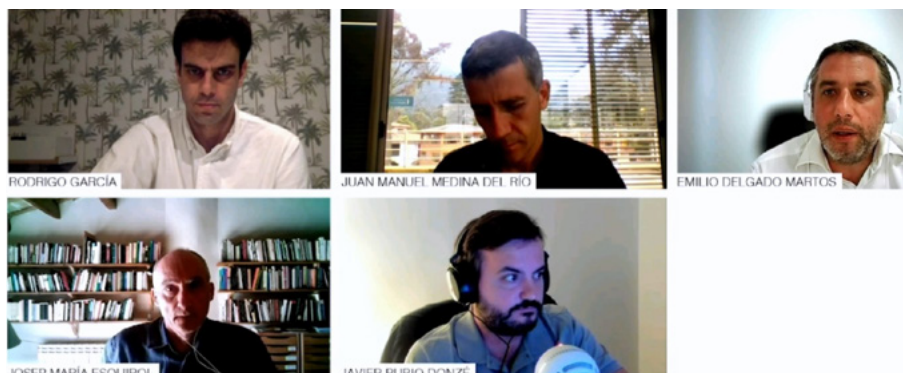
Si esto lo unimos al discurso del arquitecto lo va enriqueciendo, lo va evolucionando sutilmente. Bjarke finaliza su discurso con una potente frase “La necesidad es la madre de la invención”, acompañados de nuestra búsqueda de una libertad creativa debemos identificar la necesidad y utilizar nuestras herramientas.

Rodrigo García nos cuenta su viaje para hacer lo imposible posible. Utilizando metáforas deportivas, nos invita a jugar en equipo y a no tener miedo a arriesgar, a tirar a portería. Nos cuenta su experiencia, el proceso del fallo para el posterior acierto. Nos da un estupendo paseo por su oficina, nos explica los diferentes espacios, donde se intersecan las distintas disciplinas, como ingenieros, químicos, informáticos y también arquitectos. La parte humana es una parte fundamental de la docencia, pero las nuevas puertas que se nos abren con la virtualidad no las debemos desaprovechar.

Juan Manuel Medina nos introduce en una reflexión personal de lo que es para él la docencia de la arquitectura, y lo articula en cuatro pasos. (1) Yo fui un Arquitecto. Los alumnos necesitan saber por qué y para quien proyectan, el proyecto importante si las preguntas que nos hacemos son importantes. Las preguntas que nos hacemos dan lugar a una idea, y esta a un proyecto. (2) Yo fui una Idea. La idea da paso al proyecto, si esta idea es coherente dejará un rastro en el proyecto. Por ejemplo, en el entendimiento del lugar. (3) Yo fui un lugar. Aprender un lugar nos genera un vínculo en la memoria que nos hace generar un reconocimiento en el tiempo. (4) Yo fui una persona. Los seres humanos son algo más que individuos lo importante es la pluralidad. Tenemos que ir a por la búsqueda del bien común a través de la empatía humana y con la escucha como método. La Arquitectura es para todos y tenemos que reconocer su humanidad.

El filósofo Josep María Esquirol nos regala un discurso que invita a reflexionar y preguntarse términos tan trascendentes como la paciencia. “Paciencia es dar tiempo a los demás y darse tiempo a uno mismo”. Defiende el estudio junto con la paciencia y el concepto de la temporalidad más lenta como algo difícil de conseguir a la par que importante. Después, aborda el concepto de prestar atención: “Prestar atención es una manera de estar”. Nos cuenta cómo las personas que prestan atención se van cultivando de forma que alguien puede decir de ellas que son muy atentas. Lo contrario estaría, en este caso, en la línea de la indiferencia. La indiferencia, nos cuenta Josep María, va hacia la frialdad, y la frialdad sería lo más inhumano del ser humano. En lo que se refiere a la educación, hace alusión a su preocupación en cuanto al contexto demasiado fluido y cambiante en el que estamos inmersos actualmente. “Este movimiento desgasta hasta tal punto que te lleva hacia la nada. Ante eso, hay que resistir”. “Educar significa hacer que las personas estén cerca de las buenas formas”. Por último, con respecto al tema de la incapacidad actual de conectar con el silencio, Josep María hace referencia a la necesidad de reservar espacios de silencio elocuente, espacios de palabra realmente cordial. “Esos momentos en los que la palabra sale de lo más hondo. Esa palabra que vibra, ese es el canto. Si te llega el canto de alguien, es muy nutritivo y emocionante”.

El arquitecto e historiador Javier Rubio Donzé nos habla sobre su etapa universitaria y cómo vivió sus primeros años trabajando en el estudio de arquitectura de su padre, al encontrarse en la generación de jóvenes arquitectos que nacieron profesionalmente tras la crisis de 2008. Nos cuenta cómo creó en 2015 su negocio Academia Play con un amigo y cómo, a través de la utilización de software de diseño, generan la técnica que permite crear sus vídeos. Estos vídeos tratan, principalmente, temas relacionados con la historia. Javier se declara escéptico de la tecnología y refiere el libro *El progreso decadente* de Luis Racionero. Entiende que no somos una generación única tras la pandemia, pues éstas han existido siempre: “Lo único que no cambia es el cambio”, “Veo una parte que hemos dejado de lado que es esa tradición sapiencial de fijarnos en los mayores”. Javier define el momento social actual como el posmodernismo donde hay un relativismo total, donde renegamos de nuestra esencia, de nuestro pasado. “También vivimos en lo que ahora llamamos cultura de la cancelación, que es una manera de censura posmoderna”. Tras esto, a la pregunta de Felipe Samarán: “¿Estás siendo capaz de cambiar esta forma de ver las cosas en la red?”. Javier responde que cada vez se busca más la inmediatez y se venden menos libros. La gente cada vez consume más vídeo: “Cuando hacemos un vídeo en Academia Play, puede ser una lección



Rodrigo García, Juan Manuel Medina, Emilio Delgado Martos, Josep María Esquirol y Javier Rubio Rubio Donzé.

tradicional, pero añadiendo imagen y sonido, lo cual mejora el proceso de aprendizaje”. Por último, habla sobre la importancia de divertirse aprendiendo y lanza un mensaje para los estudiantes de Arquitectura: “Ten paciencia y, si quieres triunfar en la vida, tienes que hacer algo diferente pero sin hacer tabula rasa con todo lo anterior, teniendo muchos maestros y gente a la que admiras como referentes”.

Día 5: SERVICIO. Formar para transformar el mundo

#servicio #transformar #Bien común #cooperación #compromiso #fruto

“Necesitamos que miles y miles de arquitectos que andan por el mundo piensen menos en Arquitectura (con mayúscula), en dinero o en las ciudades del año 2000, y más en su oficio de arquitecto”.

José Antonio Coderch

El universitario que entiende la profesión como un servicio está llamado a salir al encuentro de las necesidades y problemas de la sociedad. El alumno de arquitectura puede, con su oficio, transformar el mundo en un lugar mejor para todos. Sin embargo, cuántas veces el foco de atención de nuestro trabajo es el proyecto en sí mismo, olvidando al quién al que va dirigido.

Corre por la red una frase que se aplica a esta jornada: “Las personas fueron creadas para ser amadas y las cosas fueron hechas para ser usadas. La razón por la que el mundo está en caos es porque estamos amando las cosas y usando a las personas”. Toda arquitectura

debería cuidar -amar es la razón de cuidar de forma libre- a las personas a las que va destinada. Sin embargo, el objeto de la arquitectura, los edificios, las ciudades, el territorio es tan apasionante que es fácil y cómodo olvidarse del fin de nuestra profesión y estudio. Cuando nos olvidamos del otro o los otros, el proyecto queda en manos del yo-creador y el resultado de esta arquitectura sólo tendrá que ver con el ego del arquitecto y seguramente las modas que lo alimentan.

Cuántas veces nuestros alumnos salen de la Escuela sin haber superado la fase de ensoñación y ensimismamiento al que nos puede conducir la obra arquitectónica ¿Qué hacer para que los estudiantes sueñen con los pies pegados a la tierra? ¿Cómo marcar a los destinatarios de las obras en las que participamos como el fin último de nuestro quehacer? No pensamos que sea fácil, por eso en el congreso buscamos experiencias donde la labor de la arquitectura se haya puesto en contacto con las necesidades de comunidades concretas y que de esta experiencia haya nacido buena y bella arquitectura. Donde la obra incorpore de manera activa tanto a arquitectos y constructores, como a las personas que la van a habitar. Hemos buscado arquitecturas que entiendan la belleza del servicio y donde las obras incorporen lo irrenunciable de la arquitectura: dejar belleza en los espacios creados.

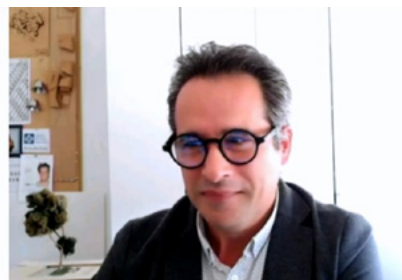
A veces las preguntas son las que permanecen vivas, a las que hay que volver pasado el tiempo, por eso plateábamos algunas que pueden ayudar a la reflexión:

¿Y un “Juramento Vitruviano” en Arquitectura como el “Juramento Hipocrático” en medicina? ¿Está la arquitectura “centrada en la persona” o hay demasiados centros alternativos? ¿Puede la arquitectura renunciar a su obligación de servicio por otros fines? ¿La belleza-espectáculo está eclipsando la misión de la Arquitectura de hacer el bien? ¿Verdad, bondad y belleza han de ir de la mano para producir buena arquitectura? ¿Al servicio de qué predispone la educación del ser arquitecto? ¿Podemos ver en las necesidades del cliente y en las cualidades del lugar una oportunidad de crear Arquitectura que incluya servicio y belleza? ¿Valoramos más la “forma” que el “sentido”? ¿Qué papel damos a la “ética arquitectónica” a la hora de juzgar el resultado? ¿Tiene cabida el “ego de artista” en la producción de la bella arte arquitectónica?

Nuestros ponentes fueron dando respuesta a alguna de ellas. Anna Heringer, explicó desde su admirable honestidad cómo situarse ante las necesidades de las personas a las que servimos. Ni desde la superioridad del que “ayuda”, ni desde la culpabilidad de que tiene



ANNA HERINGER
ARQUITECTA



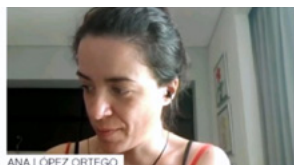
FELIPE SAMARÁN SALÓ
DIRECTOR GRADO ARQUITECTURA UFV

Anna Heringer y Felipe Samarán.

más, sólo desde la igualdad de la condición de persona que nos otorga la misma dignidad. Cuando vemos sus obras construidas podemos entender que desde esta igualdad y libertad salen obras bellas porque incorporan el paisaje donde se sitúan, las tecnologías y materiales propios de la cultura, la construcción y el cuidado que tienen de ella sus comunidades y la sensibilidad de los arquitectos que proyectan desde la escucha.

Rodrigo Shewrad y Martín del Solar contribuyeron a hacernos entender que la comunidad y el cliente tienen mucho que aportar si les prestamos atención. Desde su trabajo en la periferia de Chile se han puesto en contacto con oficios que en otras partes del mundo se han perdido y han trabajado, no desde la insatisfacción del que no tiene los últimos medios del mercado, sino desde la capacidad de saber encontrar “la sabiduría de generaciones que nos pueden decir cómo se hace”.

Stefano Zamagni, como pensador centrado en el bien común fue certero con lo que subyace detrás de algunos términos como la “urbe”



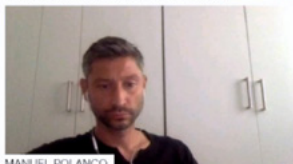
ANA LÓPEZ ORTEGO



RODRIGO SHEWARD



M^{ra} ANTONIA FERNÁNDEZ



MANUEL POLANCO

Ana López Ortego, Rodrigo Sheward y Martín del Solar, María Antonia Fernández Nieto y Manuel Polanco.

o la “civitas” que ya utilizaron los filósofos antiguos, la primera como la ciudad de las piedras y la segunda como la ciudad de las almas, una centrada en el objeto construido y otra en las personas que lo habitan.

Ana Ortego nos explicó como su labor profesional se incorporaba a proyectos que estaban en marcha dentro de las comunidades y que la manera de aportar desde su labor de arquitecto se enriquecía desde la propia comunidad que promovía y también desde el trabajo transversal con otras disciplinas distintas a la propia arquitectura. Conocer y trabajar con nuestros límites hace ampliar nuestra mirada, seguir aprendiendo y dar buenos frutos.

Manuel Polanco, desde el colectivo Basurama propone un cambio de mirada a lo que consideramos basura, que engloba no sólo a las cosas, sino también a algunas arquitecturas, algunas partes de la ciudad y también algunos colectivos de personas, que pasan de ser deshecho a oportunidad.

Junto a los ponentes invitados, las ponencias recibidas incorporaron sus reflexiones de cómo volver a colocar a la persona en el lugar de partida y de llegada de nuestra disciplina, a limpiarla de otros intereses. También a buscar formas y medios de incorporar el valor del servicio en la enseñanza universitaria de la arquitectura.

Programa

Estructura del congreso

Lunes 27/09/2021. MAESTRO

- 15:00 Presentación del congreso
Daniel Sada (Rector de la Universidad Francisco de Vitoria)
Iñaki Carnicero (Director General de Agenda Urbana y Arquitectura. Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana)
- 15:15 Entrevista a Alberto Campo Baeza
Entrevistador: Felipe Samarán Saló (Director de Arquitectura UFV)
- 16:15 Café encuentro
- 16:35 Mesa coloquio
Toni Gironés (Arquitecto y profesor en REUS-URV): *El maestro como guía para entender y ver el mundo*
José Antonio Ramos (Arquitecto y profesor en la ETSAM): *En el alba del alumno*
Etsuro Sotoo (Escultor en La Sagrada Familia): *Maestro en la distancia*
Pedro Torrijos (Arquitecto y comunicador, autor de “La brasa Torrijos”): *Enseñar para todos. Conquistar la atención importa*
Moderador: Felipe Samarán Saló
- 18:20 Drink team
- 18:40 Mesas redondas: comunicaciones
Alejandro Cervilla García: *La docilidad del maestro*
Luis Rodríguez-Avial Llardent: *Claves para una relación profesor-alumno fructífera en la carrera de arquitectura*
Jesús Perucho Lizcano: *Estructuras espaciales inflexibles que la Arquitectura construye y regala (al margen de la cascara) para que el usuario sienta plenitud*
Sonia Vázquez Díaz: *De legos a iniciados. La enseñanza del proyecto como andamiaje provisional*
Adriana Vázquez Balló: *Sartoris y Grupo R, la diferente enseñanza entre arquitectos jóvenes y estudiantes de arquitectura*

Rodrigo Santa María Monckberg y Macarena Urzúa: *La pericia de lo tácito: La intuición como herramienta del proceso creativo*

Ángela Ruiz Plaza: *Arquipeuta*

José del Carmen Palacios Aguilar: *Narrar la casa, imaginar la vida. Hacia una pedagogía del habitar*

Ángel Barahona Plaza: *La tensión entre la técnica y la idea en la arquitectura de templos*

Anna Loreina Georas Santos: *Diseño mortal: espacios del muriente*

Rogelio Miguel Sevilla Meijueiro: *Espacios integradores para el conocimiento y aprendizaje significativo de la arquitectura*

Moderadores: Manuel de Lara Ruiz, Fabricio Santos Arias, Joaquín Mosquera, Giovanni Intra Sidola

19:20 Cierre del día

Relator: José Luis Parada Rodríguez

Martes 28/09/2021. ALUMNO

15:00 Presentación de la jornada

Felipe Samarán Saló (Director de Arquitectura UFV)

15:15 Entrevista a Emilio Tuñón

Entrevistador: Felipe Samarán Saló

16:15 Café encuentro

16:35 Mesa coloquio

Luis Martínez Santa-María (Arquitecto y Profesor de la ETSAM): *Indeterminación ante la enseñanza de arquitectura*

Ángel Martínez García Posada (Arquitecto y Profesor de la ETSAS): *Proyectar para asomarse al mundo*

José Ángel Hidalgo (Arquitecto y Director de la Manchester School of Architecture): *Aprendizaje y deseo*

Carmen Guaita (Maestra y escritora): *Educación, la permanencia de lo humano*

Moderador: Pablo Ramos Alderete

18:20 Drink team

18:40 Mesas redondas: comunicaciones

Félix Hernando Mansilla: *El aprendizaje colaborativo en las disciplinas técnicas*

Álvaro Moreno Hernández: *Desde el material*

María Mimmell Domínguez Ramírez: *Comunidades de indagación arquitectónica*

Eduardo Delgado Orusco: *De la memoria al proyecto: una docencia centrada en el alumno*

Paula María Núñez-Sánchez y Patricia Castaño Muñoz: *Acompañar al alumno de arquitectura en el descubrimiento de su vocación*

Beatriz Matos Castaño: *Eduardo Chillida arquitecto*

Sonia González Iglesias y Carmen De la Calle Maldonado de Guevara: *Arquitectura centrada en la persona, ¿qué implicaciones tiene esto en la docencia?*

Celeste Villarroel Kristiansen: *Dime quiénes son tus referentes y te diré quién eres*

Francisco Mustieles Granell: *Proceso de formación: geometría a 3 vértices*

Moderadores: Manuel de Lara Ruiz, Fabricio Santos Arias, Giovanni Intra Sidola

19:20 Cierre del día

Relator: José Luis Parada Rodríguez

Miércoles 29/09/2021. COMUNIDAD

15:00 Presentación de la jornada

Felipe Samarán Saló (Director de Arquitectura UFV)

15:15 Entrevista a Tatiana Bilbao

Entrevistador: Felipe Samarán Saló

16:15 Café encuentro

16:35 Mesa coloquio

Carmen Moreno (Arquitecta y Profesora en la ETSAG): *Proyectar con la memoria*

Elena Farini (Arquitecta y Profesora de la UFV): *La construcción consciente del equipo*

Javier Gomá (Filósofo y Director de la Fundación Juan March): *Oficio y ejemplaridad*

Fredy Massad (Crítico de Arquitectura): *Descentrar al arquitecto*

Moderador: Rocío Marina Pemán

18:20 Drink team

18:40 Mesas redondas: comunicaciones

Magdalena Sierra Aldunate y Francisco José García Huidobro Tagle: *Marco de Competencias del Docente en Arquitectura: Un Modelo de Indicadores para la Pertinencia Docente*

Beatriz Martínez Rico: *Compañeros de viaje*

Beatriz S. González Jiménez: *Una revolución fotográfica: miradas transformadoras sobre la arquitectura*

M^a Concepción Pérez Gutiérrez: *Aprendiendo con otros. Diseño de actividades conjuntas para perfiles diversos. Título propio en Consultor de Accesibilidad Universal*

Fermín González Blanco: *Programa Mestra de Obra*

Lorena Nolte: *Importancia de la visión comunitaria sobre la formación en Arquitectura*

Yazmín M. Crespo Claudio: *Counter-narratives of Architectural Pedagogy: Methodological dawns and drifts in Latin America*

Omayra Rivera Crespo: *Pluriversos en el diseño: lo colectivo en la docencia en arquitectura y en la creación de entornos de equidad*

Francisco Rubén Picado Fernández y María José de Blas Gutiérrez de la Vega: *La diversidad metodológica*

José Luis López-Pinto Marrero, Andrea Iorio y Alessandro de Savi: *La Escuela. El paisaje educativo como modelo y reflejo del espacio urbano de la sociedad*

Jesús Perucho Alcalde: *BIM como servicios, de las personas, a la profesión*

Christina Aguado Pacios: *Etnografías de las Urbes creativas. Nuevas visiones de las urbes*

Moderadores: Emilio Delgado Martos, María Antonia Fernández Nieto, Joaquín Mosquera y Rocío Marina Pemán

19:20 Cierre del día

Relator: José Luis Parada Rodríguez

Jueves 30/09/2021. CAMBIO

15:00 Presentación de la jornada

Felipe Samarán Saló (Director de Arquitectura UFV)

15:15 Entrevista a Bjarke Ingels

Entrevistador: Felipe Samarán Saló

16:15 Café encuentro

16:35 Mesa coloquio

Rodrigo García (Arquitecto, profesor en Kingston University y CEO NOTPLA): *Proyectar lo imprevisible*

Juan Manuel Medina del Río (Arquitecto y Profesor de la Universidad de los Andes): *Abrazo cibernético*

Josep María Esquirol (Filósofo y catedrático en la Universidad de Barcelona): *El sentido del cambio*

Javier Rubio Donz  (Arquitecto y fundador de Academia Play): *El dibujo y las redes como herramienta docente*

Moderador: Emilio Delgado Martos

18:20 Drink team

18:40 Mesas redondas: comunicaciones

Lorenzo Barn  Martínez: *Enseñar arquitectura en tiempos de Instagram*

Fabrizio Santos Arias: *De la Bauhaus al FabLab: la digitalización del aprender haciendo*

Max Aguirre González: *Habitar, origen y fundamento de la arquitectura*

M  Teresa Guadalupe Lozano Soto: *Gestionando el cambio tecnológico*

Aurora Herrera Gómez: *Ecos y Reflejos. Confluencias entre los procesos artesanos manuales y la generación formal en el proyecto arquitectónico*

Mar  Gracia Aranda: * Qu  va primero, comunidad, o arquitectura? Una aproximación a las nuevas tendencias y una llamada al conocimiento profundo del usuario*

Marta Calatrava Belmonte: *El cambio como oportunidad para humanizar la digitalización*

Moderadores: Emilio Delgado Martos, Roc  Marina Pemán y Pablo Jiménez

19:20 Cierre del día

Relator: José Luis Parada Rodríguez

Viernes 1/10/2021. SERVICIO

15:00 Presentación de la jornada

Felipe Samarán Saló (Director de Arquitectura UFV)

15:15 Entrevista a Anna Heringer

Entrevistador: Felipe Samarán Saló

16:15 Café encuentro

16:35 Mesa coloquio

Ana López Ortego (Colectivo Arquitectura Expandida): *Compromiso con el bien común*

Rodrigo Sheward y Martín del Solar (Grupo Talca de la Universidad de Chile): *Construir desde y para la comunidad*

Stefano Zamagni (Economista y Profesor de la Universidad de Bolonia): *Bien común*

- Manuel Polanco (Colectivo arquitectónico Basurama): *Transformar miradas*
Moderador: María Antonia Fernández Nieto
- 18:20 Drink team
- 18:40 Mesas redondas: comunicaciones
- Agnieszka Stepien: *Ciudadano, urbanismo y la transformación del rol de arquitecto en los procesos de la conservación de la identidad urbana*
Juan Utiel González: *Lo importante no es solo participar*
Javier Vera Cubas: *Arquitectura participante. Procesos de regeneración urbana desde el espacio público en los barrios populares de Lima (2007-2021)*
Carlos Salas Mirat: *La arquitectura de Gaudí: una búsqueda de la verdad, a través de la naturaleza, en un afán de servicio*
Carlos Irisarri Martínez: *Las razones de la Arquitectura*
José Luis Parada Rodríguez: *La pregunta ética en el estudio de la Arquitectura: artesanía y ética de la ciudad a través de Richard Sennett*
Karina Widman Aguayo: *Laboratorios ciudadanos y voluntariados en el servir del arquitecto*
Eduardo Mazuera: *Oportunidades y estrategias de transformación social desde el patrimonio arquitectónico*
María Helena Luengo: *La paradoja de la sostenibilidad en la arquitectura*
Laura Martín-Escanciano Fernández y Blanca Mora Calderón: *Arquitectura: belleza al servicio de las personas*
Joaquín Mosquera Casares: *La arquitectura como soporte de eventos, plataforma vital*
Edgar Corona Barraza: *Arquitectura como cobijo de la existencia*
Moderadores: María Antonia Fernández Nieto, Cruz Galindo López, Rocío Marina Pemán y Pablo Ramos Alderete
- 19:20 Cierre del día
Relator: José Luis Parada Rodríguez
Despedida: Felipe Samarán Saló

25 semblantes

Ponentes invitados del congreso



Alberto Campo Baeza es arquitecto y Catedrático Emérito de Proyectos en la ETSA de Madrid (UPM), en la que ha sido profesor durante más de 50 años. Ha impartido clases en numerosas universidades como la ETH de Zúrich, la EPFL de Lausanne, la Universidad de Pennsylvania en Filadelfia o la Bauhaus de Weimar, y ofrecido conferencias por todo el mundo. Entre los muchos premios recibidos se encuentra el Premio a la Excelencia Docente de la Universidad Politécnica de Madrid. En 2014 ingresa como académico en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de España, y recibe el International Fellowship del RIBA. En 2018 fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad CEU San Pablo y recibe el Premio Piranesi de Roma. En 2019 es elegido Honorary Fellow por el American Institute of Architects y recibe la Medalla de Oro de la Arquitectura que otorga el CSCAE. Recientemente ha obtenido el Premio Nacional de Arquitectura 2020.



Emilio Tuñón Álvarez (1959) es arquitecto y Catedrático de Proyectos Arquitectónicos en la ETSA de Madrid (UPM). En 2014 recibe la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes por el gobierno de España, el Premio Mies van der Rohe 2007, el Premio de Arquitectura Contemporánea de la Unión Europea 2007, el Premio Nacional de Arquitectura Española 2003 y los Premios FAD 2001, 2007 y 2011. En 2018 recibió el Royal Institute of British Architects (RIBA) International Fellowship 2018. Ha sido profesor invitado en numerosas universidades: Jean Labatout Professor en la Princeton University School of Architecture, Eliot Noyes Professor en la Graduate School of Design de Harvard, visiting profesor en la Ecole Polytechnique Fédérale de Lausanne, y la Städelschule de Frankfurt. Desde 2007 Emilio Tuñón es patrono de la Fundación Arquia, premiada con la medalla de oro de CSCAE en 2015.



Tatiana Bilbao Spamer (México, D. F., 1972) es arquitecta y académica mexicana. Ha sido Asesora en el Ministerio de Desarrollo y Vivienda del Gobierno del Distrito Federal de la Ciudad de México, y formado parte de la Dirección General de Desarrollo del Consejo Asesor para el Desarrollo Urbano de la Ciudad. Inicia su estudio en 2004. El

trabajo de la oficina se cruza con la investigación permitiendo diseñar para diversas circunstancias y en escenarios de reconstrucción o crisis. Bilbao ocupa un puesto de profesor recurrente en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Yale y ha enseñado en la Universidad de Harvard GSD, AA Association en Londres, Columbia University GSAPP; entre otras. Su trabajo ha sido publicado en The New York Times, A + U, Domus; entre otros. Bilbao ha sido reconocida con el Kunstpreis Berlín en 2012, fue nombrada en 2010 como Voz Emergente por la Architecture League de Nueva York, el Premio Global de Arquitectura Sostenible de la Fundación LOCUS en 2014, así como el Premio Impact 2017 Honrados por Premios ArchitzierA +, Medalla de Oro Tau Sigma Delta de 2020 y Premio Marcus Prize 2019.



Bjarke Ingels funda el estudio BIG -Bjarke Ingels Group- en 2005, después de cofundar PLOT Architects en 2001 y trabajar en OMA en Rotterdam. Bjarke define la arquitectura como el arte y la ciencia de asegurarse de que nuestras ciudades y edificios encajen con la forma en que queremos vivir nuestras vidas. Ha diseñado y

completado edificios galardonados a nivel mundial. Nombrado una de las 100 personas más influyentes del mundo por la revista TIME (2016), Caballero de la Orden de las Artes y Letras de Francia (2019), recibe la Cruz de Caballero de la Orden de Dannebrog (2018), miembro honorario por la AIA (2020), la RIBA (2015) y la RAIC (2014), Premio de Cultura del Príncipe Heredero de Dinamarca (2011); entre otros muchos premios. Bjarke ha enseñado en la Universidad de Harvard, la Universidad de Yale, la Universidad de Columbia y la Universidad de Rice y es profesor en la Royal Academy of Arts, Escuela de Arquitectura de Copenhague. Es un “speaker” frecuente en lugares como TED, WIRED, AMCHAM o The World Economic Forum.



Anna Heringer (1977) creció en Laufen (Alemania). A los 19 años vivió en Bangladesh, trabajando en la ONG Dipshikha, donde aprendió que la estrategia de desarrollo más exitosa es confiar en los recursos existentes y fácilmente disponibles. Ocho años después, en 2005, trasladó esta filosofía al campo de la arquitectura. Para Anna Heringer la arquitectura es una herramienta para mejorar vidas. Como arquitecta y profesora honoraria de la Cátedra UNESCO de Arquitectura de tierra, Culturas de construcción y Desarrollo sostenible, se centra en el uso de materiales naturales. Ha participado activamente en la cooperación para el desarrollo en Bangladesh desde 1997. Junto a Martin Rauch ha desarrollado el método Clay Storming que imparte en diversas universidades: ETH Zurich, UP Madrid, TU Munich y GSD / Harvard. Ha recibido numerosos premios: Obel Award 2020, Global Award for Sustainable Architecture, AR Emerging Architecture Awards en 2006 y 2008, Loeb Fellowship en Harvard's GSD y RIBA International Fellowship. Su trabajo ha sido ampliamente publicado y exhibido en el MoMA de Nueva York, el Museo V&A de Londres y en la Bienal de Venecia, entre otros lugares. En 2013, con Andres Lepik y Hubert Klumpner, inició el Manifiesto Laufen, donde profesionales y académicos de todo el mundo contribuyeron a definir las pautas para una cultura del diseño humana.



Toni Gironés es arquitecto titulado por la Escuela de Arquitectura del Vallés-ETSAV en el año 1992. Profesor de proyectos en esta escuela hasta el año 2005 y desde entonces Responsable de Docencia y profesor-coordinador de las asignaturas de Proyectos y Dibujo I-II (2005-11) y de Proyectos y Urbanismo II (2011-13) en la "Escuela de Arquitectura de REUS-URV" y hoy en día, profesor coordinador de los dos primeros años de los estudios de Arquitectura. Su tesis doctoral fue: "Arquitecturas Espontáneas: Reflexiones sobre constantes en arquitectura". Desde 2009 al 2012 fue miembro del consejo de dirección y profesor del BIARCH-Barcelona Institute of Architecture. Miembro del Patronado de la Ciudad antigua de Vic como arquitecto experto en el campo de la rehabilitación y el patrimonio. Ejerce como profesional liberal desde 1993 y su obra ha sido nominada y premiada en diferentes ámbitos como los premios FAD, BIAU, BEAU, o premios Mies Van der Rohe entre otros.



José Antonio Ramos Abengozar (Alcázar de San Juan, Ciudad Real, 1958) es arquitecto y Doctor por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Es Profesor Titular de la ETSAM desde 2007 y coordinador de la Unidad Docente Ramos y del Taller Experimental de Hormigón Concreto.

Desarrolla su actividad como investigador en el grupo Cultura del Hábitat. Autor de los libros de la serie preposiciones-proposiciones *El Teresianum* (2009) y *A través del pasado dibujado* (2009), *Del alba al atardecer* (2012) y *Del abismo al infinito* (2015). Su obra proyectada y construida junto a Ignacio Vicens ha sido muy publicada en libros y revistas tanto nacionales como internacionales. Ha obtenido numerosos premios entre los que se encuentran el Wallpaper, CEOE, colegios de arquitectos de Madrid, Vasco Navarro, Castilla la Mancha, Ayuntamiento de Madrid, Iberfard, Cemex Internacional, Premio de la Piedra, Premio fundamentos al dibujo de arquitectura, etc. Profesor invitado en la Universidad de la Sapienza, Academia de España en Roma y en otras universidades de España.



En el año 1978 **Etsuro Sotoo**, llegó a Barcelona. Se acababa de licenciar en Bellas Artes. Cuando le impresionó el templo inacabado: “Era el montón de piedras más fabuloso que jamás había visto”. Pidió trabajo como picapedrero. Quería continuar la fachada del Nacimiento (sería más adelante declarada por la Unesco Patrimonio Mundial).

Desde entonces completa lo que Gaudí no tuvo siquiera tiempo de pensar. Lleva más de 42 años trabajando en el Templo Expiatorio. Ha recibido varios premios: el Art of Spirit Award de Lladró (2002), el Cultural Award de la provincia de Fukuoka (2002) y el Cultural Award del Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón (2008) o el Premio Michelangelo di Carrara (2012), entre otros. En 2012, el gobierno de Japón le otorga una condecoración por su cometido como divulgador de la cultura japonesa en el mundo. En 2014, recibe la Cruz Europea de Oro de la AEFÉ y el Premio Gaudí Gresol. En 2018, es nombrado presidente de Honor de ACLI SPAGNA y miembro de Honor de la Real Academia del Instituto Balear de la Historia.



Pedro Torrijos es arquitecto por la ETSAM y se define como comunicador, escritor e storytelling. Es cofundador del canal de difusión de arquitectura en Twitter #LaBrasaTorrijos. Además, es director y conductor del podcast “Territorios Improbables”, de Prisa Radio, así como del podcast de la Fundación ICO “Como suena un edificio”. Su trabajo se centra en la difusión de la arquitectura en diferentes revistas, prensa y libros, y destaca su última obra escrita, *Territorios improbables. Historias sobre lugares que (casi) no sabías que existían* (2020).



Luis Martínez Santa-María (Madrid, 1960) es Arquitecto y Doctor por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Beca de Formación de Profesorado y Personal Investigador en España, 1987-1990. Profesor de Proyectos Arquitectónicos en la ETSAM desde 1990 (Acreditado como Catedrático desde 2014). Ha recibido diversos premios como: Premio Extraordinario de Tesis Doctorales de la UPM en 2000, Primera Mención en el III Concurso Bienal de Tesis de Arquitectura, 2001, premio COAM 2005, Beca de la Real Academia de España en Roma en 2012. Es Miembro del Consejo Director de la Academia de España en Roma desde el año 2012. Miembro de la Comisión de Calidad de la Ciudad de Madrid, 2010-2011. Miembro de la Comisión para la Protección del Patrimonio Histórico Artístico y Natural del Ayuntamiento de Madrid, 2012-2018. Director de la colección de libros La Cimbra de la Fundación Caja de Arquitectos, 2005-2015. Libros publicados: *El árbol, el estanque, el camino, ante la casa* (2004), *Intersecciones* (2005), *El libro de los cuartos* (2011), *Principios* (2012) y *Superposiciones* (2018).



Ángel Martínez García-Posada es arquitecto (2001) y doctor (2008) por la Escuela de Sevilla, profesor desde 2005 del Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad de Sevilla, miembro del grupo de investigación Proyecto y Patrimonio de la Escuela de Sevilla y del grupo Tr-Lab de la Universidad Politécnica de Madrid. Ha impartido clases además en diversas universidades como Ceade Leonardo de Sevilla, Universidad Católica de Chiclayo o Cornell University de Ithaca, Nueva York. Desempeña la labor editorial con diversos proyectos desde 2002: codirector de la revista del Colegio de

Arquitectos de Sevilla, Neutra (2002-2005), director de la colección *La palabra y el dibujo* en la editorial Lampreave o coeditor de Cuaderno Rojo; entre otros. Es autor de diversos libros: *Sueños y polvo. Cuentos de tiempo sobre arte y arquitectura*, *Tiempos de Central Park* o *Paseos en espiral*. Ha publicado numerosos artículos en revistas de arquitectura o arte. Ha desarrollado su actividad arquitectónica, docente e investigadora desde el entendimiento transversal de la cultura y la continuidad entre proyecto e investigación, idea y acción, realidad y narración, arte y vida.



José Ángel Hidalgo es investigador y educador de la Manchester School of Architecture. Anteriormente fue profesor asociado en el Departamento de Arquitectura de la Universidad Xi'an Jiaotong de Liverpool (Suzhou, China) y profesor honorario en la Universidad de Liverpool (Reino Unido). Es Licenciado en Arquitectura (UPC-

ETSAB, 2001) y Doctor en Diseño Arquitectónico (UPM-ETSAM, 2016). Anteriormente enseñó en la UCH-CEU (Valencia) y el IUAV (Istituto di Architettura di Venezia). Ha impartido diversas conferencias en universidades de China, Hong Kong, Suecia, México, Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Argentina. Su investigación se centra en las conexiones entre las humanidades y la arquitectura, con especial interés en la literatura, la filosofía y la música.



Carmen Guaita, licenciada en Filosofía, ha sido maestra de la enseñanza pública durante 39 años. Como escritora ha publicado doce ensayos sobre ética, interioridad y educación –como *Contigo aprendí*, *Encuentros*, *Cronos va a mi clase* o *Lo que mis alumnos me enseñaron*–, cuatro novelas –

Jilgueros en la cabeza, *El terrario*, *Todo se olvida* y *La Ventana*– y las biografías de Víctor Ullate, La vida y la danza, y santa María Rosa Molas, Consolación. Es autora del libreto de la ópera *Oniros*, del compositor español Alberto Arroyo. Colabora como tutora en la plataforma on-line *Universidad de Padres*, en *Escuelas de Padres* y en la plataforma *Educador es todo*. Forma parte de la Fundación Edelvives y de la Fundación Mundo del Superdotado. Ha sido vicepresidenta del sindicato de profesores ANPE, miembro del Consejo Escolar del Estado, de la Comisión de Arbitraje, Quejas y Deontología de la Prensa, y de la comisión EDUC que asesora al Consejo de Europa. Ha colaborado sobre temas educativos en las publicaciones *Escuela*,

21RS y Claves, las plataformas INED 21 y Magisnet, y en prensa, radio y televisión. Ha formado parte del consejo de redacción de *Cuadernos de Pedagogía*. Lleva el blog *La sala de profesores*. Forma parte de la ONGD Delwende, que sostiene proyectos educativos en África, Asia y América Latina.



Carmen Moreno es arquitecta y Doctora por la ETSAG donde es profesora de Proyectos Arquitectónicos. Profesora invitada en la TUM, en la Faculdade de Arquitectura do Porto, en la Escuela de Arquitectura de la UIC de Cataluña, entre otras. Sus obras y proyectos han participado en exposiciones internacionales como la Bienal de Arquitectura de Venecia (2008, 2016 y 2021) y ha recibido premios como Premio Arquitectura Residencial (exaequo con Álvaro Siza) del COAG 2005, Finalista Premios Arquitectura Española 2005, Finalista Premios FAD 2007 y Seleccionada en 2019 y 2020, Finalista XIV BEAU 2018, Premio de Paisaje Gallego y Burín y Premio Transversal José Guerrero del COAG 2019. Desarrolla su trabajo profesional junto con una labor docente e investigadora en la UGR, donde participa en la Unidad Científica de Excelencia “Ciencia en la Alhambra”, y en el Grupo de Investigación “Proyecta. Experiencias en arquitectura y paisaje” HUM-1054 (Plan Andaluz de Investigación). Sus trabajos de investigación y artículos han recibido diversos premios en la Muestra de Investigación de la XIV BEAU 2018. Ha sido Codirectora y Comisaria de la XIII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo “Alternativas” (2013-2015).



Elena Farini Orleans-Borbón es Doctor arquitecto con mención europea. Titulada en 1996 en la Escuela Politécnica Federal de Lausanne con la calificación sobresaliente. Su tesis ha obtenido la calificación de sobresaliente cum laude en 2012 y Premio Extraordinario por la UPM en 2014. Es cofundadora junto con Christophe Widorski de FWG Architects con sede en Madrid, París y Lausanne con quien ha obtenido 14 premios en concursos internacionales. Destaca sus obras construidas como la Sede Social de Racing Engineering en Cádiz, los Bancos Synthesis Bank y Saxo Bank en Ginebra, el hospital psiquiátrico en Leysin, el Centro de Salud, Residencia y Talleres para personas discapacitadas en Etoy, el Centro de Acogida para Jóvenes en Aubonne) y una escuela de educación especial, centros terapéuticos e infraestructuras deportivas en Le-Mont-sur-Lausanne. Esta actividad profesional está complementada con la labor docente en las

Universidades Francisco de Vitoria donde imparte clases de proyectos arquitectónicos. Ha impartido docencia desde 2005 hasta 2018 como profesora de proyectos de Interiores en el departamento de construcción en la ETSAM e interviene regularmente en el Máster de Diseño y Arquitectura de interiores (MDAI). Ha sido invitada a los jurados de PFC de la Escuela de Arquitectura de Lausanne (EPFL) de Lyon (ENSAL) y de Ginebra (HEPIA) y participa activamente en conferencias, congresos seminarios nacionales e internacionales.



Javier Gomá Lanzón (Bilbao, 1965) es escritor de amplia obra filosófica y últimamente también dramática. A lo largo de una década publicó *Imitación y experiencia* (2003, Premio Nacional de Ensayo 2004), *Aquiles en el gineceo* (2007), *Ejemplaridad pública* (2009) y *Necesario pero imposible* (2013), reunidos después en la denominada *Tetralogía de la ejemplaridad* (Taurus, 2014; DeBolsillo, 2019). Un libro posterior, *La imagen de tu vida* (Galaxia Gutenberg, 2017), sobre la ejemplaridad póstuma y definitiva, puede ser considerado como un tomo adicional de dicha tetralogía. Con motivo de su décimo aniversario, la editorial Taurus publicó una edición conmemorativa de *Ejemplaridad pública* (2009-2019). Ha compilado sus ensayos breves en *Filosofía mundana* (Galaxia Gutenberg 2016). Su último libro filosófico se titula *Dignidad* (Galaxia Gutenberg, 2019).



Fredy Massad (Buenos Aires, 1966) es arquitecto por la Facultad de Arquitectura, Diseño y Planeamiento Urbano de la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Junto con arquitectura, estudió fotografía. Durante mucho tiempo realizó fotografías de arquitectura y trabajos más personales. Profesor Ad Honorem de la Cátedra Solsona-Ledesma-Salama de la Universidad de Buenos Aires desde 2009. Profesor Adjunto en BIArch (Barcelona Institute of Architecture). También forma parte del equipo docente del Máster en “Arquitectura, Diseño e Imagen” impartido en la Escuela Elisava. Su trabajo como crítico e investigador aparece regularmente en los suplementos culturales de ABC y La Vanguardia. Entre 2009 y 2011, junto a Alicia Guerrero Yeste, coordina la sección de arquitectura de la revista de arte contemporáneo EXIT-Express. Sus artículos aparecen en diferentes medios internacionales de Hispanoamérica, Europa y Asia.



Rodrigo García González es diseñador, arquitecto e inventor. Obtuvo el título de Arquitecto en la Universidad Politécnica de Madrid, habiendo estudiado anteriormente en India, en el Centre for Environmental Planning and Technology University y Diseño Industrial en la Universidad Pontificia Católica de Chile. Es cofundador y co-CEO de

Notpla, una empresa basada en Londres con el objetivo de hacer desaparecer los envases de plástico. Su producto *Ooho!* es un envase comestible hecho a base de algas que puede contener agua o cualquier otro líquido. Rodrigo ha ganado los premios de WIRED startup del año, Greentech Award, y el World Technology Award Fortune and TIME, y es también el primer innovador de Sky. Actualmente es profesor titular de Diseño de Producto en Kingston University y profesor visitante en el Royal College of Art e Imperial College London.



Juan Manuel Medina es Doctor Arquitecto, Ingeniero de Edificación y Máster en Tecnología y Calidad de la Construcción, todo ello por la UPM. Sobre todas las cosas Juan Manuel es docente, y con la docencia trata de transformar las cosas que le rodean y las personas a las que afecta.

Actualmente es profesor asociado de la Universidad de los Andes, en Colombia, donde imparte docencia en pregrado y maestría. Pero también fue profesor de la Universidad Politécnica de Madrid y profesor invitado de Universidades nacionales e internacionales. Investigador prolijo, es autor de múltiples artículos en revistas de primer nivel científico, ha sido organizador de congresos internacionales, revisor de revistas indexadas y comité científico de congresos internacionales y revistas de investigación. Como arquitecto con firma independiente y consultor de la Universidad de los Andes, ha dirigido gran variedad de consultorías y proyectos construidos, recibiendo a lo largo de su carrera 9 reconocimientos nacionales e internacionales por su obra arquitectónica, de investigación y docente, incluyendo el premio extraordinario de tesis doctoral 2013 por la UPM.



Josep Maria Esquirol es filósofo y Catedrático de Filosofía de la Universitat de Barcelona. Es director del grupo de investigación “Ética y Filosofía Contemporánea” (UB) y del máster “Pensamiento y creatividad” de La Salle. En la edición de 2003, recibió la distinción a la investigación de la Generalitat de Cataluña. Ha publicado diez libros y más de setenta trabajos en libros colectivos y en revistas. Sus últimas publicaciones han sido: *Uno mismo y los otros* (2006), *El respeto o la mirada atenta* (2006), *El respirar dels dies* (2009), *Los filósofos y la técnica. De Ortega a Sloterdijk* (2011) y *La resistencia íntima* (2015) que ha sido galardonado con el Premio Nacional de Ensayo y el Premi Ciutat de Barcelona. Recientemente, ha publicado un nuevo ensayo filosófico titulado *La penúltima bondad. Ensayo sobre la vida humana*.



Javier Rubio Donzé (Madrid, 1983) arquitecto por la ETSAM. En 2008 comienza su vida laboral, actualmente está vinculado a la firma familiar Rubio Arquitectura y estudia Historia en la UNED. En el año 2012 crea la firma Donzé de diseño gráfico y edición de videos corporativos. En 2015 funda, junto a José Manuel Pastor, Academia Play, una plataforma educativa líder en el campo de la enseñanza. Sus seguidores se cuentan por millones. Mediante breves vídeos de carácter didáctico y divulgativo, con un estilo visual muy atractivo, se exponen hechos históricos, reviews de películas, píldoras de arte, música y ciencia. Compagina esta labor con Corporativa Play, una boutique creativa enfocada a la empresa.



Ana López Ortego es cofundadora y codirectora de Arquitectura Expandida (AXP), con base principalmente en Bogotá (Colombia). Un colectivo que construye estructuras de asamblea pública para comunidades que no pueden permitirse pasar por los canales oficiales de diseño y construcción. Las acciones e intervenciones de AXP participan en el proceso de transformación de la dimensión física de su realidad. Además, esta transformación, la física, tiene como objetivo involucrar a las comunidades en la gestión política, social, espacial y cultural de sus territorios. Las estrategias y tácticas desplegadas por AXP y las comunidades involucradas, surgen como respuesta a una diversa gama de relaciones, instituciones, normas, prácticas y escenarios conflictivos

—formales e informales—. En 2017, AXP fue preseleccionada para el Curry Stone Design Prize, un premio que honra a los profesionales del diseño con impacto social, y en 2018 fue preseleccionada para el Premio Dorfman de la Royal Academy of Arts de Londres. En 2019, fue finalista de la XI Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo.



Martín del Solar y Rodrigo Sheward son los socios fundadores de **GrupoTalca**, un equipo de arquitectura que tiene como objetivo pensar y hacer arquitectura en sectores de la sociedad donde el “arquitecto no llega”. Se fundó el año 2003 mientras cursaban la carrera en la Universidad de Talca (Chile). GrupoTalca se caracteriza por trabajar con

procesos locales, es decir, potenciando al máximo los recursos existentes y las tradiciones asociadas a las comunidades que sirven. En la actualidad son profesores en la universidad en la que estudiaron. Se enfocan en potenciar aquellos proyectos en la periferia de la ciudad o en comunidades rurales utilizando recursos de la zona, integrando a la comunidad para gestionar y desarrollar diseños participativos. Han realizado diversos proyectos de impacto social tanto en Chile y Latinoamérica (Ecuador, Bolivia, Venezuela, México). Han ganado diversos concursos: año 2014 YAP_CONSTRUCTO (“The Young Architects Program”). El año 2015 premio del International Committee of Architectural Critics (CICA) para jóvenes arquitectos. En 2016, GrupoTalca es parte de la selección oficial para participar en la Bienal de Arquitectura en Venecia.



Stefano Zamagni en 1979 empezó como docente en la sede en Bologna de la Johns Hopkins University. Es profesor ordinario de Economía Política en la Universidad de Bolonia, donde se ha desempeñado también en la presidencia de la Facultad de Economía y vicedirector del Senior Adjunct Professor of International Political Economy

(SAIS). Es miembro de varias instituciones, como el Comité Académico del Centro Internacional de Investigación sobre Desarrollo Humano, Capacidad y Pobreza de la Universidad de Harvard; del Consejo Nacional del Tercer Sector, en Roma; del Consejo Científico del programa de doctorado en Economía de la Universidad Católica Argentina. Sus estudios y publicaciones abordan el ámbito de la economía política internacional, economía civil, economía y ética, teorías del comportamiento del consumidor y de la elección social, epistemología económica.



Basurama es un colectivo dedicado a la investigación, creación y producción cultural y medioambiental fundado en 2001 que ha centrado su área de estudio y actuación en los procesos productivos, la generación de desechos que éstos implican y las posibilidades creativas que suscitan estas coyunturas contemporáneas. Nacido en la Escuela de Arquitectura de Madrid ha ido evolucionando y adoptando nuevas formas desde sus orígenes. Estudia fenómenos inherentes a la producción masiva de basura real y virtual en la sociedad de consumo aportando nuevas visiones que actúen como generadores de pensamiento y actitud. En Basurama tienen cabida, junto a las artes visuales en su más amplia acepción, todo tipo de talleres, ponencias, conciertos, proyecciones y publicaciones. También pretende establecer una plataforma para que entren en contacto y trabajen juntos personajes del entramado social que ocupan lugares muy diferentes y sin embargo no están muy alejados. Ha realizado más de 100 proyectos en cuatro continentes, tiene su base en Madrid y una oficina permanente en Bilbao.

Resumen de las jornadas

José Luis Parada Rodríguez⁸ (Director de la Cátedra de Economía Circular en la Gestión de Mercados Públicos UFV - Ayuntamiento de Madrid)

Relato primero⁹: El Maestro

Siempre se dice que un profesor aprende mucho de sus alumnos, pero también aprende mucho de sus compañeros, de otros profesores. Hoy ha sido uno de esos días en los que los alumnos, confío, habréis aprendido y os habréis entusiasmado con vuestra ciencia. Pero también ha sido un día en el que los profesores hemos re-alimentado nuestra vocación docente.

En mi caso no soy arquitecto. Yo estudié Ciencias Políticas, Filosofía y realicé una tesis sobre Blas de Otero, y he impartido clases de Filosofía en las carreras de ADE, Informática, Enfermería, Publicidad, Biotecnología, Educación o Economía, en las cuales aprendí bastantes cosas de esas ciencias. Pero reconozco que ninguna carrera me marcó tanto como mi paso por la carrera de Arquitectura. Aquellos años, de la mano de mis colegas docentes aprendí varias cosas que aún hoy me siguen acompañando. Como diría Buñuel sobre su paso por la residencia de Estudiantes, sé que mi paso por la Escuela supuso un antes y un después en mi vida:

a) Aprendí a mirar hacia arriba al caminar por la calle. A mirar los edificios. A comprender que la altura de los ojos no es suficiente. Hasta el punto de que desde entonces planifico mis viajes a cualquier ciudad con aquellos hitos arquitectónicos que no puedo dejar de visitar. O a visitar cada exposición de arquitectura y urbanismo que me encuentre. Y eso fue gracias a compañeros, que fueron maestros de arquitectura.

b) A no expresar juicios tan simples como “este edificio es bonito”. ¡Craso error! Debía utilizar otros términos, calibrar bien los adjetivos. Y, sobre todo, tenía que comenzar a utilizar ciertas expresiones para

8. Doctor en Humanidades, Licenciado en Ciencias Políticas y Profesor en la Universidad Francisco de Vitoria.

9. Este conjunto de cinco textos fueron redactado en paralelo a cada jornada y fueron expuestos como conclusiones de cada una de ellas. En este caso, este texto corresponde a la primera jornada, del día 27 de septiembre de 2021.

no parecer un mequetrefe: tenía que hablar de la escala, del espacio residual, de la retórica del espacio, diferenciar la envolvente de la piel, comentar cómo ciertos elementos abrazan a otros, referirme a la acupuntura urbana, a la dinámica del habitar, al ensamblaje de elementos... Luego los humanistas los que hablamos raro. Y eso fue gracias a compañeros, que fueron maestros de arquitectura.

c) Que no estaba en una Facultad, sino en una Escuela; que la asignatura fuerte era Proyectos; que hacer maquetas no era un entretenimiento; que muchos de los alumnos tenían vocación, o algo parecido a una vocación. Y eso sí que me fascinó: la vocación de los alumnos y la pasión, el sentimiento de orgullo, de pertenencia, de sus profesores.

En esta Universidad nos gusta recurrir a la definición de Alfonso X cuando en sus *Partidas* define la universidad como “ayuntamiento de maestros y escolares que es hecho en cualquier lugar con voluntad y entendimiento de aprehender los saberes”. Y debo reconocer que lo que en su momento vi en la Escuela de Arquitectura (y sospecho que no es baladí que os empeñéis en hablar de Escuela -scola- y no de Facultad) y lo que he visto de nuevo en la tarde de hoy, se parece mucho a la definición del rey sabio: maestros arquitectos (que conocen y aman la profesión) y escolares (nunca mejor dicho) que con esfuerzo e inteligencia (la Arquitectura no es fácil y requiere mucho esfuerzo y habilidad) aprehenden los intrínquilis de la Arquitectura.

Las ponencias y coloquios han sido tan ricos que podrían destacarse muchas cosas sobre la comunidad, el servicio, el alumno... pero la jornada de hoy versa sobre el MAESTRO y, aunque todo está conectado entre sí, tendremos que ceñirnos al tema que hoy nos ocupa y no adelantar lo que en los próximos cuatro días debe acontecer. Procedemos, pues:

Recordaba en la Introducción Felipe Samarán el proyecto de la nueva Bauhaus, y las características que le son propias (sostenibilidad, inclusión, transversalidad) respecto a la Bauhaus original (por ejemplo, la artesanía en conexión con la industria). Pero, ¿ha habido alguna vez una Arquitectura decente que no se preocupe, ayer y hoy, por ser sostenible, por lo artesanal, por lo inclusivo? El resultado posterior puede ser mejor o peor, ¿pero hay arquitecto que a conciencia -salvando ciertas perversiones ideológicas- quiera hacer una arquitectura insostenible, contaminante, despersonalizada, excluyente? Y, por otro lado, ¿puede hacerse algo bien si no es siguiendo las pautas de la artesanía, el gusto por el detalle?

Recordemos lo que escribía Eugenio D'Ors:

“Pero yo te digo que cualquier oficio se vuelve filosofía, se vuelve arte, poesía, invención, cuando el trabajador entrega a él su vida, cuando no permite que ésta se parta en dos mitades: la una, para el ideal; la otra para el menester cotidiano. Sino que convierte cotidiano menester e ideal en una misma cosa, que es, a la vez, obligación y libertad, rutina estricta e inspiración constantemente renovada”.¹⁰

Sirva esto para el arquitecto, para el abogado, para el médico, para el cantero... Sirva también para el profesor, para el docente, para el maestro. El maestro es magister (esto es, el que es experimentado), que educa (esto es, que alimenta) a un alumno que es adolescente (esto es, que adolece de ignorancia) pero que desea saber. Al menos así debería ser, pues no han sido pocas las afirmaciones a ese respecto sobre que el papel del alumno, que debe ser el actor principal de esta relación. Recordemos que al buen profesor le hacen los buenos alumnos... pero eso será objeto de la jornada de mañana. Hoy estamos aquí para hablar del maestro.

El maestro debe comprender su función como una labor de artesanía: debe conocer el material sobre el que trabajar y tratar de que sea firme en ciencia, útil a la sociedad y bello en su comportamiento. ¿Veis? Las tres funciones de Vitrubio, que hoy se han nombrado hasta en dos ocasiones, bien pudieran explicar en qué consiste el papel del maestro. Y la transmisión de su ciencia, a la vez ingeniería y a la vez arte, recuerda a la relación del maestro y el aprendiz de los gremios medievales y/o de aquellas comunidades que levantaron las catedrales.

Aquel maestro y el de hoy se asemejan en su vocación ¿En qué consiste la vocación del maestro de Arquitectura? O utilizando la frase que ha utilizado José Antonio Ramos Abengózar, ¿qué no se le puede pasar a un maestro? Porque dar clase no es cualquier cosa:

1) Ser un profesional: hablar desde la experiencia, no desde la teoría. Ha sido recurrente la idea de que el arquitecto, una vez formado, debe tirarse al monte, revolcarse en el barro, forjarse en el mundo de los proyectos profesionales y, entonces sí, tendrá la entidad suficiente para convertirse en profesor. ¿Por qué pedimos a los alumnos de

10. D'Ors, E. (1915). *Aprendizaje y heroísmo. Conferencia impartida en la Residencia de Estudiantes en 1915*. Madrid, p. 15.

Arquitectura que se presenten a concursos? Porque es una forma de aprender pegada a la práctica, y un profesor no puede desprenderse de la práctica. Vosotros me habéis enseñado esto y en mis clases de ADE, por ejemplo, he aprendido a organizar proyectos, trabajos, AFCs que conectan con la práctica y ayudan a bajar al terreno lo teórico, les he insistido en que se presenten a concursos “como hacen los de Arquitectura”. Hay que enseñar, pues, a dominar la ciencia y la técnica, hay que enseñar al alumno a construir edificios, a calcular estructuras, a realizar instalaciones, a proyectar... Pero como decía Pedro Torrijos, quizá no es lo único que tiene que enseñar.

2) Ser ejemplar en el trato: prepararse las clases, seguir estudiando, ser puntual... Parece que huelga decirlo, pero las formas son fundamentales. Es como un plato: el sabor es fundamental, sin olvidar la presentación. ¿Con qué autoridad puede un profesor exigir excelencia a un alumno si no es él mismo excelente? Y si por un casual se permite ciertas licencias, sea entonces algo condescendiente con ciertas formas relajadas de sus alumnos. Aquello de “cuando seas padre, comerás huevos” nunca me ha parecido la mejor pedagogía.

3) Ser exigente: quizá alguno pensaba que por lo que decía antes, el profesor no debe ser exigente. Ni mucho menos. Como decía Ortega y Gasset en “Misión de la Universidad”, hay que exigir lo que se puede exigir, ni más ni menos, pero sería una mala forma de querer al alumno el permitirle ser mediocre, pusilánime. Han sido claros los ponentes, todos ellos, sobre la importancia de trabajar, trabajar, trabajar, estudiar, estudiar, estudiar...

4) Ser él mismo, pues sólo se transforma desde la autenticidad: De La Sota es lacónico, Oiza apasionado, Fisac arrebatado, Carvajal perfeccionista, Cano Laso enamorado... Campo Baeza abierto a todas las artes y todas las ciencias, Etayo Miqueo claro. Y ser uno mismo es ser honesto, afirmando lo que uno piensa, siendo genuino. No excéntrico, no falsamente modesto, no vanidoso, no apocopado: la virtud reside en el punto medio, nada en demasía.

5) Poner el alma y el corazón en lo que se hace (Etsuro Sotoo) -dar el alma y la vida a un desengaño, como escribía Lope-. Es algo básico: hacer algo en exclusiva significa no “hacer sólo esto” pero sí “entregar todo” en la tarea que realiza. Y sí, sé que la burocracia, las circunstancias, la burocracia, los tiempos, la burocracia, las obligaciones o la burocracia, dificultan las cosas, pero precisamente salvar la circunstancia, es la forma de salvarse a uno mismo (de nuevo, Ortega).

6) Enseñar, alimentar, dar lecciones, enseñar a leer la realidad y a comprender la profesión y la ciencia: comprender el edificio como lugar que transita entre el entorno y la persona (Toni Gironés) o comprender que un material esencial no deja de ser noble (de nuevo Gironés). Saber ser diplomático con el cliente y comprender el valor de un buen diagnóstico o de tener mano izquierda (Campo Baeza ante la pregunta de un alumno).

Visto todo esto, podemos recoger lo que decía Campo Baeza sobre aquel profesor que escribía “Admirable” en lugar de “Matrícula de Honor” a su padre, pero aplicarlo al maestro, cuya función, si es acertada, es ciertamente admirable.

Relato segundo¹¹: El Alumno

En la jornada de ayer hablamos sobre el maestro, quien se constituye como tal en su relación con el alumno y de quien podríamos decir que es una suerte de intermediario entre la Arquitectura y el estudiante. También decíamos que al buen profesor le hacen los buenos alumnos y sobre eso ha versado la jornada de hoy: ¿de qué madera está hecho el ALUMNO de Arquitectura?

No podía ser de otra manera, sino que charlando ayer con un alumno en el descanso entre la conversación con Campo Baeza y el coloquio con los cuatro invitados, que sucedió aquello de lo que trata este congreso, de las relaciones personales.

Se encendieron las luces del auditorio, un alumno, Ignacio, apareció y me dijo: “Me ha gustado lo que ha dicho Alberto sobre abrirse a las ciencias y a las artes. Precisamente ayer estaba leyendo una obra de Nembrini sobre Dante y *La Divina Comedia* en la que se habla del amor a las cosas”, y ni corto ni perezoso, saca el libro de la mochila y me señala el párrafo de marras donde se habla de Virgilio representando a la Razón, de Beatrice como icono del amor... De ahí surge, con total espontaneidad, una reflexión compartida entre él y yo sobre la clásica sentencia “no se conoce sino lo que se ama, no se ama sino lo que se conoce”. Entonces se me enciende una luz (acaso no sea más que una ideílla) y le comento a Ignacio que siempre me llamó poderosamente la atención la cantidad de alumnos de Arquitectura que vienen de familias dedicadas a esta bella profesión. Y pienso que quizá aprendieron a amar la Arquitectura de una forma muy infantil (en el mejor sentido del término) y muy natural, al verse rodeados en su casa de grandes libros de fotografías sobre construcciones y materiales,

11. Este relato fue redactado para la jornada del 28 de septiembre de 2021.

pequeñas maquetas (esa tabla de luz de la que hablaba Campo Baeza) sujetadas con palillos y a medio terminar, planos con colores y formas caprichosas... ¡Precisamente lo que enamora a un niño: las formas, los colores, las imágenes!

No sé si es así, pero siempre he pensado que los alumnos de Arquitectura aman, de algún modo diferente que otros estudiantes universitarios, lo que hacen, y así el profesor parte de una ventaja bastante importante que, en otras carreras, no sucede tan habitualmente. Y esto es algo muy importante si consideramos que no hay MAESTRO sin ALUMNO.

El alumno es condición de posibilidad del MAESTRO, y viceversa, y ya ayer nos confesaron los invitados que los alumnos son esenciales para el desarrollo y crecimiento del maestro. ¿Qué aprende el maestro del alumno? Campo Baeza lo explicaba así: se desarrollan cualidades de análisis en las correcciones, se explicitan los procedimientos que usa uno cuando construye, recibe preguntas que no se ha hecho él mismo... El maestro que desprecie al alumno difícilmente transmita y difícilmente aprenda nada, convirtiéndose la labor docente en un tormento para él, y sus clases en tortura para el alumno. Y, sobre todo, se perdería la ocasión tan especial de enamorar al alumno por la Arquitectura pues, de algún modo, el maestro es un intermediario entre ella y ellos.

Así lo ha dicho hoy Emilio Tuñón. Él es un maestro que, a su vez, ha tenido maestros. En su caso, qué hermoso, aquello de que Ángel Fernández Alba (en una versión más pop) y Juan Navarro (en una versión más intelectual y artística), abrieron a los alumnos una puerta que parecía cerrada. ¡Ellos fueron los intermediarios entre Tuñón y la Arquitectura! Hemos de estar agradecidos a aquellos maestros por habernos legado a los nuevos.

En esta relación que sucede en el aula (o, como diría Ángel Martínez García, en esa línea, que debería ser un espacio, que es el espacio del aula) el alumno recibe diferentes mensajes, como que la arquitectura es una forma de mirar el mundo a través de los clientes, de los constructores, de los ciudadanos (Tuñón), o que el arquitecto debe integrar saberes que viene de deseos, de conocimientos humanistas, de conocimientos técnicos, de escalas muy diferentes de cada proyecto (José Ángel Hidalgo) o que tenemos el reto de saber qué es lo que debe permanecer, cuál es el anhelo de las personas y cuáles son las demandas éticas (Carmen Guaita). Y el alumno debe hacer el trabajo intelectual de comprender lo que se le dice, confiar en los maestros, forzarse por llegar a comprenderlo por sí mismo. Pero eso es un trabajo.

Porque hoy también se ha insistido en lo siguiente: no hay crecimiento sin esfuerzo. El alumno no tiene que ser entretenido, sino enseñado; el alumno no debe buscar la diversión, pero sí la pasión; el alumno no puede ser excesivamente protegido, sino exigido; el alumno debe comprender que, del esfuerzo, del sufrimiento y del trabajo constante (recordad a Eturo Sotoo hablando de la cantidad de horas que pasa picando) es de donde surge el desarrollo intelectual, el perfeccionamiento técnico y el crecimiento moral.

Así lo decía Richard Sennett cuando defendía el valor de la rutina: de la repetición, la rutina; de la rutina, el ritmo; del ritmo, la mejora. Y no pude ser de otra manera. Sólo así conseguirá el alumno superar las cuatro etapas de las que ha hablado Luis Martínez Santa-María: no saber que no sabe, saber que no sabe, no saber que sabe y saber que sabe. Si Mies decía que descubrió lo que es la arquitectura a los 50 años, haced caso al maestro: sed pacientes, pues todo llega. La constancia, la perseverancia, la valentía existen porque se tiene la esperanza (no una esperanza vana, sino real) de que en el futuro se alcanzará aquello que se desea. Y los maestros ayer y hoy nos han dicho que todo llega, y un alumno debe confiar en su maestro. Con espíritu crítico, claro, pero con benevolencia, como tan bellamente ha explicado José Ángel Hidalgo.

Esto sucede en todas las dimensiones de la vida. Comparto con vosotros uno de los mandamientos que el enólogo Juan Ferrer escribía para ser un catador decente de vinos. Donde él dice “vino”, pensad en “arquitectura”; y cuando dice “catar”, pensad en “experimentar”:

“Fórmula infalible para ser un gran catador de vinos o los Diez mandamientos del buen catador (por Juan Ferrer¹²)

Toda persona, cuando se le ofrece una fórmula magistral, piensa que es una especie de atajo, algo que le va a permitir ahorrarse tiempo y dinero, y que casi de forma milagrosa va a obtener los resultados pretendidos, desgraciadamente, para ser un gran catador de vinos, incluso un buen catador, no hay atajos; para conseguir nuestro objetivo, deberemos aplicar escrupulosamente estos diez mandatos

12. <https://publi-webs.com/enopata/formula-infalible-para-ser-un-gran-catador-de-vinos-o-los-diez-mandamientos-del-buen-catador/>

del Dios Baco, y esperar pacientemente unas décadas para poder sentir todo lo que el vino es capaz de darnos.

[...].

4. Catar, catar y catar.

Catar vinos es comparar, evaluar, medir, mensurar, valorar, tasar, equiparar. Pero también, tender la mirada, y escuchar a nuestros sentidos. Sólo comparando los vinos entre sí, sabremos cuales son mejores que otros. Mantener la disciplina en la cata, y tener la técnica adecuada nos permitirá evaluar correctamente los vinos, solo así nuestro escalafón de vinos será correcto”.

¿Habéis pensado “arquitectura” cuando decía “vino”? ¿Y “experimentar” cuando decía “catar”? No hay atajos, no hay trucos.

Comenzábamos esta conclusión de hoy con la pregunta: ¿de qué madera está hecho el ALUMNO de Arquitectura? Si atendemos a nuestros ponentes, está hecho de asombro, de espíritu crítico, de pensamiento propio, de intuición.

Así cerramos la jornada, pero no sin antes perder la ocasión para pedir disculpas por algo que supongo que no ha pasado desapercibido, y es que no ha habido ningún alumno (alumno en la actualidad) entre los ponentes. Prometemos que no volverá a ocurrir; al fin y al cabo, nosotros, también, seguimos aprendiendo. Pero creednos que lo hacemos con todo el amor del mundo, dejándonos llevar por el mismo espíritu que movía los versos de Gerardo Diego en el “Brindis” que hace en ese Santander tan suyo, rodeado de otros amigos profesores, antes de marchar a Estados Unidos:

*“Pero un día tendré un discípulo,
un verdadero discípulo,
y moldearé su alma de niño
y le haré hacerse nuevo y distinto,
distinto de mí y de todos: él mismo.
Y me guardará respeto y cariño.
Y ahora os digo:
amigos,*

*brindemos por ese niño,
por ese predilecto discípulo,
porque mis dedos rígidos
acierten a moldear su espíritu,
y mi llama lírica prenda en su corazón virgíneo,
y porque siga su camino
intacto y limpio”.*

Los profesores tenemos un gran material en nuestras manos, y debemos tratarlo con el mismo amor con el que comprendemos nuestra vocación como arquitectos. Por eso, queridos alumnos, creed que los profesores nos guiamos por los versos de Pedro Salinas: “perdóname por ir buscándote tan torpemente dentro de ti / perdóname el dolor alguna vez / es que quiero sacar de ti, tu mejor tú”. En eso estamos.

Hasta mañana.

Relato tercero¹³: La Comunidad

Esta jornada en la que se hablado de la comunidad comenzaremos recordando a Alfonso X. ¿Recuerdan aquello de que la universidad es un ayuntamiento de maestros y alumnos? Pues bien: el lunes hablamos de los maestros, el martes de los alumnos, y hoy, del ayuntamiento, esto es, de la comunidad. Ayuntamiento viene de ayunto (junta), y así la yunta que une a los bueyes al arar, esto es, hablar de ayuntamiento es hablar de personas que están juntas.

La jornada de hoy nos ha dejado muy claro lo que no es comunidad: la suma de egos no es comunidad, desde la megalomanía es difícil hacer comunidad, el uso de etiquetas dificulta la comunidad, contraponer unas arquitecturas a otras no crea una comunidad de arquitectos (Fredy Massad). ¿Acaso no se pueden convivir desde la diferencia? Posiblemente, pero eso requiere separarse del ruido para atender a lo importante.

Tampoco es posible la comunidad si no hay un ideal compartido (ahora, Javier Gomá). No se puede construir comunidad desde la vulgaridad, que es la hija fea de una libertad y una igualdad mal interpretadas. Si las corrientes de pensamiento ensalzan lo privado, lo individual, lo cerrado, ¿cómo hacer comunidad? ¿Cómo recuperar los elementos comunes?

13. Este relato fue redactado para la jornada del 29 de septiembre de 2021.

Elena Farini también incide sobre esto: la desconexión genera incompreensión. Hay que salir del aula a la calle para conocer y escuchar al resto de los agentes sociales, pero ojo, haciendo alarde una escucha activa, que realmente atiende a quien te habla, pues de lo contrario, no sucede el verdadero diálogo. ¿Cómo podría ser posible ese proceso de rehabilitación, de diálogo con el entorno, de cuidado del patrimonio, como proponía Carmen Moreno Álvarez, sin un diálogo sincero y limpio con las partes implicadas? ¿De qué manera evitar la simpleza de replicar lo que hacen otros y buscar soluciones en sintonía con el entorno y con las formas sociales de cada espacio, como demandaba Tatiana Bilbao?

Y ahora miremos a nuestras aulas. ¿Somos comunidad o hemos dejado de ser un ayuntamiento? ¿Qué puede hacerse para fortalecer el sentido de pertenencia? Farini hablaba de los viajes que conectan sensibilidades, de workshops que aceleran los procesos. Podríamos afirmar, en realidad, que toda experiencia docente debería ser ocasión para “hacer equipo” y promocionar aquellas virtudes asociadas a la comunidad: la solidaridad, la generosidad, la cooperación, que están en la base del ejercicio profesional del arquitecto, quien difícilmente puede sacar proyectos adelante sino es con otros.

Y conseguir eso en el aula es básico si queremos que los alumnos comprendan su profesión como un servicio, que es el tema de la quinta jornada y que aquí adelantaremos mínimamente: si aspiramos a la rebeldía bien entendida, a acometer las revoluciones pendientes (como aquella doméstica que reduzca los procesos discriminatorios que deseaba Tatiana Bilbao) y a contribuir a los cambios de estructuras, tendremos que reconocer que eso sólo podremos hacerlo partiendo de la artesanía, del gusto por el trabajo bien hecho, por el detalle (ese volver al lápiz del que hablaba Moreno Álvarez) y haciéndolo juntos. Y esa tríada que es la de artesanía – cooperación – ciudad, lleva irremediabilmente a Richard Sennett.

¿Cuándo coopera la gente? Cuando disfruta haciéndolo y sabe que hay un beneficio al cooperar con los demás. Ésta es de hecho la definición de cooperación que da el gran sociólogo americano: “intercambio en el cual los participantes obtienen beneficios del encuentro, realizando lo que los individuos no pueden solos”¹⁴, muy similar a lo que decía Elena Farini. Y ese beneficio es plural: mejores resultados, más dinero, pasarlo bien, compartir una carga, planificar una estrategia, solventar un problema...

14. Sennett, R. (2012). *Juntos*. Barcelona: Anagrama, p. 18.

Creo firmemente que la esencia de la cooperación es el disfrute. ¿Por qué importa cooperar? Cooperar no es bueno en sí mismo, sino para conseguir algo que merece la pena. Y sólo merecen la pena las cosas que se disfrutan; luego tanto en el período de cooperación como en el de gozar el resultado, la clave ha de ser el disfrute.

Escuchando a los ponentes, me han venido a la cabeza tres preguntas:

1) ¿Pueden combinarse la cooperación y la competencia? Desde mi opinión, que creo en la naturaleza social y sociable del hombre, digo que por supuesto (y este evento me lo demuestra, igual que las mil veces que de pequeño inventaba reglas con mis amigos sobre los juegos también inventados). Yo no niego la ambición personal, pero debe ordenarse comprendiendo que hay ciertos límites en las relaciones que no se deberían traspasar (no violencia, veracidad, igualdad, respeto). Si esto no se da, el co-disfrute pasará a la cooperación destructiva con facilidad.

2) ¿Significa formar parte de un equipo perder la propia personalidad? No lo creo. La masificación no es un problema de número ni de formar parte de un grupo. La masificación sucede cuando uno abandona su identidad y se disuelve en el grupo. Pero eso ya deja de ser un grupo, no es ni siquiera la sombra de una comunidad. Lo que sucede entre la egolatría y la disolución en el grupo es donde se encuentra la cooperación, pero es fácil la confusión si no se tienen las cosas claras.

3) ¿Qué requiere la cooperación? Obviamente se necesita una mentalidad determinada pero también unas habilidades sociales específicas: la cortesía y la buena educación (los desacuerdos en una conversación no impiden que la gente siga hablando), la escucha auténtica (los malos oyentes devuelven generalidades en sus respuestas), el deseo de cooperar (la gran mayoría de los problemas no van asociados a una falta de comprensión sino a una falta de voluntad).

Por encima de todo, lo que la cooperación requiere es la toma de conciencia de que esto va contigo, y de que merece la pena complicarse un poco la vida. No es una cuestión que haya de ver sólo con estudiar una u otra carrera, sino que es algo vital y de gran importancia en nuestras vidas: en nuestras comunidades, en nuestros lugares de trabajo, en nuestros barrios, ciudades y países.

Es importante, seguramente, que cambien ciertas mentalidades sociales, como decían Tatiana Bilbao y Javier Gomá. Para ser capaces

de construir un “nosotros” auténtico, afirma Sennett, se requiere de una visión adecuada del otro, evitando habituales y desafortunadas ideas como la del parasitismo social (aquellos que son dependientes parece que parasitan a los individuos que sí son productivos) o las sensaciones de vergüenza por considerarse dependiente (lo cual difícilmente crea vínculos fuertes). Al contrario, se debe construir un ambiente de compañerismo que se base en un reconocimiento mutuo a partir del cual establecer verdaderos vínculos de confianza.

No se trata propiamente de trabajar sobre habilidades comunicativas, ni en cursos sobre gestión de conflictos, ni en técnicas de trabajo en equipo. Generalmente estas herramientas son superficiales y no suponen un cambio esencial en la forma de trabajar y, sobre todo, en el compromiso de los trabajadores. Lo que realmente importa es generar una conciencia de grupo con una misión compartida (el ideal de Gomá) y unos objetivos claros, con un sistema de reconocimiento del mérito y unos mecanismos de comunicación (horizontales y verticales) eficientes. Y por encima de todo, se necesita un carácter fuerte.

¿Y esto qué tiene que ver con la universidad? Todo. Universidad viene de universitas, ni uniformidad ni caos, sino la unidad de lo diverso... Y ahí sí reside la comunidad, en el aula, y en la profesión.

Seguimos mañana.

Relato cuarto¹⁵: El Cambio

Si algo ha quedado patente en la jornada de hoy es que la Arquitectura es una ciencia que se mueve entre la Ingeniería y las Humanidades. Parece que antes que una jornada de Arquitectura hayamos asistido hoy a un congreso de filosofía y sociología, y quizá por eso me ha sorprendido tanto.

Cuando impartía clases de Humanidades en la Escuela de Arquitectura de la UFV empecé a sentirme cómodo cuando descubrí que la Arquitectura es una ciencia social. Obviamente, si se centra en el habitar y en la creación de espacios, tiene que ser así, y la jornada de hoy me lo ha dejado más claro si cabe.

Como humanista (en mi caso especializado en Ciencia Política y Filosofía) llevo tiempo hablando de muchas de las cosas que se han dicho hoy, y me he sentido más unido que nunca con mis colegas arquitectos. Creo que Rodrigo García tiene razón al afirmar que el ámbito

15. Este relato fue redactado para la jornada del 30 de septiembre de 2021.

arquitectónico no es muy diferente al de otras profesiones en lo que a cambio y transformación social se refiere: cada ciencia, cada disciplina y cada profesión tienen una forma particular de contribuir al progreso social, y de lo que se trata es de conocer la peculiaridad de cada una. Como se dice en lenguaje académico, se trata de descifrar el objeto material (el qué estudia) y el objeto formal (desde qué perspectiva) de una ciencia. Y hoy se han dicho cosas muy profundas sobre ese no sé qué de la Arquitectura y sobre su forma particular de promover cambios en su entorno (en la línea que ayer adelantaba Tatiana Bilbao).

Un contexto. En primer lugar, si pretendemos cambiar nuestro entorno, hemos de saber leer el contexto, y con sencillez y brillantez (y es que la brillantez suele estar unida a la sencillez) Javier Rubio Donzé da en la clave: lo único que no cambia es el cambio. Estamos habituados a afirmar que estamos en una época de cambios más profundos y rápidos que nunca, pero eso no es más que la queja consuetudinaria de cada generación. ¿Acaso los periodos de posguerras, las reformas religiosas, el hundimiento de los imperios no fueron periodos de cambios aún más profundos? Deberíamos superar esta suerte de adanismo, de pensar que con nosotros empieza todo. Y ya puestos, deberíamos también superar esa especie de derrotismo generacional del “cualquier tiempo pasado fue mejor”. Las cosas suceden, como decían los romanos, *hic et nunc*, aquí y ahora, y no es una buena estrategia la de ejercer de plañideras de nuestro tiempo, ni tampoco utilizar la táctica del avestruz.

Un espíritu. De acuerdo, nuestro tiempo se define por la rapidez, la fluidez, cierta tiranía de lo inmediato. Sucede en las organizaciones, que cambian constantemente; en la política, que funciona a golpe de tweet; en el periodismo, tan mudable como sensacionalista; en la tecnología, que vende extensiones de modo compulsivo; en las redes sociales, que provocan el deseo de estar divirtiéndose (*divertere*: llevar por varios lados) sin cesar... ¿estamos condenados a seguir ese ritmo como si de una condena mitológica se tratara? No, pero sí se requiere una gran determinación (como diría Santa Teresa: importa mucho y el todo tomar una determinada determinación, murmure quien murmurare...) de recuperar la escala humana. Como afirma Josep María Esquirol, debemos recuperar y reservar espacios de silencio, cultivar la paciencia, prestar la atención debida a las cosas y a las personas (“mira la necesidad” ha dicho Bjarke Ingels). Sólo de ahí se podrá salvar el ritmo frenético y reencontrarnos con nosotros, con los otros y escuchar y observar al entorno para saber qué necesita y cómo podemos actuar.

Un camino. Distintas disciplinas en un mismo espacio con unas reglas compartidas que van pensando, manipulando y resolviendo juntos, propone Rodrigo García y, ciertamente, es necesario recuperar la comunidad, siguiendo el hilo de la jornada de ayer, y actuar como arquitectos sobre la ciudad herida (siguiendo la preciosa imagen del maestro Antonio Fernández-Alba). El contexto es ocasión para repensar los modos y los fines, como explica Juan Manuel Medina al explicar el proyecto docente que surge con ocasión de la pandemia. El proyecto es importante en la medida en que responde a preguntas legítimas y en la medida en que es fruto de un proceso que respeta un orden: primero la persona, después el lugar, a continuación, la conformación de una idea y, entonces, sí, el proyecto. Es una metodología que pretende retornar a la esencia.

Una misión. Hagamos la revolución o, mejor dicho, promulguemos mutaciones que irán acelerando procesos (Bjarke Ingels) y eso no es posible sino a través del trabajo constante sobre una idea, de la experimentación continua (aquí coinciden Ingles, García, Esquirol y Medina). Creo que Javier Rubio Donzé ha dado en este sentido con una clave importante: cuidado con los cambios revolucionarios, pues son el caldo de cultivo de fragmentaciones. Seamos decididos pero no tengamos prisa, dejemos que las cosas tengan sus ritmos, eduquemos la paciencia (la clave que nos daba Esquirol) que es la madre de la ciencia.

¿Y esto que nos dice como universitarios? ¿Tiene la universidad también que contribuir a los cambios? La respuesta me parece obvia. ¿Hemos olvidado tan pronto a Alfonso X?

La universidad es ayuntamiento, esto es, comunidad, esto es, relación (¿o es que podemos entendernos como individuos aislados de los otros?). Y también es vocación. Una vocación intelectual, sin duda, pero también vital, un modo de abrirse al mundo (¿o no hay relación entre la verdad y la libertad?). Y aún más, como herederos de la tradición universitaria, los universitarios de hoy, que son los líderes de mañana, también son los herederos de todo cuanto les es dado y son esperanza de las generaciones que les anteceden y les suceden (¿acaso no somos responsables de la herencia que nos ha sido legada?). De algún modo podríamos resumir que los universitarios están (estáis) llamados a ser una generación en marcha, que vuelva a conquistar la calle. No lo digo yo; lo dijo Ortega y Gasset hace ya 91 años en el paraninfo de la Universidad Complutense de Madrid, en el marco de una extraordinaria conferencia titulada *Misión de la Universidad* y dictada a propuesta de los propios alumnos.

Ortega y Gasset denuncia en *Misión de la universidad*¹⁶ la crisis social y universitaria de su época (análisis muy similar a lo que ocurre hoy día) y demanda un cambio. Toda crisis tiene su idiosincrasia, pero hay algo en común: se necesitan actores que lideren cambios y mejoras. Para Ortega, el cambio debería nacer de una generación que esté “en forma”:

- Una Generación...: grupos compactos, bien organizados, donde cada miembro sabe que los otros no le fallarán; que se mueven prestos y ágiles sin perder el centro, la estabilidad.

- ... que abandone la chabacanería...: vivir alerta, con tensión, pero con elasticidad; que nada sea indiferente; que no se abandone nunca; que no se caiga en la chabacanería (la falta de respeto a sí mismo) del “qué más da”.

- ...que esté en forma...: no estará en forma si no se ha disciplinado primero, si no ve con claridad lo que se propone. Debe tener, pues, una misión clara, evidente, completa, ajustada a las ideas, estructuras y necesidades de su tiempo.

- ... con una fuerte vocación social: que no se preocupe por actuar en la vida pública sino a partir de haberse formado adecuadamente (para actuar sobre la masa hay que dejar de ser masa).

Nuestras universidades deberían tener como objetivo innegociable el de dar forma a los hombres y mujeres que mañana liderarán la sociedad. En este caso, arquitectos con una mirada global de la realidad, sensibles a los problemas sociales, competentes en su ciencia, hábiles en la gestión de problemas, comprometidos con los valores cívicos... Esa tendría que ser la vocación universitaria y hacia ella deberíamos enfocar nuestro trabajo. De algún modo podríamos decir que en esto consiste misión de una Escuela de Arquitectura.

La sociedad necesita (y no se trata de algo exclusivo del actual período de crisis) que la universidad esté asentada en la actualidad, que comprenda las necesidades sociales y que ponga su talento al servicio de la resolución de los problemas. Se trata, por tanto, de una formación en los talentos y las capacidades, entendidos como talentos intelectuales (capacidad de comprender profundamente la realidad) y morales (capacidad de desempeñar adecuadamente las tareas encomendadas). Y si conseguimos de nuestros alumnos, que

16. Ortega y Gasset, J. (2002). *Misión de la universidad y otros ensayos sobre educación y pedagogía. Obras Completas*. Madrid: Alianza Editorial.

serán los arquitectos de mañana, sean personas prudentes, justas y comprometidas, entonces estaremos ofreciendo a la sociedad profesionales y ciudadanos implicados y competentes que puedan influir en el diálogo social.

Y esto, amigos, nos pone sobre la pista de lo que será la sesión de mañana, que versa sobre el Bien Común, que es el fin de todo esto.

Hasta mañana.

Relato quinto¹⁷: El Servicio

Llegamos al final de nuestro recorrido tocando hueso, respondiendo al para qué de la Arquitectura. Comenzábamos el lunes con Campo Baeza haciendo referencia a las tres funciones clásicas de la arquitectura definidas por Vitrubio, y el recorrido de las jornadas ha versado en gran medida sobre cómo conseguir que la arquitectura responda a esa obligación de diseñar y promover espacios firmes, útiles y bellos. Pero, ¿por qué ha de ser así? Y aún más, ¿para qué? El miércoles Elena Farini hablaba de la promoción del Bien Común y el jueves Juan Manuel Medina se refería a la condición humana, en un anticipo de ese para qué que hoy ha sido explicitado.

No han sido pocos los ponentes que estos días han insistido en la necesidad de que el arquitecto se forme de manera integral: ha de dominar su ciencia, en primer lugar, pero también ha de abrirse a otras disciplinas; ha de ser disciplinado, trabajador y perseverante, pero también inquieto, creativo, crítico; ha de estudiar y experimentar, ha de trabajar y descansar, ha de amar su ciencia... y también otras. Y todo esto, ¿por qué? Porque de no ser así, difícilmente el futuro arquitecto sea capaz de ser fiel a la máxima de Vitruvio.

La respuesta, o las soluciones firmes, útiles y bellas no son soluciones fáciles, ni se pueden improvisar, y considerando lo que está en juego, importa mucho formarse adecuadamente (por ejemplo, no sólo aprender a diseñar edificios sino aprender a diseñar los procesos y a familiarizarse con los materiales, como ha advertido Anna Häring), haciendo del paso por la universidad, una verdadera escuela de aprendizaje. Porque lo que le espera al futuro arquitecto no es sencillo, pero es apasionante, como se ha visto hoy:

1) El arquitecto debe trabajar desde la problemática local y esto, como compartían con nosotros Rodrigo Sheward y Martín del Solar,

17. Este relato fue redactado para la jornada del 1 de octubre de 2021.

del Grupo Talca, no es cualquier cosa. Puede llegar a suponer usar la tecnología local, pues ciertamente, si se presta un servicio, no se puede entrar como elefante en cacharrería, sino que se debe comprender la necesidad del otro y adaptarse a sus formas y costumbres. Llevar la arquitectura hasta donde la arquitectura no llega, no es algo que se improvise.

2) El arquitecto debe colaborar con múltiples agentes, y no en pocas ocasiones con colectivos sociales muy diversos, sabiendo llegar a gestionar sus deseos y conflictos propios (como explicaban tanto Ana López Ortega como Manuel Polanco, de Basurama). El diálogo, la escucha, la empatía, no se improvisan.

3) El arquitecto debe saber moverse en espacios públicos y privados, formales e informales, comprender que la dinámica urbana no es algo que se pueda encorsetar (de nuevo, Manuel Polanco y Ana López), para lo cual es esencial el trabajo sobre casos, las metodologías orientadas a establecer diálogos horizontales, la práctica pegada al terreno, y eso no se improvisa.

4) Y lo que seguro que no se improvisa es llegar al punto en el que un leñador de un lugar remoto le diga a un agente de la municipalidad que le está ofreciendo dinero: “Tengo que hablarlo con mis arquitectos”. ¡Mis arquitectos! Esto, definitivamente, no se improvisa.

5) De todo esto se coliga que el arquitecto, obviamente, debe despojarse de etiquetas y prejuicios, como si juzgase desde una atalaya, pues entonces estará incapacitado para realizar un buen servicio. El ejemplo de Anna Heringer sobre sus prejuicios sobre Bangladesh y lo que vino después, es un gran ejemplo.

La arquitectura, entonces, se llena de sentido cuando es capaz de responder a la pregunta de cuál es su modo particular de contribuir al bien común, a ese bien de todos, y de todo el hombre (como ha explicado Stefano Zamagni, con precisión de cirujano): a su dimensión material (¿firmitas?), socio-relacional (¿utilitas?) y espiritual (¿venustas?). Pienso que el valor de toda ciencia debe evaluarse según su aportación a la mejora de las condiciones de vida materiales y espirituales de las personas. Tanto más valioso será el trabajo que desempeñe un profesional cuanto más colabore al bien de la comunidad universal de los hombres.

Nos empeñamos en reprogramar las ciudades, y me pregunto si ello no debe estar unido a “resetear” conciencias. Al fin y al cabo, la ciudad es reflejo de la mentalidad social, de los hábitos de consumo,

de las lógicas grupales e individuales, de los valores generacionales. Si todos los actores de la ciudad y de las comunidades locales y rurales no se comprometen a la construcción de lo común, el cambio será, en el mejor de los casos, una simple capa de pintura.

Ahí debe actuar la universidad: formando a futuros profesionales comprometidos con el Bien Común, a profesores con una mirada global y una sólida vocación docente, y a investigadores con deseos de tomar la calle. Ojalá suceda así también, cómo no, con nuestros arquitectos, responsables a su manera de nuestros espacios habitables.

La visión de la Arquitectura que se ha revelado a lo largo de estas jornadas es la de que vuestra disciplina es un arte y una ciencia que no debe circunscribirse a concepciones reduccionistas y unidimensionales, que reduzcan el espacio a una especie de tablero de ajedrez donde se enfrenten lógicas economicistas. El mercado ha maximizado esta concepción y observa el espacio exclusivamente desde su valor de cambio. Pero los alumnos debéis huir de ese relato y ahondar en la esencia de la Arquitectura, convirtiéndoos en arquitectos capaces de asumir vuestro trabajo con una gran responsabilidad social, y comprometidos a liderar procesos de cambio para una mejora permanente de los espacios y ciudades que se habiten hoy y por las generaciones por venir.

Ojalá sean vuestras arquitecturas funcionales, estables, confortables, económicas, respetuosas con su entorno y bellas, capaces de ofrecer nuevos y mejores espacios para la relación de las personas. Ése es vuestro modo de contribuir al Bien Común.

Y termino con Antonio Fernández-Alba:

“La comunidad reclama otro proyecto de la arquitectura, que no es sólo un retórico reto histórico, sino necesaria y ambiciosa demanda de pensamiento y acción sobre la ciudad herida. Hölderlin, siempre inquietante, nos tranquiliza: Difícilmente abandona el lugar lo que mora cerca del origen”.¹⁸

Gracias por todo y a todos por su atención y asistencia y felicidades a la Escuela de Arquitectura de la Universidad Francisco de Vitoria por el nivel de este Congreso.

18. Fernández-Alba, A. (2004). Escrito desde la arquitectura. En: *Obra y traza*. Madrid: Consejo Superior de Arquitectos de España.

Testimonios e impacto

Cruz Galindo López (Directora Adjunta del Grado en Arquitectura UFV)

El I Congreso Internacional Arquitectura y Persona partía de la premisa “Formar para Transformar”, una propuesta nada baladí sobre la que la Universidad Francisco de Vitoria nos ha propuesto trabajar a todo el equipo docente con el objetivo de llevarlo a las aulas. Que la enseñanza pueda convertirse en una herramienta de transformación de la persona -y nos referimos tanto a profesores como a alumnos- provoca un cambio radical en el ejercicio y -sobre todo- en el Sentido -con mayúsculas- de la docencia.

El I Congreso de Arquitectura y Persona ha puesto de manifiesto esta premisa desde distintas perspectivas y grados de experiencia de la que son protagonistas docentes y alumnos. Concretamente, a través de las tareas de estos últimos en el Congreso, hemos podido confirmar dos cosas: de una parte, el anhelo de los alumnos por ser “mirados” por sus profesores de manera integral, es decir, desde su dimensión humana plena. Desean que el docente ponga en ellos su mirada atendiendo a la complejidad de sus singularidades personales y académicas en una demanda de conseguir ser potenciados de manera completa. Entienden que su crecimiento personal es clave para la consecución del académico y, posteriormente, el profesional. La persona ha de ser tratada en toda su complejidad porque desligar tan sólo una dimensión supone que su crecimiento integral quede mermado.

De otra parte, hemos constatado también que la enseñanza en la UFV es diferencial. Incluso el espíritu y propósito del propio Congreso ha participado de ese valor docente radicalmente distinto que viene impulsado por el ya mencionado “Formar para Transformar”. Muchos alumnos se han sentido “tocados” por una forma de docencia que entienden que les transforma, les ayuda a crecer y les permite abordar su formación y su futuro profesional lleno de Sentido.

Sus testimonios han sido un regalo que queremos que trasciendan nuestra realidad universitaria de la Francisco de Vitoria, en un deseo de servir a las distintas comunidades académicas para plantear su docencia y la propia Arquitectura desde una nueva perspectiva más plena.

1ª JORNADA. EL MAESTRO

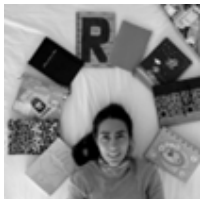
Todos los alumnos -independientemente de sus universidades de origen e incluso nacionalidad- han mostrado el mismo sentir: aquel docente al que consideran un “maestro” es aquel que sienten que los ha querido y, consecuentemente, les ha transformado.

¿Qué tenía ese maestro del que tenías mejor recuerdo?

- “(...) me siento afortunada de los profesores que he tenido en mis primeros años de universidad, no solo maestros académicamente, sino maestros de vida. Unos me han contagiado su curiosidad y afán por la arquitectura, la vida, y el arte; otros han demostrado comprenderme más allá de lo académico, dándome la oportunidad de desarrollarme de manera personal. Otros han dirigido su mirada a mí, sin pensar en lo anterior y valorando el cambio. Otros han escrito o dicho palabras que me han motivado a sacar lo mejor de mí misma, y otros muchos tenían en su interior algo único que admiro profundamente”. (Elizabeth Gutiérrez Cobley. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Con los años, he descubierto que, aunque no todos los profesores son buenos, todos los que lo son aman enseñar, son exigentes y tienen como objetivo hacer un cambio en sus alumnos”. (Andrea Sofía Pérez. Grado en Arquitectura. Universidad Anáhuac Puebla. México)
- “Tenía una concepción de la vida muy centrada en hacer con amor todo, queriendo a aquellos por quién lo haces”. (Beatriz Acosta. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Entusiasmo, emoción, ganas de enseñar, le gustaba y disfrutaba lo que enseñaba”. (Ignacio Casanova. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “(...) lograba crear un ambiente de confianza y familiaridad en el aula inigualable. Acabó siendo, ante todo, profesor de vida. Un ejemplo, una lección inigualable y continua de educación indirecta”. (Aurora López Fernández. Grado en Arquitectura UFV. España)



¿Qué te gustaría recibir de un maestro en la universidad (más allá de las buenas notas)?

- “Me gustaría (y me gusta) que mis maestros en la universidad sean mis acompañantes y que en un futuro sean mis amigos. (...) hablarles de mis inquietudes sin vergüenzas ni complejos. Quiero poder ser yo misma sin miedo a ser juzgada. Quiero aprender y alimentarme de su sabiduría. Quiero ir a clase sin miedo, cometer errores y no sentirme humillada sino animada a seguir intentándolo. Me gustaría que mis profesores fuesen mis aliados (...)”. (Raquel Arnáiz. Grado en Arquitectura UFV. España)
- 
- “De un maestro me gustaría recibir ilusión. Considero que un buen maestro no es sólo el que enseña materia, si no el que transmite ganas de aprender. Es misión del alumno aprovechar esta oportunidad y tomar la decisión de disfrutar aprendiendo”.(Myriam de Mesa Amores. Grado en Arquitectura UFV. España)
- 
- “Creo que en la universidad he descubierto la cercanía del tú a tú del profesor. He entendido la complicidad y el cariño que necesita un alumno en el aula. Creo que lo que querría recibir ya lo tengo. Gracias no solo a los profesores, sino a mentores también, podemos crecer como personas y aprender a sacar la mejor versión de uno mismo”. (Daniel Molina. Grado en Arquitectura UFV. España)
- 
- “No deseo nada más que lo que ya me dan. Agradezco el acompañamiento que realizan todos los profesores, sin excepción, junto al alumno. (...) creo que es lo más importante dentro del ámbito académico, al igual que el alimentarte de conocimientos”. (Andrea Caballero. Grado en Arquitectura UFV. España)
- 
- “En la Universidad, un maestro debe de ser capaz de acompañarnos a través de todo el proceso de crecimiento académico y profesional. Además, debe de ser un ejemplo de superación, capaz de mostrar con ilusión la dirección que llene de sentido nuestro camino de vida”. (Natalia Caballero Gómez. Grado en Arquitectura UFV. España)

- “Ganas de aprender tanto como de enseñar”. (América Paulina Flores. Grado en Arquitectura. Universidad Anáhuac Mayab. México)
- “Tener pasión al contarlo y que el alumno diga, quiero amar esto como lo ama el maestro. En definitiva, recibir el amor por el conocimiento”. (Ignacio Barrera Muñiz. Grado en Arquitectura UFV. España)

¿De qué debería haber menos -o nada- en el aula?

- “Creo que en las aulas sobra mucho “timidismo”. Me parece que cuando todos los estudiantes participan las clases se vuelven infinitamente más ricas”. (María Cervera. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “Pienso que no deberían de enseñarnos solamente la manera en la que ellos hacen las cosas y regañarnos si no las hacemos de esa manera. Creo que deberían de entender que estamos descubriendo lo que nos gusta y somos buenos haciendo”. (Ailin Manjarrez Escobar. Grado en Arquitectura Anáhuac Puebla. México)
- “Debería existir una atmósfera fraternal que permitiera establecer un clima de confianza entre los alumnos y los maestros, y entre los alumnos. El maestro debe ser el protagonista de este ambiente”. (Thaddée Achille Bessala. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “(...) debería haber es más cercanía entre alumno y profesor (...), más humildad en el trato, aunque eso es un esfuerzo conjunto entre alumno y profesor y por supuesto entre los propios alumnos entre sí”. (Ignacio M^a Barrera Muñiz. Grado en Arquitectura UFV. España) 

2ª JORNADA. EL ALUMNO

Los testimonios de los alumnos coinciden -en su inmensa mayoría- en el anhelo de ser formados de manera integral, haciendo de su disciplina una unidad de saber que vaya más allá de lo puramente técnico. Coinciden en su deseo de ser “mirados” y “formados” como personas plenas. Y, para ello, “reclaman” la guía del maestro y el acompañamiento y trabajo en equipo con sus compañeros: es decir, en comunidad.

¿Qué es ser universitario hoy y que busco yo como alumno?

- “Como alumnos, actualmente, buscamos que se nos escuche, se nos tenga en cuenta. Un profesor que pone en valor las capacidades de su alumno, lo hará brillar, provocando en él iniciativa y entusiasmo”. (Natalia Caballero Gómez. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “Hoy en día, en muchos lados, el ser universitario es ser un contenedor de conocimientos teóricos. Lo que busco como alumno es la formación integral, formarme tanto para el oficio como para el futuro como persona. Que me den las herramientas necesarias para poder alcanzarlo”. (Carla Antelo Clavero. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “Ser universitario significa, prepararte para un futuro, tanto dedicado a la materia en la que te adentras, como en la materia de la vida, significa comenzar un camino, que ya nunca tendrá fin, hasta el día en que te vayas de la vida”. (Pol Fernández Fernández. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “Un verdadero universitario - si dejamos de lado el universitario tipo que apenas pasa por clase o muestra interés más que en desaprovechar su tiempo para actividades de ocio poco fructíferas-, es un alumno comprometido, eficaz y dispuesto. Trata de encontrar respuesta a los interrogantes que se plantea, y está en actitud observadora y crítica. No busca satisfacción simplemente en lo académico, sino que entiende que, como persona, hay otras dimensiones que debe alimentar también. Un universitario cae en la cuenta de la responsabilidad que conlleva serlo, y de que su formación no sólo lo enriquece de manera personal si no al bien común y la sociedad. Un verdadero universitario trabaja en equipo, y cuando no dispone de las herramientas que necesita para seguir avanzando, pide ayuda o busca los recursos. Como universitaria busco poder desarrollar todas mis dimensiones como persona, y formarme en valores como el esfuerzo, sabiduría, respeto, honestidad, razón, generosidad, trabajo en equipo, inquietud por saber, etc. Busco conocer mis límites, debilidades y fortalezas, y poner en servicio estas a los demás. Busco hacer felices a los demás siéndolo yo”. (Elizabeth Gutiérrez Copley. Grado arquitectura UFV. España)

- “En muchas universidades hoy en día se entiende que ser universitario es aprobar materias, sin embargo, yo creo que ser universitario no consiste solo en eso, si no en vivir la experiencia. Yo, como alumno, no busco simplemente aprobar, adquirir un número de créditos... si no conocer mis capacidades y conseguir una mejor versión de mí. Considero que eso es parte de ser universitario, un proceso de formación, de enamoramiento, de desarrollo de virtudes... (...) tiene la posibilidad de transmitir y de transformarnos”. (Myriam de Mesa Amores. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “Ser universitario es estar en una de las mejores etapas de la vida, es aprender de los errores, es experimentar y es preguntar a pesar de que sea con un poco de vergüenza o miedo”. (Jimena Evans Morales. Grado en Arquitectura. Universidad Veritas. Costa Rica) 
- “Ser universitario hoy en día es ser una persona que busca la formación y el apoyo tanto académico como espiritual y emocional para poder en el futuro realizar una misión a través del trabajo. Ser universitario ser consciente de estar en ese proceso y disfrutarlo, y valorarlo”. (Alberto de Wachter. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “Ser universitario es no sólo salir con conocimientos técnicos de una profesión, si no abarcar todo un contexto y una cultura que le da sentido a lo teórico, es abrir tu abanico de posibilidades y de pensamiento, contrastando y creando debate para fortalecer tu criterio. Pero resaltaría que, para mí, lo más importante, es aprender de todo, tanto de los maestros fundamentalmente, como de los compañeros”. (Beatriz Acosta. Grado arquitectura UFV. España)
- “(...) la universidad, hoy, es una expendedora de títulos, sin más, la educación universitaria está muy empobrecida, a mi juicio. Yo creo que la universidad debe ser una comunidad de aprendizaje y como alumno busco el conocimiento y desarrollar ciertas competencias, pero también cultivarse en el sentido amplio de la palabra, más allá del redito académico, de cumplir créditos y asignaturas. La Universidad también es un sitio donde debe haber un dialogo constante entre todas las ramas del saber”. (Ignacio Mª Barrera Muñoz. Grado en Arquitectura UFV. España)

- “Ser universitario es ser un explorador ansioso de aprender todo aquello relacionado con la carrera que estemos cursando, es descubrir un mundo allá, afuera, sin tener la menor idea de lo que trata la vida, pero con la emoción y las ganas de descubrirlo. Es aceptar el compromiso que tenemos como futuras generaciones que harán que el mundo progrese. Como alumna espero dar todo de mí, y aprender lo que necesite”. (América Paulina Flores. Universidad Anáhuac Mayab. México)
- “El universitario se prepara para tomar tus propias decisiones, elegir con criterio. De alguna manera, no solo se prepara académicamente al estudiante, sino que se le forma como persona. Yo busco sentirme parte de ella, es decir que el día de mañana me sienta preparado para afrontar la vida laboral con integridad total de formación, en todos los sentidos”. (Daniel Molina. Grado en Arquitectura UFV. España)

¿Creo que lo que espera el maestro de mí está en sintonía con lo que yo puedo ofrecer?

- “Me parece que el profesor debe exigir el máximo que el alumno pueda dar. La exigencia debe ser sana y cada profesor debe conocer a sus alumnos en la medida que pueda para saber cuál es su potencial. Es cierto que, en algunas situaciones, como alumnos, no es fácil llegar al nivel que el profesor quiere que llegues, pero esto te impulsa para siempre dar tu mejor versión y no conformarte con lo primero que hagas”. (Irene Murillo Villafruela. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “Definitivamente siento que los maestros esperan de cada alumno lo que cada alumno puede brindar, y un buen maestro sabe empujar a aquellos alumnos que pueden dar más a darlo todo, y es algo que debemos aprovechar y tomar para poder explotar nuestras habilidades”. (Andrea Sofía Pérez García. Grado en Arquitectura Anáhuac Puebla. México) 
- “Sin duda alguna muchas veces pienso que no lograré resolver algún proyecto o que en alguna entrega mi trabajo quizá no será el mejor o el más perfecto, pero considero que cada retroalimentación me ayuda a crecer y sé que cuando doy todo de mí y me esfuerzo por hacer 

bien las cosas puedo lograr todo lo que me proponga”. (Ruth Mariana Figueroa Castañeda. Grado en Arquitectura. Universidad Anáhuac Mayab. México)

- “Creo que este punto es fundamental para una buena formación porque tengo que estar en simbiosis con mi maestro para ofrecer lo mejor de mí mismo para aprender mejor”. (Thaddée Achille Bessala. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Creo que el maestro espera de mí que me asombre, pues éste es el motor del aprendizaje (...) y ese cambio depende de nosotros, los alumnos”. (Myriam de Mesa Amores. Grado en Arquitectura UFV. España)

¿Cómo crees que se puede alimentar el espíritu crítico, la creatividad y la perseverancia?

- “Bajo mi punto de vista el espíritu crítico se alimenta planteándote las cosas, haciéndote preguntas y tratando de ir más allá de lo justo y necesario. Por otro lado, la creatividad creo que se alimenta investigando y viendo cosas que puedan inspirarte. Por último, la perseverancia es fundamental alimentarla con las ganas y el interés para que salga solo”. (María Baldó. Grado en Arquitectura UFV. España)



- “Haciéndose preguntas, encontrando puntos de interés, poniéndose objetivos a corto y largo plazo, y desde luego, amando lo que se hace. Mi manera de desarrollar algunas de estas facetas es a través de libros de calidad, exposiciones, museos, dibujos, y todo lo que apele a mi sensibilidad o considere merecedor de estudiar”. (Elizabeth Gutiérrez Cobley. Grado en arquitectura UFV. España)



- “La perseverancia depende en mayor medida de las ganas y entusiasmo del alumno. Es por ello, que los estudiantes universitarios deben ser capaces de responder a la pregunta de dónde quieren llegar y para qué. Al encontrar el sentido de su camino, el esfuerzo y perseverancia se convertirán en los mejores aliados”. (Natalia Caballero Gómez. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “El espíritu crítico, la creatividad y la perseverancia se alimentan leyendo, viajando, escuchando música (...). Hay que emocionar



a la persona para llegar a su imaginación, siendo ésta la clave del espíritu crítico y creatividad. La perseverancia se logra a base de caer y levantarse, fallar y corregir, volver a fallar en la corrección y seguir corrigiendo hasta lo más cercano que cada uno pueda estar de la perfección”. (Jaime Parra Novoa. Grado en Arquitectura UFV. España)



- “La perseverancia se alimenta teniendo unos objetivos claros. Si no tienes muy claro que lo que haces probablemente te desvíes (...). La manera de desarrollar la creatividad creo que se consigue cuando algo te apasiona, te ilusiona y te llena de vida. (...) No podemos beber de la información de hoy en día porque nadie nos asegura que sea veraz. Siempre hay que cuestionarlo todo”. (Raquel Arnáiz. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Realizando trabajos que potencien los momentos de reflexión y de hacerse preguntas. Ver otras realidades y otros trabajos. Leer y relacionarte con gente de otras disciplinas y escuchar lo que ellos tienen que decir y comprender las diferentes realidades de un mismo tema”. (Carla Antelo Clavero. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “No hay mejor alimento para todas ellas que la investigación, lectura, escritura y el dibujo”. (María Hernández Madrigal. Grado en Fundamentos de la Arquitectura. Universidad Rey Juan Carlos España)
- “Investigando acerca del trabajo de otros, de los profesionales y los que estamos en proceso. Viajando, conociendo y, también, adentrándonos en todas las áreas de estudio posibles, no únicamente en la Arquitectura. Hay mucho que no conocemos y que, poco a poco, se convierte en nuestra tarea conocer”. (América Paulina Flores. Grado en Arquitectura. Universidad Anáhuac Mayab. México)
- “El espíritu crítico nace de leer, de comprender, de escuchar antes de intervenir y poco a poco se irá construyendo una base que nos dará esa capacidad para saber si algo está bien o mal. La creatividad se fomenta a través de la pasión, hace que seas capaz de pasarte horas buscando una solución o simplemente expresándote. Y la perseverancia se consigue a través de pequeños objetivos que se alcanzan día a día”. (Eva Mª Puértolas Enríquez. Grado en Arquitectura UFV. España)



3ª JORNADA. LA COMUNIDAD

El sentido de comunidad está presente en todos los alumnos que participaron en el Congreso. Su sentido de pertenencia los lleva más allá de resolver cuestiones académicas con compañeros, les lleva a entender que sin “el otro” su transformación personal, su formación académica y su vocación de servicio a la sociedad no es posible.

¿Crees que a trabajar en equipo se enseña o depende de nuestro talento natural?

- “Lo primero que quería comentar es que el talento sin trabajo no llega a nada. Es cierto, que tener ciertas habilidades como compañerismo, escucha activa, liderazgo, etc. van a contribuir para que se pueda desarrollar un buen trabajo en equipo. Esquirol durante el coloquio enunciaba que hay que dejar la frialdad y ser pacientes con los demás, tenemos que dar tiempo y darnos tiempo. Cuando esto ocurre creo que es cuando se trabaja en el mismo sentido. Por tanto, al trabajar en equipo sea prende”. (Eva Puértolas. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “(...) Creo que trabajar en equipo es algo que se puede enseñar, con tiempo, con práctica, aprendiendo a tratar con la gente, con distintas personas... también creo que hay gente que tiene un talento natural para ello, gente que le sale sin más, que saben dirigir, que saben planificar un grupo de gente... Pero sí, considero que (...) requiere esfuerzo y ganas por parte del que quiere aprender. Me parece una herramienta muy útil y más siendo arquitecto, un arquitecto nunca trabaja solo”. (Ignacio Casanova. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “A trabajar en equipo se aprende, aunque cabe destacar que una persona que es líder de manera natural cuenta con ventaja sobre aquellas que no lo son. Actualmente, el trabajo en equipo es fundamental, por lo que es indispensable formarse en los valores de colaboración, compromiso y respeto”. (Natalia Caballero Gómez. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “El trabajo en equipo es una fortaleza que debemos tener todos, sobre todo en este ámbito profesional, ya que es una aceptación de la necesidad que tenemos los unos de los otros”. (América

Paulina Flores. Grado en Arquitectura. Universidad Anáhuac Mayab. México)

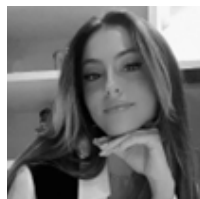
¿Qué formas de docencia y actividades crees que fomentan más la creación de comunidad?

- “Indudablemente los viajes. Estas experiencias nos hacen crecer enormemente en comunidad, aprender de cómo es el otro, y unificar; de igual manera que consiguen abrirnos la mente, salir al vacío siendo nuestro mayor apoyo un compañero”. (Natalia Caballero Gómez. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “Aquel profesor que fomenta la conversación entre estudiantes, el debate, y temas de conversación de interés, además de actividades que no necesariamente deben de ser en grupo, pero requerir la cooperación o intercambio de ideas de los alumnos”. (Daler Álvarez. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “La creación de comunidad no tiene por qué ser solamente realizando actividades en grupos, sino que la esencia del equipo se crea sintiéndose parte de algo”. (María Cervera. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Cualquier forma de docencia es un servicio, es dar. Los viajes, compartir ocio, darse a conocer cada uno en un ámbito distinto a la clase, sin miedo a ser juzgado o a fallar”. (Alberto de Wachter. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “A pesar de lo raro que pueda sonar, las actividades individuales son en las que más se trabaja en grupo, dado que los alumnos se ponen de acuerdo para ayudarse mutuamente, generando un sentimiento de unidad y comunidad muy útil y provechoso”. (Jaime Parra Novoa. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Como dice Tatiana Bilbao, “aprendiendo a escuchar y a convertirnos en el otro”. Debemos entender que hay personas con ideas diferentes a nosotros, que tienen mucho que aportarnos”. (Myriam de Mesa Amores. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Nosotros en la UFV tenemos la suerte de irnos de viaje. Si miro hacia atrás, fue la primera toma de contacto más cercana a mis amigas que tengo hoy y en general con toda la clase. Además, contamos con descansos más o menos largos en los que sí o sí vamos a estar socializando con los de nuestro entorno. Por concluir,

destaco que todas las actividades formativas complementarias en las que tengamos que participar, van a ayudar a generar la comunidad”. (Eva Puértolas. Grado en Arquitectura UFV. España)

¿Qué puede aportar que la formación universitaria se parezca lo más posible a la experiencia profesional real?

- “(...) cualquier actividad que nos haga preguntarnos cómo son las personas con las que compartimos espacio de trabajo, qué podemos aprender de ellas y qué pueden aprender de mí”. (María Hernández Madrigal. Grado en Fundamentos de la Arquitectura. Universidad Rey Juan Carlos España)
- “(...) en una experiencia profesional se va a encontrar a personas en diferentes puntos de su vida y su disciplina, combinar disciplinas y edades puede ser un buen comienzo para aproximarse a la realidad”. (Elizabeth Gutiérrez Cobley. Grado en Arquitectura UFV)
- “La arquitectura no es una profesión solitaria, no solo trabajamos con otros arquitectos en el estudio, sino también con aparejadores, ingenieros, etc. Es muy importante trabajar este aspecto y la manera más directa de ponerlo en práctica es trabajando en equipo”. (Eva Puértolas. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “En mi experiencia en arquitectura, me parece que la asignatura de proyectos es una de las que más se me parecen a la experiencia profesional. Unos requisitos, con un cliente y un tiempo límite”. (María Cervera. Grado Arquitectura UFV. España)
- “Los ya mencionados trabajos en equipos con personas de distintas carreras pues dentro de un despacho arquitectónico trabajaré con abogados, economistas, ingenieros diseñadores entre otros y debemos aprender a trabajar en equipo”. (Ruth Mariana Figueroa Castañeda. Grado en Arquitectura. Universidad Anáhuac Mayab. México)
- Utilizar simulaciones, crear una especie de prácticas que formen a la vida laboral porque en la vida vas a trabajar con gente que desees y que no desees, y con mucha variedad. (...) el arquitecto nunca trabaja solo”. (Ignacio Casanova. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “En general, creo que de los ejemplos se aprende muchísimo más que de cualquier materia (...) ejemplos de proyectos, realizados o no, de historias, anécdotas, lecciones vividas...El impacto que



ofrece esto es de un nivel mucho más alto que una simple tarea”. (Aurora López Fernández. Grado Arquitectura UFV. España)

- “Me parece que a pesar de que tenemos bien claro que, si bien la universidad es el antecesor al recorrido profesional, deben ser entendidas como dos lugares con ambientes e intenciones totalmente distintas; sin embargo, entiendo que mientras más pronto nos enfrentemos a retos laborales en la vida profesional, más fácil nos será el proceso de adaptación”. (Alan Jesús Montiel Olalde. Grado en Arquitectura. Anáhuac Puebla. México)
- “Las practicas son lo que más nos acerca, como alumnos, a lo que será el trabajo como profesional. En especial, las practicas que realizamos en equipo, pues estas recrean las relaciones horizontales que vamos a tener en la vida laboral. Tatiana Bilbao nos mencionó en el Congreso la importancia de mantener y manejar las relaciones horizontales en cualquier trabajo. En el ámbito profesional actual muy rara vez se realiza un trabajo solo. Poder practicar con compañeros que están a tu mismo nivel aporta un sentido de realismo en comparación a lo que se vive en cualquier profesión”. (Irene Murillo Villafruela. Grado en Arquitectura UFV. España)

4ª JORNADA. EL CAMBIO

La pandemia ha sido un factor que, evidentemente, ha removido los cimientos de la educación, así como a alumnos y profesores. Sin embargo, resulta curioso como la mayoría de los alumnos no centran la pregunta del cambio en este aspecto, sino en la necesidad de transformarse integralmente a través de la universidad. El gran motor de cambio -podemos afirmar a la luz de sus testimonios- es una universidad centrada en la persona.

¿Qué crees que han aportado (y te han quitado) las TICS en tu proceso de enseñanza en tiempos de la pandemia?

- “Las tecnologías me han aportado mucho ya que, gracias a ellas, he podido continuar con mi educación y dando clases. Sin embargo, prefiero mil veces la enseñanza presencial ya que en la pandemia no me relacionaba con mis compañeros, ni con mis profesores y eso es algo indispensable. Como se habló ayer en el congreso, es necesario permanecer en una comunidad y sentirse parte de ella”. (María Baldó. Grado en Arquitectura UFV. España)



- “Es complicado, pero, personalmente, creo que (sí) me han aportado (...) Fue una oportunidad para decidir en qué realmente quería aprender, y me permitió dedicar mi tiempo exclusivamente al estudio (sin distracciones, salidas, tiempo de transporte, etc.). Gracias a ello pude comenzar a plantearme qué era realmente importante en mi vida”. (Elizabeth Gutiérrez Cobley. Grado en Arquitectura UFV. España)

¿Qué te gustaría cambiar del modo en que te han enseñado hasta ahora?

- “Que exista realmente un sentido de comprensión y empatía. No por cumplir con el programa asignado al inicio del curso significa que todos los alumnos aprenderán al mismo ritmo, y creo que hace mucha falta eso, ponerse en el lugar de los alumnos”. (América Paulina Flores. Grado en Arquitectura Universidad Anáhuac Mayab. México) 
- “Quizá el modo de evaluación. Hoy en día, sobre todo en los estudios anteriores a la universidad, cada alumno simplemente está etiquetado por sus calificaciones, sin tan siquiera pararte a mirar el talento que cada uno lleva dentro. Te enseñan a estudiar y a sacar buena nota, pero no te enseñan a desarrollarte y encontrar tu vocación, que me parece algo mucho más importante”. (Pol Fernández Fernández. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “En la universidad se me ha abierto un nuevo mundo (...). En estos cursos he tenido la oportunidad de documentarme, experimentar, errar, y compartir. Quizá me gustaría salir más de la universidad en comunidad, y ver con nuestros ojos aquello que aprendemos (exposiciones, museos, obras, edificios, rutas, etc.)”. (Elizabeth Gutiérrez Cobley. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Me gustaría que hubiera un mayor enfoque en unir a los alumnos en esta generación, ya que la mayoría no nos conocemos en persona, y eso afecta la interacción y el dinamismo de la clase. Siento que la implementación no sólo de actividades en equipo sino también de actividades que generen un diálogo entre compañeros es sumamente importante en estos momentos (...)”. (Andrea Sofía Pérez García. Grado en Arquitectura. Universidad Anáhuac Puebla. México) 

¿Qué cambios en la enseñanza han servido para cambiarte a ti como alumno?

- “Pienso que el hecho de aportar en la universidad todo un seguimiento humanístico con asignaturas en la carrera como antropología o responsabilidad social, hacen que tengas una visión del sentido de tu carrera totalmente distinta a lo que pueda aparentar, ya que no es sólo lo técnico si no que lo más importante es a quién va dedicado (...) por ello pienso que el meter la rama humanística es clave para profundizar en el conocimiento y dotarlo de sentido”. (Beatriz Acosta. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “El dar humanidades en arquitectura, a diferencia de en otros lados, amplía mi visión de las cosas. La asignatura de filosofía me ha aportado el poder tener una mirada crítica hacia el entorno y lo que me rodea que no me había planteado hasta ese entonces. La visión crítica que obtenemos de esta nueva manera de enseñanza de la UFV”. (Carla Antelo Clavero. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “Seguramente me hayan cambiado más como alumno aquellos profesores que transmiten pasión en lo que hacen y confianza en sus alumnos. Los maestros que creen en el cambio de sus alumnos, y cambian la manera de enseñar si es necesario para que sus alumnos también lo hagan (hemos vivido varias experiencias en clase), deben ser conscientes del poder que ello conlleva, sin esperanza no hay trabajo, como decía Sotoo”. (Elizabeth Gutiérrez Copley. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Sin duda una modernización inesperada en todos los aspectos. Una necesidad extrema de adaptación a una nueva forma de docencia que, como todos los cambios bruscos e inesperados, llevan un tiempo de asimilación y que una vez asentados, rozan la normalidad por llamarlo de alguna manera. Vernos obligados a dejar de lado la presencialidad de forma completa nos quitó mucha parte humana y social de forma física, pero por otro lado ha servido para empatizar con los docentes y aquellos también se estaban adaptando a la misma velocidad que nosotros”. (María Hernández Madrigal. Grado en Fundamentos de la Arquitectura. Universidad Rey Juan Carlos España)

¿Cómo creo que la educación que recibo me puede preparar para salir al encuentro de los futuros cambios?

- “La educación determina la manera en la que voy a mirar el mundo, es decir, en ella se encuentra la clave con la que voy a afrontar los problemas y vaivenes que me salpiquen. Si encuentro a través de mis docentes y maestros la razón para tener una vida digna y noble, seré capaz de desarrollar una arquitectura entusiasmada con su misión”. (Natalia Caballero. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “La vida laboral puede parecer totalmente distinta a la educación que recibimos día a día en el colegio o en la universidad. Sin embargo, es aquí donde se construyen las bases de lo que algún día vamos a practicar y también se consiguen los contactos laborales, que son muy útiles para el futuro. (...) la universidad nos enseña a formar nuestra propia visión del mundo, no se te impone la de alguien más, sino que te enseñan a pensar y a llegar a tus propias conclusiones. Esto nos enseña a ser más abiertos ante los cambios y solucionar de manera más creativa y mejor los problemas que enfrentaremos en el futuro”. (Irene Murillo Villafruela. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Pues no sé si sea por la educación que me han brindado o por mi personalidad, pero siento que para aprender más cosas a menor tiempo o cambiar la forma de ver las cosas, cambiar mi forma de escuchar y aprender a hablar y a escuchar a los demás, yo creo que es saliéndome de mi burbuja que tengo, mi comodidad, salir a una experiencia que desafíe las habilidades que ya he aprendido y las que no”. (Juan Carlos Rodríguez. Grado en Arquitectura. UFV. España)

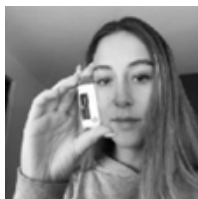
5ª JORNADA. EL SERVICIO

Los testimonios sobre el “servicio” están repletos de lo que podemos denominar como el “Sentido”, el objetivo pleno y definitivo del arquitecto concebido como una persona plena y, por lo tanto, indefectiblemente ligado al servicio a la sociedad y a la comunidad.

¿Qué crees que debe tener un proceso de aprendizaje “centrado en la persona”?

- “Un proceso de aprendizaje centrado en la persona debería de tener un balance entre las dimensiones de la misma. Tener en cuenta la dimensión biológica, psicológica, afectiva, social y espiritual para que se cumplan las necesidades de cada uno. Tener

la mira en la integridad y las metas personales de cada uno y aprovechar todos los medios”. (Ailin Manjarrez Escobar. Grado en Arquitectura Anáhuac Puebla. México)



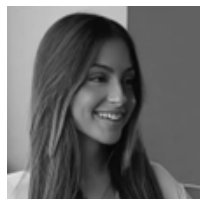
- “Un aprendizaje centrado en la persona, trata de llevar a la persona a su plenitud, consiguiéndolo por medio de asombrarla, para captar su atención y, tras este sorprendimiento, viene la ilusión y la duda, surgen las preguntas y la motivación, imprescindibles para el aprendizaje. Aparte de esto, para un aprendizaje centrado en la persona, tiene que haber una confianza y una credibilidad entre alumno y maestro”. (Pol Fernández Fernández. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Un espacio dedicado al entendimiento de quiénes somos y hacia dónde nos dirigimos, el comprender de dónde venimos y nuestras aspiraciones. Cuando entendemos esto en su totalidad, somos capaces de interpretar la información de una manera más específica y humana; es decir, apreciamos los aspectos que nos hacen más humanos y, en lugar de buscar incrementos de producción y capital, buscamos resolver los problemas que requieren nuestra atención y que nos involucran como sociedad”. (América Paulina Flores. Grado en Arquitectura. Universidad Anáhuac Mayab. México)
- “Un proceso de aprendizaje en la persona debe explorar las diferentes ramas de ésta. El alumno no solo recibe información, sino las herramientas para desarrollar sus facetas. El maestro reconoce a su alumno como persona y se pone en servicio a ella, esperando que el alumno haga lo mismo con sus proyectos. No se puede definir sin abarcar todas aquellas dimensiones que lo envuelven, el arquitecto se reconoce como persona, reconoce su papel en la sociedad y lo que esto implica, y trata de desarrollar su profesión de acuerdo con ello”. (Elizabeth Gutiérrez Copley. Grado en Arquitectura UFV)
- “Un proceso de aprendizaje es como dice la palabra un proceso. Un camino que hay que recorrer (...) este camino debería estar repleto de reflexión. Para conocer bien a la persona, al ser humano no podemos quedarnos sólo en lo superficial (...). Lo primero para mí sería buscar como es la esencia de la persona, su alma. En definitiva, para mí un proceso de aprendizaje de la persona debe tener conceptos más allá de lo racional, conceptos filosóficos e incluso me atrevería a decir espirituales”. (María Cervera. Grado en Arquitectura UFV. España)

- “Considero que lo más importante en un aprendizaje centrado en la persona es conseguir despertar su interés. El primer paso, es hacer que, como Heringer dice, que confíe en sus propios talentos, y así despertarlos. Un buen aprendizaje es ese que se lleva a cabo con el surgimiento de preguntas y con la ilusión de conseguir sus respuestas, y la motivación para esto es lo más importante”. (Myriam de Mesa Amores. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Sin duda alguna, si un proceso de aprendizaje quiere estar centrado en la persona tiene que estar basado en valores. No debe solo enseñar lo que se quiere enseñar (por ejemplo, arquitectura). El alumno debe salir del aula siendo una persona nueva, completamente renovada en conocimientos y VALORES. Los conocimientos es lo que una persona usa para ser más culta, pero los valores son lo que hacen persona a la persona”. (Jaime Parra Novoa. Grado en Arquitectura UFV. España)

¿Te sientes protagonista de tu propia educación?

- “Sí, me siento completamente protagonista. Se podría decir que, el resto de las personas de tu entorno (familia, profesores), pueden favorecerla, pero el que tiene que poner más de su parte es el interesado en aprender, esto es lo que le hace protagonista; y es que quien no está interesado en aprender, al fin y al cabo, no recibe completamente esa educación de la que hablamos, esa “cultura” que se menciona en la entrevista y que es conveniente adquirir”. (Myriam de Mesa Amores. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “Sí, pero sé que no soy la única protagonista. Los profesores y compañeros también están dentro de la educación que recibo. Sin ellos no podría conseguir las metas que propongo, ya que cuento con el apoyo y ayuda de la gran mayoría, tanto de mis compañeros como de mis profesores”. (Irene Murillo Villafruela. Grado en Arquitectura UFV. España) 
- “Por supuesto que me siento protagonista, por mucho que tenga los mejores profesores, o las mejores condiciones del mundo, al fin y al cabo, todo depende del empeño que yo misma le ponga a aprender”. (Ana Gómez Martínez. Grado en Arquitectura UFV. España) 

- “(...) ¿sentirme protagonista de mi educación? Podría decirse que la concibo como una historia en la que participan numerosas personas y en infinidad de maneras diferentes, por tanto, soy protagonista de ella como de cualquier otro aspecto sobre el que tengo poder de elección y criterio propio, pero no soy la única que goza de dicho papel, lo encuentro compartido”. (María Hernández Madrigal. Grado en Fundamentos de la Arquitectura. Universidad Rey Juan Carlos España)
- “Sí, creo que el papel del estudiante a la hora de decidir cómo quiere ser tratado en un aula, es fundamental. Pues no sólo el profesor debe trabajar en conocer y entender a sus alumnos, sino que los alumnos han de esforzarse por exprimir al máximo a su maestro. En mi caso, trato de sacarle el máximo partido a cada clase y asignatura. Además, observo y valoro el trabajo de mis profesores”. (Natalia Caballero Gómez. Grado en Arquitectura UfV. España)
- “Sí, considero que se nos han facilitado las herramientas para poder tomar el rumbo que queramos en cuanto a modo de aprendizaje. También creo que con las diferentes oportunidades ofrecidas somos más que capaces de poder desarrollar nuestro potencial y habilidades, de manera que aquel que quiera, puede avanzar y llegar más lejos. Creo que cada uno tiene el control sobre sus tiempos, procesos, y aprendizaje, debido a la flexibilidad de las asignaturas”. (Elizabeth Gutiérrez Cobley. Grado arquitectura UfV. España)
- “Sí porque le doy mucha importancia a todo lo que aprendo y siempre busco ir más allá. La universidad es para mí una herramienta que utilizo para potencializar mis aprendizajes y conocer a gente con mayor experiencia que yo, pero siempre busco aprender y estudiar en paralelo a esto”. (Andrea Sofía Pérez. Grado en Arquitectura. Universidad Anáhuac Puebla. México)



¿De qué modo puede un estudiante de arquitectura enfocarse hacia el servicio a la sociedad?

- “La pregunta difícil sería ¿de qué modo un estudiante de arquitectura no puede enfocarse hacia el servicio en la sociedad? La carrera de arquitectura es una carrera que tiene como objetivo enfocarse al servicio de la sociedad. (...) De cualquiera de las maneras el trabajo de arquitecto es una entrega al servicio de los

demás. Pero aquí entramos en un debate moral sobre si todo lo que nos piden es para el servicio de los demás como por ejemplo si nos pidieran construir un hospital abortista. ¿Realmente sería un servicio a la sociedad?”. (María Cervera. Grado en Arquitectura UFV. España)



- “Concentrándose en ver más allá de crear un espacio en la ciudad, hay que crear un espacio para la persona, pensando en funcionalidad, necesidad y en cómo resolver problemas u obstáculos que evitan que se desarrolle la vida o la identidad de las personas de manera adecuada y saludable”. (Jimena Evans Morales. Grado en Arquitectura. Universidad Veritas. Costa Rica)
- “En la Anáhuac Mayab hay varios grupos estudiantiles en los que alumnos de cualquier carrera pueden formar parte, en mi caso estoy en IMPULSA que es un programa de servicio social, en el cual ayudamos a personas de escasos recursos a interesarse en su educación a darles ánimos y mostrarles que la escuela te ayuda a tener un mejor futuro. Esto como arquitecta siento que me aporta mucho pues desarrollo mis habilidades de comunicación e integración, también al visitar diferentes comunidades aprendes a identificar las necesidades de las personas y esto me ha servido muchas veces al proyectar pues tomo en cuenta estos aspectos que enriquecen mis proyectos”. (Ruth Mariana Figueroa Castañeda. Grado en Arquitectura. Universidad Anáhuac Mayab. México)
- “El estudiante de arquitectura tiene como tarea fundamental el aprender a crear en una sociedad que ha de estar basada en el bien común. Somos, y en especial desde nuestra disciplina, convivientes con la época en la que vivimos, es por ello que debemos salir al encuentro de aquello misterioso y enigmático que nos rodea”. (Natalia Caballero Gómez. Grado Arquitectura UFV)
- “La función del arquitecto es vivir en sociedad, ofreciendo un mayor bien, para crear una calidad de vida a los que viven en la ciudad. Vivir para la arquitectura es vivir para la gente. Entrega, trabajo y esfuerzo hacia los demás”. (Daniel Molina. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Parto de la idea que yo entiendo la arquitectura como una carrera de servicio. A partir de ahí, el estudiante y el arquitecto debe tener la capacidad de ser generoso y tener como prioridad a las



personas y no en el diseño”. (Eva Mª Puértolas Enríquez. Grado en Arquitectura UFV. España)

- “La arquitectura, en su sentido más básico, se trata de aportar belleza a la sociedad. Darle a las personas alegría, proyectando en el espacio, ya sea una casa, un edificio o un área pública, aquello que le quieren comunicar al mundo y al mismo tiempo dejando una marca nuestra en ello”. (Irene Murillo Villafruela. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Creo que, estudiando a la persona, su origen, vocación, y otras cuestiones de la rama de humanidades; un estudiante de arquitectura puede cultivar y reflexionar sobre su papel en la sociedad, tanto en su entorno cercano, como en su profesión como arquitecto. Hasta el momento hemos cursado Antropología, Responsabilidad Social, Historia del Pensamiento, Filosofía, etc. que nos han abierto la mirada más allá de la profesión”. (Elizabeth Gutiérrez Coble. Grado en Arquitectura UFV. España)
- “Creo que pocas profesiones están tan enfocadas al servicio a la sociedad como la arquitectura. Por ello, el estudiante de arquitectura debe estudiar y atender, dado que, si lo hace bien, saldrá de la universidad con una mentalidad social. El hombre de por sí ya es un ser social, como decía Ortega, pero, sin duda alguna, el hombre arquitecto es el instrumento de la sociedad para la sociedad”. (Jaime Parra Novoa. Grado en Arquitectura UFV. España)



I CONGRESO INTERNACIONAL ARQUITECTURA Y PERSONA



Encuentro: vocación y sentido de la docencia

27/09 día 1/5
MAESTRO



A. Resumen de comunicaciones: MAESTRO

La docilidad del maestro

Alejandro Cervilla García (Universidad Politécnica de Madrid)

Palabras clave: Shakespeare, Haendel, Mies, Partenón

Cuando leo la *Antígona* de Sófocles (siglo V a.C.), vienen a mi memoria Shakespeare y su *Romeo y Julieta*, escrito a finales del siglo XVI de nuestra era. Ignoro si Shakespeare tenía en mente la obra del poeta griego cuando compuso sus versos, pero hay coincidencias entre ambas obras que son realmente hermosas. El amor entre Hemón y Antígona, como el que hay entre Romeo y Julieta, es un amor prohibido, pues Creonte, el padre de Hemón, ha condenado a Antígona por desobedecer públicamente uno de sus decretos. A pesar de la resistencia de Hemón, Antígona es puesta en cautiverio, y el final de estos amantes es tan trágico como el de los amantes de Verona. Algunos autores nos cuentan que, en realidad, el argumento de *Romeo y Julieta* está basado en la traducción al inglés que Arthur Brooke realizó en 1562 de un cuento de Mateo Bandello. Pero lo cierto es que, de alguna manera, algo del espíritu de Sófocles está en Shakespeare.

Lo mismo ocurre con el aria de apertura que Händel compuso para su ópera Jerjes. El título es *Ombra mai fu*, y es un canto de alabanza del emperador persa hacia su querido árbol. Pero resulta que Händel no fue el primero en componer esta ópera. Francesco Cavalli hizo una primera versión de Jerjes en 1654, con libreto de Nicolò Minato. Y Giovanni Bononcini una segunda en 1694, con libreto de Silvio Stampiglia. La de Händel es, como mínimo, la tercera. Y es la mejor con diferencia. Pero no tendríamos esta maravillosa melodía si Cavalli, Minato, Bononcini y Stampiglia no le hubieran mostrado a Händel el camino que previamente ellos habían tomado.

Por eso quiero hablar aquí de la docilidad del maestro. Bendita docilidad. Según la Real Academia Española de la Lengua, dócil significa suave, apacible. Dócil es aquello que se deja labrar con facilidad. Pero si buscamos en la etimología de la palabra, encontramos algo más. Y es que dócil viene del latín *docilis*, que deriva del verbo *docere*, que significa enseñar. Su raíz es la misma que la de palabras como *docto*, *docente* o *doctor*, y su acepción original es “dicho de aquel que aprende fácilmente”. Dócil es el que sabe aprender. Y saber aprender es cualidad de cualquiera que se dedique a la labor creadora y docente.

Fijémonos en Mies van der Rohe, arquitecto y maestro de arquitectos, y en la Nueva Galería Nacional de Berlín, que diseñó y construyó entre 1962 y 1969. Aquí reposa el legado que Fidias, Ictinos y Calícrates nos dejaron en el Partenón de Atenas. Como si de un templo moderno se tratara, el maestro alemán construye un peristilo de acero con columnas acanaladas, de fuste creciente y con capitel. Y sobre ellas, un arquitrabe de acero con triglifos. Y dentro del peristilo, una cella de cristal.

Todos estos grandes maestros prestaron atención a las lecciones de la Historia. Supieron aprender. Fueron dóciles antes de ser doctos. Y eso es lo que, con este texto, querríamos defender.

Claves para una relación profesor-alumno fructífera en la carrera de arquitectura

Luis Rodríguez-Avial Llardent (Universidad Francisco de Vitoria)

Palabras clave: profesor, alumno, arquitectura, docencia, colaboración, personas

Para ser fructífera esta relación se requiere colaboración entre profesor y alumno. Los objetivos imprescindibles, desde mi dilatada experiencia docente, son los siguientes:

Primero: conseguir actitudes iniciales favorables a dicha colaboración; la fomentará el profesor y colaborará el alumno.

Segundo: para una colaboración fértil, hay varias condiciones: Profesor aportará empatía -humildad, simpatía, aprecio natural hacia las personas...- deseo de transmitir sus conocimientos. - Complementar cada tema con hitos y anécdotas del ejercicio profesional y la docencia. - Salvo excepciones singulares, generalmente es casi imposible ser docente en materias troncales sin haber ejercido la profesión. - Actitud del profesor: conquistar al alumno, la de este abierta a los nuevos conocimientos y también hacia el profesor.

Tercero: respuestas a la pregunta: ¿qué debe hacer el profesor para conseguir que la relación con los alumnos sea fructífera? - Dedicar la primera clase a las presentaciones; primero ofrecerá coordenadas de su vida y profesión, con sinceridad, seriedad y simpatía, justificando razones de dedicar parte de su actividad a la enseñanza. Incluirá una breve descripción de la materia a impartir y motivos de su estudio en la carrera. - Los alumnos: nombre, apellidos, en su caso nacionalidad, edad y razones por la que cursan esta carrera y que esperan de esta asignatura. - Siempre presente que los alumnos son personas, con ilusiones, problemas, dificultades en la vida, que necesitan nuestra ayuda en todos los órdenes.

Cuarto: que el número de alumnos sea razonable; mi experiencia indica que no superar nunca 20 si queremos una enseñanza fructífera.

Quinto: los profesores hemos de estar abiertos a las innovaciones en la enseñanza a los alumnos, pues estos van a trabajar para la sociedad, cuestión que deben asumir.

Sexto: la Arquitectura y el Urbanismo forman parte de la vida de sus profesionales, los alumnos han de captarlo y hacerlo suyo durante la carrera. Será responsabilidad de los profesores.

Séptimo: hemos de tener claro que no se puede formar en Arquitectura y Urbanismo sin fomentar el espíritu crítico; los alumnos han de aprender a “mirar” a la ciudad y su arquitectura, formando sus opiniones.

Octavo: cada clase es una pequeña “obra de teatro” de actor único (el profesor) con público (los alumnos); aquel debe “saberse el papel” (preparar la clase) y exponerlo actuando.

Noveno: los profesores tendrán en cuenta las siguientes recomendaciones: - Creer en lo que se expone, para automáticamente generar credibilidad. - La exposición mirando a los alumnos; ordenada siempre de lo general a lo particular. La voz clara y firme sin llegar a gritar; ni dubitativa ni temblorosa para no transmitir dudas. - Aunque solo se adquiere con la experiencia, no ser aburrido, sino ameno.

Décimo: estos objetivos fáciles de conseguir si la clase se ha preparado adecuadamente. Conveniente empezarla con una frase clara y rotunda que atraiga inmediatamente el interés.

Estos diez objetivos, como los diez mandamientos, se resumen en dos: llegar a querer a los alumnos para poder conseguir ser querido por ellos.

Estructuras espaciales inflexibles que la Arquitectura construye y regala (al margen de la cascara) para que el usuario sienta plenitud

Jesús Perucho Lizcano (Universidad Politécnica de Madrid)

Palabras clave: estructuras-espaciales, inflexible, arquitectura, plenitud

La estructura inflexible de la obra arquitectónica La realidad se puede leer desde muchos puntos de vista, pero la realidad física, lo urbano, lo domestico y todas las secuencias espaciales que habitamos tienen una lectura teatral en la que los edificios, los espacios y nosotros mismos somos actores. Los edificios son actores. Nos acogen o nos rechazan. Nos excluyen o nos invitan., e igualmente sus geometrías interiores nos dirigen y conducen presentándose ante nosotros con su carácter y personalidad. Nuestras acciones y movimientos están asociadas, cuando son plenas, a dos estructuras inflexibles: el INFINITO VERTICAL y el INFINITO HORIZONTAL.

El Infinito Vertical aparece cuando una serie de elementos físicos construyen un punto para el encuentro, el descanso, la quietud, la observación y las liturgias. Está en torno a las mesas. En las comidas. En el trabajo. Expresa el protagonismo de la gravedad como una fuerza visible que se hace presente en el punto en el que se produce. También hay una mágica construcción del Infinito Vertical alrededor del fuego y el humo, el hogar alrededor del cual se desarrolla el rito de la comida, la conversación, el intercambio de noticias e ideas, etc. El sueño es otro Infinito Vertical. La quietud termina en el sueño y su límite es la muerte. Tierra y cielo. El Infinito Horizontal es la acción. Todos estamos en un camino entre la Creación y la Eternidad. Tiempo sin límite. Futuro. Presente. Pasado. En él están todas las acciones. Es el lugar de lo Épico. La Arquitectura provee esos infinitos. Los regala después de construirlos.

La Arquitectura oye hablar de edificios, de estilos, de logros técnicos, pero solo espera fabricar más lugares en los que la plenitud espacial se ofrezca natural y sencillamente a las personas a las que cuida de forma reiterada. En todos los edificios se pueden encontrar materializados mejor o peor estos infinitos, como en la torre de Comares

de la Alambra o en El Escorial, pero es cualquier templo católico por repetido y reinterpretado el edificio que mejor los ha construido. El Infinito Vertical se materializa en una persona quieta entre el suelo y el cielo, sintiéndose atravesado por un eje vertical de comunicación que lo clava en la vida y que le acompañará hasta su último desplazamiento entre su cama y su tumba. El Infinito Horizontal lo siente una persona, quieta entre la Creación y la Eternidad, sintiendo el impulso de avanzar para encontrar la plenitud en el Encuentro, en un espacio sin límite y en un tiempo sin límite que el templo tiene representado en cada Retablo o construido en el rayo de luz que atraviesa El Escorial en el eje de la Basílica.

En la vida diaria, esos dos infinitos que actúan juntos o por separado y en los cuales nos instalamos continuamente, nos facilitan la construcción de las emociones que necesitamos y cuando la Arquitectura actúa los perfecciona y multiplica en los buenos edificios.

De legos a iniciados. La enseñanza del proyecto como andamiaje provisional

Sonia Vázquez Díaz (Universidade da Coruña)

Palabras clave: proyecto, docencia, arquitectura, método, semiología, idea-guía

La enseñanza del proyecto de arquitectura hunde sus raíces en los gremios medievales, basados en el secreto profesional y el largo aprendizaje por ósmosis al lado de un maestro. Sin embargo, cada nuevo plan de estudios condensa todavía más los tiempos de docencia y el alumnado que llega se caracteriza por una actitud impaciente, esperando directrices claras, desconcertados por la naturaleza incierta del proceso creativo y lastrados por su falta de entrenamiento para la frustración y la superación. Pero la complejidad de la profesión, lejos de mantenerse, aumenta. Esta ponencia tiene como objetivo presentar un método para construir un andamiaje provisional que permita a los aprendices asimilar las bases del proyecto arquitectónico: una cimbra, como diría Carlos Martí (2005), que aspira a desaparecer con el tiempo, dejando solamente la huella de su orden. Ofrecer efímeras certezas que permitan arriesgarse con mayor confianza, como los ruedines de la bicicleta. La estrategia consiste en enseñar arquitectura como el manejo de un nuevo lenguaje, apoyándose en disciplinas humanísticas como la psicología o la semiótica. Primero, descodificar los signos (aprender a leer); luego, entender su lógica interna (gramática); más tarde la relación que se establece entre ellos (sintaxis), para finalmente alcanzar a vislumbrar la profundidad de los mensajes que se pueden transmitir (poética).

El método se estructura en dos partes. La primera relacionada con los elementos de composición, haciendo hincapié en las consecuencias perceptivas y emocionales de su disposición concreta. La segunda se adentra ya en la idea de proyecto, entendido como un proceso creativo complejo que precisa trascender las funciones más pragmáticas mediante el uso de la poética. Se emplea didácticamente un esquema que precisa en qué consiste LA IDEA DE ARQUITECTURA, un concepto esquivo que hasta ahora no ha sido definido suficientemente. Se describe aquí como una estructura de conceptos relacionados mediante la más absoluta coherencia: una IDEA GUÍA, compuesta por un OBJETIVO PRINCIPAL (qué se quiere resolver por encima de todo)

y una CARGA POÉTICA asociada (cómo se resuelve), vinculadas entre sí por relaciones de orden metafórico o metonímico; y un ARGUMENTO FORMAL una estrategia o lógica compositiva que cristaliza la idea guía, y que ha de materializarse de acuerdo al programa funcional a resolver y al lugar concreto en el que ha de implantarse. En ningún caso se pretende dar recetas para alcanzar resultados predeterminados, sino estructurar un sistema de preguntas que todo proyectista ha de hacerse y responderse honestamente a lo largo del proceso creativo. La intención es reflexionar sobre los mecanismos creativos inconscientes y hacer un esfuerzo por nombrar con palabras lo que los profesionales hacemos intuitivamente mediante bocetos y maquetas: ofrecer un punto de apoyo para que el alumnado sepa qué buscar, qué preguntarse. “Nuestra tarea y nuestro compromiso de enseñantes de proyectos [...] es esforzarnos por hacer asequible a la conciencia los medios y las operaciones que conforman el oficio de proyectista arquitectónico” (Seguí de la Riva, 1996).

Sartoris y Grupo R, la diferente enseñanza entre arquitectos jóvenes y estudiantes de arquitectura

Adriana Vázquez Balló (Universitat de Girona)

Palabras clave: juventud, Alberto Sartoris, Grupo R, maestro, Cataluña, COAC

Un maestro puede serlo dentro las aulas o fuera de ellas. Puede serlo para alumnos de la universidad como para aquellos jóvenes que acaban de salir de ella. En este caso se compararán como Alberto Sartoris maestro del Grupo R enseña a arquitectos jóvenes y en cambio con el Grupo R hay un cambio de paradigma haciendo partícipes a las universidades con sus reflexiones.

Alberto Sartoris, en el mes de mayo de 1949 visitó por primera vez Cataluña a raíz de la V Asamblea Nacional de Arquitectos que tuvo lugar en Barcelona con un ciclo de conferencias sobre temas de urbanismo y arquitectura contemporánea. En el caso del arquitecto suizo, intentó infundir como la arquitectura moderna bebe de varias fuentes y cuáles son los objetivos que esta debía alcanzar. Estas se plasmaron en nuevos ánimos y enseñanzas para aquellos jóvenes que tenían ganas de cambiar el mundo en una España en proceso de apertura. Años más tarde, en 1983, el COAC de Barcelona organiza una exposición sobre la figura de Alberto Sartoris con la ayuda inestimable de un antiguo miembro del Grupo R como sería Oriol Bohigas. Él mismo reconocería en estas fechas, en algunos de los artículos publicados a raíz de la visita del arquitecto y crítico, que “Sartoris fue el primero que, tras la Guerra Civil, vino a España a pronunciar sus charlas activistas, que descubrieron a los jóvenes arquitectos locales las bases mediterráneas de la arquitectura moderna”. Y no es de extrañar que los jóvenes se sintieran atraídos por sus ideas ya que el maestro suizo siempre se había “situado al lado de los jóvenes porque aparte de que los jóvenes siempre me han comprendido mejor y yo siempre he entendido sus posturas, me parece una buena manera de conservar la juventud”.

Sus primeras visitas e intervenciones fueron cruciales para el renacer de la arquitectura española a principios de los años 50 y, sobre todo, junto a las ideas de Ponti y Zevi, para un grupo de arquitectos jóvenes que se constituirían en el Grupo R. Este conjunto

de amigos por correspondencia existente entre el crítico suizo y Moragas se empezará a gestar a partir de 1949 y se encargaran no solo de organizar conferencias, visitas de obras y artículos, sino que también convocando concursos entre alumnos de las universidades de arquitectura españolas de Madrid y Barcelona tanto para elementos de diseño industrial como a edificios. En definitiva, dos generaciones de maestros y de diferentes formas de entender la enseñanza: por un lado, Sartoris actuando de forma mesiánica entre jóvenes arquitectos ejercientes y el Grupo R que actúa a forma de prueba y error con alumnos de las propias universidades. Ambos veían que los jóvenes habían de ser capaces de mostrar a la sociedad el cambio favorabilísimo de las nuevas generaciones de arquitectos.

La pericia de lo tácito: la intuición como herramienta en el proceso creativo

Rodrigo Santa María Monckeberg (Universidad Finis Terrae)

Macarena Urzúa (Universidad Finis Terrae)

Palabras clave: intuición, pericia, tácito, herramienta, docencia, aprendizaje

La intuición ha sido un concepto de interés para la filosofía durante siglos. Pero durante el desarrollo del siglo XXI, el concepto se ha ido alejando de esas interpretaciones filosóficas que la consideraban como una operación misteriosa o espiritual relacionada a las verdades universales, y se ha ido desplazando hacia el ámbito de la psicología y actualmente al ámbito de la neurociencia, debido a los descubrimientos que se han ido realizando con el estudio del funcionamiento de nuestro cerebro.

Pero ¿Es posible educar la intuición con el fin de encontrar nuevas y rápidas respuestas en procesos creativos?

Robin M. Hogarth, principal autor contemporáneo que se refiere a la intuición, plantea que la podemos entender como una especie de pericia, en el sentido de que es específica de un determinado ámbito. De esta misma manera, el neurocientífico japonés, Keiji Tanaka afirma que “la capacidad para decidir una estrategia muy rápido se desarrolla gracias al entrenamiento y es muy específica de cada actividad”. Hogarth, al igual que el psicólogo y Premio Nobel Daniel Kahneman, afirma que las decisiones están afectadas por dos niveles de procesamiento de la información: pensamiento analítico y pensamiento intuitivo o sistema deliberado y sistema tácito.

El sistema tácito, en el que se encuentra la intuición, se refiere a todos los procesos que se producen sin utilizar la atención consciente, que son desencadenados automáticamente, que son rápidos y sensibles al contexto. Evolutivamente más básico que el sistema deliberado, se considera vital para la capacidad de supervivencia y adaptación al medio. Y El sistema deliberado se refiere a los procesos cognitivos que son intencionados, analíticos y que requieren de esfuerzo y de tiempo para dar una respuesta precisa.

El canadiense Malcolm Gladwell, demuestra que el cerebro humano está conectado para realizar decisiones rápidas y de alta

calidad en multitud de ocasiones y que saber y pensar demasiado puede llevar a una decisión incorrecta, ya que es más probable que una persona con tiempo para sopesar todas las posibilidades considere también información irrelevante e innecesaria. Este pensamiento, de alguna manera desmitifica el rol y el valor del sistema deliberado o analítico en la educación del siglo XX.

Nuestra experiencia en el aula nos ha demostrado que una de las ventajas de la intuición es que reacciona muy rápido para tomar decisiones que pueden ser tan eficientes como aquellas a las que se dedican días. De esta manera creemos que la intuición puede educarse para convertirla en un aliado, sobre todo en la búsqueda de respuestas creativas para la elaboración de procesos proyectuales. Probablemente, educar nuestra intuición es darle el espacio de acción al sistema tácito y, para esto, es necesario generar un entorno estable además de condiciones ambientales y emocionales aptas para que el alumno, a la hora de crear y tomar decisiones, se pueda despojar de todas aquellas limitantes y prejuicios que enturbian la actuación de la intuición.

Arquipeuta

Ángela Ruiz Plaza (Universidad Politécnica de Madrid)

Palabras clave: cuidados, emoción, inconsciente, intuición, docencia

Arquipeuta es una nueva forma de ejercer la arquitectura desde el cuidado a la emoción, desde una nueva forma de comunicar en el que la humanización se posiciona como ancla para el desarrollo potencial de la intuición en el diseño de espacios, donde la conciencia de las cuestiones energéticas ligadas a la forma en que los espacios y su vibración nos influyen, rige el aprendizaje de un nuevo modo de habitar.

Este modo de hacer, aplicado en nuestro ejercicio profesional, debe ser contagiado desde las escuelas de arquitectura, para crear un empoderamiento que pueda transmitir esa seguridad y confianza en los procesos proyectuales.

Apoyando estas dos principales anclas emocionales, de la intuición y el empoderamiento, que se lanzan principalmente desde el entorno intrapersonal, reforzamos el aprendizaje desde los cuidados, como herramienta de crecimiento interpersonal, de apoyo mutuo, que llevara el aprendizaje persona inicial, a un aprendizaje exponencial e indefinido en el espacio tiempo.

“Ver las crisis como oportunidades” es una de las claves del éxito, en lo personal y en lo profesional. La COVID19 nos ha traído una pandemia mundial que ha supuesto una gran crisis para toda la humanidad y, como consecuencia, ha polarizado entre las personas que actúan desde el miedo, y las que actúan desde el amor.

En este caso, el amor a lo humano, y a su innegable misión de aprender. Como docente y ante una situación de confinamiento y de una prohibición casi absoluta de ejercer la docencia en condición de presencialidad, el rato lo entendemos desde la humanización. Como humanizar en un contexto de virtualidad.

Como socializar en un contexto de distancias de seguridad.

Como convertirse en architect@ sin salir de una habitación.

Los protocolos de trabajo que desarrollamos se relacionan cada vez más con estrategias de liberación que permitan desligar a los alumnos,

recién entrados en la universidad, de las secuencias de aprendizaje lineales adquiridas en el sistema educativo actual, para permitir el uso de la intuición como herramienta creativa. Y desde la implantación de esa intuición, reforzar e implementar los procesos de aprendizaje desde el empoderamiento personal, que trasciende los límites impuestos por la sociedad o autoimpuestos por creencias limitantes para poder, o más precisamente, sentir que se puede conseguir crear cualquier proyecto de cuerpoespacio-tiempo con relación a la arquitectura.

Narrar la casa, imaginar la vida. Hacia una pedagogía del habitar

José del Carmen Palacios Aguilar (Universidad de Lima)

Palabras clave: metodología, usos, pedagogía, convivencia, experiencia, vida

“Interrogar a lo habitual. Pero si es justamente a lo que estamos habituados. No lo interrogamos, no nos interroga, no plantea problemas, lo vivimos sin pensar sobre él, como si no vehiculase ni preguntas y ni respuestas, como si no fuese portador de información” G. Perec, *Lo extraordinario*.

Enseñar a hacer una casa parte por reconocer como convivimos, en la primera etapa del curso nos interesa más como vivimos entre nosotros que el espacio mismo que nos determina. Enseñamos a entender la arquitectura y luego enseñamos a proyectar arquitectura. El proceso lo hacemos juntos: construimos las preguntas que le hacemos al habitante, conversamos, nos involucramos, resolvemos, todo lo hacemos antes de proyectar, luego ellos proyectan haciéndose las mismas preguntas al tiempo que dibujan. El curso de Proyectos de Arquitectura III (Vivienda) plantea una pedagogía del habitar que tiene que ver con construir una narrativa basada en una suma de sucesos que permitan a los estudiantes sincronizar las actividades con el espacio que necesitan, desde la planta hasta la planta. Una pedagogía que insista en revelar las vidas al interior y no tanto pensar en solo fabricar estructuras para vivir. Involucrar a los estudiantes en esa capacidad de atención sobre el espacio en el que se vive, no solo como espectadores sino como partícipes de los hechos les ayuda a plantear una arquitectura basada en las relaciones humanas. Ya el problema no se centra en la forma y la función, sino en las actividades, en el tiempo que duran y en la espacialidad que las contienen; también en aquellas manifestaciones espontáneas que surgen al vivir, en la medida del uso (del espacio y las cosas) y del alcance físico de nuestras actividades. Todas ellas se manifiestan en algún lugar, por ello se plantea escribir primero las escenas de la vida y luego el escenario desde donde vivirlas. Se enseña en base a la experiencia de la vida misma, vemos que muchas arquitecturas desgastan y deterioran la vida sin que los usuarios sean conscientes de ello.

Quizás la idea de Barthes sobre “La muerte del autor”, se vea reflejada en nuestra metodología, esa idea de la disolución del autor para darte paso a un nuevo actor, el lector. Es similar a aquello que buscamos, perder la noción de “ser arquitecto” para ser habitantes expectantes. Y ¿cómo hacemos eso?, desarrollamos la metodología bajo la siguiente premisa “si no nos imaginamos la vida en ella no podremos diseñar una casa” porque antes de hacerla debemos imaginar acontecimientos y sucesos, debemos convivir primero con el hecho (vivirla) luego proyectar; invocar la necesidad primero, no dar por sentado los hechos sino construirlos en el tiempo. Si bien la arquitectura no resuelve todos los problemas, al menos desde esa comprensión se pueden mejorar las condiciones y modos de vida. El hombre ya “no habita”, no tiene tiempo para ello, solo vive, se guarece del tiempo, del clima social, no tiene tiempo para mirarse al interior, solo vive para ese mundo que tampoco ha elegido,

Diseño mortal: espacios del muriente

Anna Loreina Georas Santos (Universidad de Puerto Rico)

Palabras clave: diseño mortal, muriente

Tormentas violentas, inundaciones insólitas, derrumbes desmedidos, incendios forestales a raíz de sequías extendidas, migraciones masivas por cambios climáticos y pandemias internacionales, son muestra contundentes del calentamiento global. A todas horas, noticias de la devastación alumbramos nuestros celulares con el desconcertante imaginario de muerte y destrucción. Cuestionar la indiferencia colectiva ante el cambio climático marcado les toca a todas las profesiones. Este tema es amplio y el cuidado médico es uno de muchos aspectos de nuestra cotidianidad que ha sufrido unos cambios marcados bajo estas nuevas circunstancias. Tanto el arte como la literatura ofrecen experimentaciones incisivas que obligan al sujeto a ponderar las actitudes sociales ante la muerte y la mortalidad humana. Además, existe el imaginario inquietante de los largometrajes *Mar Adentro* (Alejandro Amenábar, 2004) y *Soylent Green* (Richard Fleischer, 1973) que obligan al cinéfilo común a ponderar sus alternativas a la hora de su muerte.

Es fundamental problematizar la muerte como la etapa final de vida (llena de vida) por lo que es imprescindible cuestionar las prioridades de los servicios médicos que definen la oferta de cuidado en los hospitales. Ayuda volver a las concepciones originarias de las clínicas de salud según Michel Foucault (*Naissance de la clinique: une archéologie du regard médical*, 1963) para corroborar que el servicio médico se centra en sanar. Esto deja el acto de morir desatendido, siendo este un desenlace no deseado. La experiencia espacial de morir no es conceptualizada con el mismo esmero que el de sanar.

Divagaciones en la ficción de la indagación filosófica también pueden ser útiles, pero, a la luz de las realidades visibles y empíricas que aquejan al planeta, es importante priorizar el mundo tangible que acoge a la humanidad; en este ejercicio Martin Heidegger (*Sein und Zeit*, 1927) es el mejor aliado del arquitecto. Otro gran aliado del diseñador es la buena arquitectura. El sanatorio de Paimio (Alvar Aalto, 1929-1933), cuenta con un aval de elementos y detalles que ilustran el compromiso de los administradores y su arquitecto con el buen vivir (sanar) al igual

que con el buen morir. Otros ejemplos contemporáneos pueden informar el proceso de repensar la experiencia institucionalizada de morir.

La meta última es abogar por el activismo de los arquitectos ante los espacios, sistemas y actitudes del negocio internacional de los servicios médicos y que resultan en una inequidad entre la experiencia del paciente que entra a sanar y el que entra a morir. Existe una oportunidad inalienable ante los profesionales de la arquitectura para incitar cambio.

Pandora, dejó la esperanza presa en su cajita cuando soltó un mar de vicisitudes sobre la humanidad. Pero eso es mito, esto es realidad. Aquí, hoy, el activismo es un acto de esperanza y solidaridad; es una hermandad enfocada en mejorar el éxodo final de los integrantes de las generaciones futuras. Como arquitectos, esto se puede lograr mediante el ejercicio de conceptuar el espacio del muriente y el buen diseño desde una perspectiva moral.

Espacios integradores para el conocimiento y aprendizaje significativo de la arquitectura

Rogelio Miguel Sevilla Meijueiro (Universidad Anáhuac Querétaro)

Palabras clave: espacios, conocimiento, aprendizaje significativo, experiencias vivenciales

Este artículo presenta la importancia de diferentes espacios integradores para transmisión de conocimientos como de aprendizajes significativos en las nuevas generaciones de estudiantes de arquitectura, basado en diversos autores que han estudiado el espacio para la educación y enseñanza, más la experiencia de académicos activos y veintinueve años de vida académica como de cuarenta y cuatro años de vida laboral profesional del autor de este artículo.

Se analizan algunos autores que han estudiado el espacio para la enseñanza en sus diferentes momentos y contextos, con el fin de mostrar que el espacio otorga una importante contribución en la enseñanza como para el aprendizaje de sus estudiantes. Para responder a esta inquietud, se parte de los espacios de la enseñanza como de algunos conceptos que se relacionan en los procesos de las diferentes materias desde la representación, la teoría, el diseño, la tecnología y la construcción en la arquitectura, así como en la práctica profesional, y se contrastan con algunos actores vinculados en la academia y la vida activa del área.

Desde estos enfoques, identificaremos un significado que responda y dé pauta a los profesionales dedicados a la academia de la arquitectura, a las instituciones, para reconstruir las etapas, los procesos y los espacios que contribuyen a clarificar e innovar en el aprendizaje de los alumnos de nuestros tiempos.

I CONGRESO INTERNACIONAL **ARQUITECTURA Y PERSONA**



Asombro: despertar, descubrir, decidir

28/09 día 2/5
ALUMNO



**B. Resumen de
comunicaciones:
ALUMNO**

Desde el material

Álvaro Moreno Hernández (Universidad Politécnica de Madrid)

Palabras clave: aprendiz, taller, experimental, material, hormigón

El desafío para el alumno que ingresa en la universidad no cesa. No consiste sólo en revisar lo que conoce e intentar aprender lo que sabe que no conoce, necesitará apropiarse de lo que ni siquiera sabe que desconoce. El trabajo de una vida.

El aprendizaje, por tanto, nunca es completo, es parcial; y a pesar de ello resuenan unas partes en otras porque se integran en un mismo aprendiz que evoluciona. Es algo personal que, cuando se produce, se reconoce en lo íntimo, en el asombro interior. Pero también algo que habitualmente sucede acompañado, o necesita de compañeros que actúan de catalizadores de las maneras más insospechadas.

Para enlazar estas consideraciones con el tema del Congreso recurriré a la experiencia de diseñar e impartir un taller experimental para alumnos recién ingresados en Arquitectura y otro para alumnos de últimos cursos. Ambos vinculados al hormigón como material y materia de la arquitectura.

Es una experiencia muy afortunada porque sigue evolucionando y porque se produce arropado por otras personas, aunque este escrito sea una reflexión particular.

Sin entrar en detalle, señalaré dos características importantes que identifican los talleres: el empleo de un material para conocer la arquitectura y el aprovechamiento de la cualidad experimental de ese entorno.

Ambos talleres parten de la oportunidad de disponer de los medios materiales necesarios y ambos tienen que ver con actuar de forma efectiva y significativa en el aprendizaje.

El material es capaz de abrir un mundo entre dos términos necesarios y complementarios -técnica y poética-, y de integrarlos en una visión coherente de la arquitectura, que se toca, se recorre y se descubre en todos los aspectos, un acercamiento completo dentro su inevitable parcialidad. El hormigón es capaz de integrar la idea y su

materialización de forma directa y, al hacerlo, se convierte en materia de arquitectura.

La cualidad del taller es la experimentación, el aprendiz anticipando su idea en el encofrado para un material de características propias y objetivas. En una carrera con muchas asignaturas teóricas y alejadas en su concepción de la realidad material, el poder mancharse las manos con el hormigón en una relación de igual a igual abre expectativas: el despertar de lo táctil, la competencia de los sentidos que anunciaba Moholy-Nagy, los talleres de materiales en la Bauhaus...

Y esto se ha mostrado eficaz en ambos niveles: mientras unos necesitan adiestrar la mirada para descubrir el mundo de la arquitectura y hacer unos primeros experimentos matéricos de forma casi intuitiva trabajando el negativo, los otros descubren la técnica, la precisión, el diseño, pero, sobre todo, el proceso y su tiempo por encima del resultado, algo importante dentro de la inmediatez actual de lo virtual y lo inteligentemente artificial.

La luz conceptual que arroja el material sobre la propuesta docente parece clara, pero resulta igual de importante la claridad con la que posibilita los alumbramientos personales y el trabajo colectivo de los alumnos.

“Porque la materia no cambia cuando la miramos, pero nuestros ojos sí.” como dice Luis Moreno Mansilla.

El aprendizaje colaborativo en las disciplinas técnicas

Félix Hernando Mansilla (Universidad San Pablo CEU)

Palabras clave: aprendizaje colaborativo, estructuras, juego académico

Con carácter general, el aprendizaje de las materias técnicas requiere una notable capacidad de abstracción y de esfuerzo por parte de los estudiantes. En el caso particular del Grado en Arquitectura, los alumnos de los primeros cursos tienen que atender fundamentalmente a disciplinas gráficas y de proyectos y, algunos de ellos, tienen dificultades en las técnicas (especialmente en estructuras de edificación).

El éxito académico en estas últimas no se consigue viendo simplemente a los profesores en la pizarra. Los estudiantes deben abordar ellos mismos numerosos ejercicios y esta labor les resulta más llevadera y fructífera cuando los realizan en grupo con sus compañeros. Lo que no se le ocurre a uno lo puede aportar otro. Este aprendizaje colaborativo es muy beneficioso para todos y las iniciativas de los profesores que lo promuevan siempre son positivas. Plantearles retos conjuntos que les estimulen a esforzarse colectivamente suele dar muy buenos resultados.

Esta comunicación presenta una experiencia concreta en la Universidad San Pablo CEU. El 10 de octubre de 2019 los estudiantes del grupo 02 de Mecánica de Sólidos se encontraron encerrados en el laboratorio e inmersos por sorpresa en un juego de escape. Los diversos objetos que se iban encontrando contenían fragmentos desordenados de enunciados de ejercicios (faltaba solo una semana para el examen ... deberían estar preparados ...).

Tenían que componer adecuadamente los enunciados, resolverlos y subir los resultados a una aplicación web mediante sus teléfonos móviles. Si los resultados eran correctos el sistema les proporcionaba códigos para abrir otros contenedores y, en caso contrario, les aplicaba una penalización de tiempo. El juego era competitivo, no solo se trataba de salir, tenían que hacerlo en menos tiempo que el grupo 01 que vendría después (y tampoco sabían nada).

Para no incurrir en penalizaciones, tenían que organizarse en subgrupos, resolver los mismos ejercicios en paralelo y contrastar

sus resultados antes de subirlos. La colaboración entre todos era determinante.

Los profesores los seguíamos a través de una cristalera. Su actividad fue frenética y no exenta de alegrías, decepciones y risas. Ambos grupos consiguieron salir, pero tardaron bastante y muchos alumnos se dieron cuenta de que no estaban tan preparados como creían. Al finalizar nos mostraron su gran satisfacción con la iniciativa, pero también su preocupación por el próximo examen. Les proporcionamos una colección de ejercicios y un amplio horario de tutorías. Estas multiplicaron por 5 las del curso precedente, en ellas se aclararon muchísimas dudas y el porcentaje de aprobados en el examen fue el más elevado de la última década (casi duplicando el del curso anterior).

Y, no menos importante, la actividad contribuyó a la mejora de competencias transversales (liderazgo, organización, trabajo bajo presión y en equipo) y también a la potenciación de sus relaciones personales y el buen ambiente en clase.

La revancha solicitada por el equipo perdedor tuvo lugar el 6 de marzo de 2000 en la siguiente asignatura (Sistemas Estructurales), con los dos grupos a la vez en el laboratorio. Cuando la pandemia lo permita, tenemos pendiente el desempate.

De la memoria al proyecto: una docencia centrada en el alumno

Eduardo Delgado Orusco (Universidad de Zaragoza)

Palabras clave: pacto docente, transformación, práctica perceptiva, proceso

El sistema universitario español establece que para acceder a las figuras funcionariales se debe preparar y exponer un proyecto docente ante una comisión de expertos formada para la ocasión. Personalmente quise entender este proceso como momento para repensar mi quehacer en las aulas de proyectos arquitectónicos en las últimas dos décadas: un ejercicio ciertamente centrado en el aprendizaje individualizado de cada alumno. Esta consideración me ha permitido entender este congreso como oportunidad propicia para compartir mi reflexión.

Desde el principio de la docencia así entendida se hace preciso desplegar un planteamiento ilusionante, atractivo y verificable para que el alumno confirme la elección de su carrera o, si fuera el caso, sea capaz de discernir sobre sus capacidades de cara a la futura culminación de sus estudios. Se debe ofrecer una bienvenida al entusiasmo natural del alumno que verá en estas asignaturas el primer encuentro con la que ha sido su determinación al elegir su carrera universitaria. Es frecuente encontrar una mirada luminosa que bajo ningún concepto puede defraudarse. Las primeras clases deben servir para el establecimiento de un pacto docente: nuestra compañía, nuestra voluntad y nuestra experiencia, a cambio de su determinación, su trabajo y su compromiso. A continuación, la primera acción concreta debería ser acabar con los prejuicios: despejar la mente de supuestas lecciones aprendidas y abrirse a la fascinación ante la realidad y a la confianza en que esa realidad tiene que ver con el propio alumno. Carlos Martí Arís señalaba la importancia del concepto de transformación como motor del proyecto. Pues así el arquitecto –aun siendo estudiante– debe ser capaz de advertir que el orden material del mundo que le rodea depende, al menos en parte, de su voluntad, de su iniciativa y de su competencia. Esta apertura derivará en la atención al mundo, a las cosas, a todo lo que nos rodea, ya sea físico o conceptual. Se hace necesario favorecer continuos ejercicios de práctica perceptiva que desmenucen la realidad, que la reordenen y que favorezcan su manipulación. Se hace preciso igualmente invertir el tiempo necesario en explicar que el proyecto es

el resultado de un proceso interior. Y que su materia prima es, en gran medida, la memoria: memoria que se alimenta a través del viaje, la lectura y la experiencia.

El proyecto mismo es una manipulación intencionada de la misma: la comprensión del programa enunciado, su eventual crítica y el desarrollo de cuantas operaciones mentales de transformación del espacio y de la materia para dar una respuesta consecuente y consistente. Se hace necesario bucear en la memoria personal del alumno, en sus experiencias más primarias relacionadas a su vez con principios básicos de la arquitectura. Un buen ejemplo podría ser el de la gravedad, pero también el de la luz, el de la transparencia, el movimiento, y otros muchos. En torno a estas cuestiones es posible desarrollar cursos completos que despierten en el alumno la capacidad para reflexionar y realizar pequeños ejercicios que se adentren en los conceptos más profundos de la disciplina.

Acompañar al alumno de primero de arquitectura en el descubrimiento de su vocación

Paula María Núñez Sánchez (Universidad Francisco de Vitoria)
Patricia Castaño Muñoz (Universidad Francisco de Vitoria)

Palabras clave: acompañamiento, competencias, vocación, mirada, metodología experiencial

En el marco de la formación integral en educación superior, nos planteamos la necesidad de acompañar al alumno de primero de arquitectura en el descubrimiento de su vocación vital, como camino para facilitar su desarrollo personal y, por tanto, profesional. Desde las cuestiones radicales, ¿quién soy yo? y ¿quién estoy llamado a ser?, proponemos que cada alumno se haga ambas preguntas, y así empiece a conocerse a sí mismo y se ponga en camino con otros. Para ello, desde un enfoque antropológico personalista y con una metodología experiencial, se ha desarrollado una asignatura curricular transversal y propedéutica que brinda el espacio para que el alumno integre con sentido la experiencia universitaria que está viviendo, trabajando las competencias como medio de realización personal. La asignatura, denominada “Comunicación, Habilidades y Competencias de Liderazgo” (en adelante, HCP) aplica el dinamismo pedagógico del ‘despertar, descubrir, decidir’, y busca, a través de la adquisición de las soft skills o competencias genéricas establecidas por el grado en arquitectura, que el alumno viva la dimensión profesional como un ámbito específico de su vocación. Los medios para hacerlo posible en HCP son el acompañamiento y la metodología experiencial, que consiste en que el alumno viva, comprenda y reflexione críticamente sobre aquello que le está sucediendo, de modo que le encuentre un sentido y comprenda su fundamentación hasta hacer experiencia de su aprendizaje. Para ello se proponen expresamente un proyecto individual de desarrollo personal y un proyecto transversal en equipo. El acompañamiento tiene lugar en dos ámbitos, el aula y la mentoría, espacios complementarios que pretenden generar posibilidades, actividades llenas de sentido y experiencias iluminadas por la teoría que pongan al alumno en acción como parte esencial de su proceso formativo. La mentoría es un espacio de trabajo individualizado, acompañado por un mentor, y el aula es el espacio comunitario donde el alumno es acompañado

por el profesor y sus compañeros de clase. El proyecto de desarrollo personal, desde la mentoría, permite al alumno conocerse, aceptarse y superarse, a través de sus acciones. El proyecto transversal, desde el ámbito del aula, es una oportunidad para ponerse en juego con otros. Está concebido para realizar un trabajo de equipo en el que aprendan también a trabajar en equipo. Su enunciado propone la creación y el diseño de una acción para responder a una necesidad real desde la profesión a la que aspiran. El itinerario competencial en ambos proyectos incluye el trabajo de la mirada profunda, el conocimiento personal, la comunicación para el encuentro, el trabajo en equipo y la búsqueda de sentido. En esta comunicación reflexionaremos sobre estos medios, sus características y la mirada que es necesaria hacia el alumno en este planteamiento. Se expone una manera concreta de aplicar pedagógicamente la metodología experiencial en el acompañamiento al alumno de arquitectura. Se pretende que descubra su vocación durante el apasionante viaje de su primer año de carrera.

Eduardo Chillida arquitecto

Beatriz Matos Castaño (Universidad Europea de Madrid)

Palabras clave: Eduardo Chillida

No es sencillo explicar los motivos por los que uno se hace arquitecto o no se hace. Puede ser más fácil intentarlo con aquellos motivos por los cuales uno intenta ser arquitecto y decide dejarlo. Y la cosa vuelve a complicarse para explicar cómo tras haber decidido no serlo, en realidad, la arquitectura nunca ha dejado de estar presente en el trabajo de la profesión que uno ha decidido ejercer: en el caso de Chillida, la de escultor. La ponencia pretende indagar en los motivos que nos llevan a pensar que el trabajo de Eduardo Chillida es un trabajo arquitectónico. Investigar los conceptos y elementos materiales, espaciales y paisajísticos comunes entre su escultura y la arquitectura. Entender el porqué de una obra cuya escala, con independencia de la dimensión de las piezas, somos capaces de ver como arquitectónica. Una obra que alcanza una complejidad procesual que obliga, como ocurre en arquitectura, a colaboraciones con constructores, industriales, ingenieros o equipos de arquitectos.

¿Por qué no haces arquitectura? Sugirió su profesor de bachillerato, Ignacio Malaxecheverría, a su padre y a él mismo, viendo su destreza para el dibujo y la falta de dificultad con las matemáticas. Esto sucedió cuando empezaba a jugar fútbol profesionalmente con 18 años 1943-44 como portero de la Real Sociedad. Una lesión le apartó del deporte de forma irreversible y se trasladó a Madrid para preparar las dos pruebas que había como ingreso en la Escuela de Arquitectura: una de dibujo, que practicaba en el Círculo de Bellas Artes con gran destreza y admiración entre sus compañeros, y otra de Ciencias Exactas.

Alejado en el aspecto formal porque será en estos años iniciales donde se forjará el interés de Chillida por la construcción de vacíos y por la relación entre la forma de la obra y el espacio que define (tanto exterior como interior a ella). *Consejo al espacio* (1953) ejemplifica la exploración espacial mediante la unión de elementos lineales desplegados y unidos en el espacio. Las formas llenas y cúbicas de *Ilarik* y *Relieve*, ambas de 1951 suponen un camino de exploración que queda detenido hasta años después con los relieves de madera

y mármol de 1963 y 1965, que dan paso a los alabastros de 1965 y, especialmente, al *Homenaje a Kandinsky*. En medio queda el desarrollo del trabajo con líneas de fuerza, materializado en hierros y aceros, que alcanza su punto culminante en los *Hierros de temblor 11* (1956) e *Ikaraundi* (1957).

Eduardo Chillida hizo su ingreso en la Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1994 con un discurso que se titulaba: *Preguntas*. Y cuando algo podía ser respuesta, las denominaba “AROMAS” a través de sus obras.

La propuesta de mi ponencia es recorrer este camino que pienso pueda ser de interés dentro del *I Congreso internacional Arquitectura y persona formar para transformar*.

Proceso de formación: geometría a tres vértices

Francisco Mustieles Granell (Universidad Anahuac)

Palabras clave: proceso de formación

Como docente, tengo que confesar que siempre me ha resultado más engorroso precisar el proceso de formación que sigo cuando ha sido calificado de favorable, y no tanto por modestia, sino que me preocupa el tratar de explicitar un proceso que pueda calificarse de “exitoso”, por temor a que luego quiera interiorizarse como modélico y llegue a anquilosarse en mí en el tiempo.

Considero que no hay fórmulas ni ecuaciones sino variables que el espacio-tiempo terminará por relacionar de la manera más adecuada, pues cada proceso de formación hay que asumirlo como singular, y por eso, en el inicio de cada curso dedico un buen tiempo a intercambiar con cada uno de los estudiantes y a la vez con todos. Asimismo, me presento personal, académica y profesionalmente, pues me permite aproximarme a cualificar esa singularidad, ultimar el programa de la materia en cuanto a contenido, estrategias de enseñanza/aprendizaje, políticas de clase, criterios y procedimientos de evaluación, etc., los cuales no están exentos de ser modificados a lo largo del curso para sensibilizarlos a la dinámica del mismo.

Hablar del proceso de formación de estudiantes de arquitectura desde la óptica docente no solo deviene personalmente un proceso complejo, incómodo ciertamente y unilateral. Por ello, considero es preferible revisar el desempeño del docente a través del ojo crítico de aquél a quien se le ha impartido un cierto contenido propio de un curso, y así poder objetivar más adecuadamente un proceso de esta naturaleza, con el punto de vista de todos los participantes.

Esta ponencia es el resultado de la estructuración y análisis de los comentarios u observaciones realizadas por mis estudiantes en el período otoño 2019 – primavera 2021, sobre las materias impartidas -teóricas y teóricas-prácticas (taller de proyectos)-. Una primera aproximación permite calificar el proceso de formación por mi seguido como una geometría a tres vértices, ese sistema triangular que pareciera

no deformarse, pues persiste en las percepciones de los estudiantes durante ese período, en todas las materias.

La estructuración de esos comentarios/observaciones permite precisar y nombrar dichos vértices:

- conocimiento
- comunicación
- pasión.

Siendo este proceso calificable como sistema, se distinguen esos tres elementos vértices que se interrelacionan en mayor o menor medida, y a los cuales, los estudiantes parecieran asignarles ciertos atributos.

En esta ponencia se precisará en detalle los atributos asignados por los estudiantes tanto a los elementos como a sus interrelaciones, y así discernir sobre los atributos que utilizan los estudiantes para calificar un proceso de formación, al menos en el campo de la licenciatura de Arquitectura.

Dime quiénes son tus referentes y te diré quién eres

Celeste Villarroel Kristiansen (Universidad Politécnica de Madrid)

Palabras clave: referente, valores, alumno, maestro

Las lecciones que más me hicieron aprender durante la carrera no hablaban sobre arquitectura. O al menos no solamente sobre ella. Más bien fueron enseñanzas que mis profesores me fueron inculcando a través de esquejes de su propia vida. Experiencias de su aprendizaje que quisieron compartir conmigo y que influenciaron enormemente la persona que soy hoy.

En los años de universidad es cuando uno aprende a desaprender todas aquellas ideas preconcebidas que traía desde casa, se cuestiona los valores que se le habían inculcado desde pequeño y reafirma los suyos propios. Es durante estos años cuando uno decide quién quiere ser y qué quiere hacer con ello. A qué se quiere dedicar y de qué forma.

Y una cosa no es sin la otra -de la misma manera que nuestros valores influyen nuestro trabajo, nuestra personalidad influye nuestra forma de ver, pensar y hacer arquitectura-. ¿Se puede separar la personalidad del arquitecto? ¿Al artista de la obra? ¿La arquitectura del resto de la vida?

Son los profesores que se han mostrado a sí mismos, y los que se han interesado por saber de mí, los que después han sabido aconsejarme de una forma que me llegase más dentro, o recomendarme obras que despertaron en mí gran interés, ayudándome a conectar conmigo misma y a conocerme mejor, enseñándome cosas que he ido extrapolando hacia mis propias vivencias y de nuevo otra vez, hacia la forma en la que entiendo y quiero hacer arquitectura.

No sólo me dieron referencias, sino que se convirtieron en referentes. Conociéndome lo suficiente como para saber qué podían recomendarme que fuese a llamar mi atención, dándome referencias acordes a mi forma de ser y de pensar. Como dice Carmen Guaita, se debe educar desde la emoción. Se debe “conocer al alumno para saber qué puede dar, qué se puede sacar de él, cómo se puede poner en movimiento su mente”. Una forma de conocerse mejor-lo que quiero

ser, de lo que me quiero alejar-, es conociendo a los demás, y este es un regalo que el maestro hace al alumno y este le devuelve.

Una vez durante una clase. tras una conversación con un profesor, escribí: “La persona en la que me voy a convertir en un futuro va a estar condicionada por las conversaciones que estamos compartiendo y todo lo que me estás enseñando”. Los momentos que se han quedado grabados en mi mente y que vuelven a mí al tomar decisiones importantes, son aquellos en los que el profesor se mostraba más cercano, compartiendo sus experiencias, sus inquietudes, sus intereses, como diciendo: “yo también he dudado, me he equivocado, he estado en el mismo sitio en el que estáis vosotros y ahora estoy aquí” -veinte o treinta años después, una persona más sabia, con mucha más experiencia, convertido a su vez en un referente para sus alumnos como un día lo fueron sus profesores para él, en un círculo que se repite como un baile entre alumno y maestro, una y otra vez.

Arquitectura centrada en la persona. ¿Qué implicaciones tiene esto en la docencia?

Sonia González Iglesias (Universidad Francisco de Vitoria)

Carmen De la Calle Maldonado de Guevara (Universidad Francisco de Vitoria)

Palabras clave: relación, encuentro, transformación, antropología

En esta comunicación pretendemos cuestionarnos a fondo y con honestidad qué supone formar en una arquitectura centrada en la persona. Este planteamiento nos abre la puerta a preguntas que nos pueden transformar como docentes de arquitectura. Una docencia centrada en la persona tiene implicaciones muy concretas y aterrizadas en nuestra manera de concebir la educación y la arquitectura: ¿en qué medida estamos preparados para ello?

Desde la comprensión antropológica de que la persona es un ser relacional, la docencia está llamada a ser una respuesta conforme a ese desarrollo integral, a esa manera de crecer del ser humano. Y el docente, en esta misma línea de pensamiento, sería la clave para hacerlo posible.

La tarea educativa radica, por tanto, en una relación personal. El encuentro es el ámbito privilegiado para que la persona despierte, descubra y decida por sí y desde sí, y esto plantea la formación como una experiencia significativa en la que la persona es protagonista. Esta triada formativa, “despertar, descubrir, decidir”, la reconocemos como un ADN que inspira nuestra manera de ser docentes, un estilo propio y un sello compartido, aunque cada uno tenga su propia personalidad para hacerlo vida.

Partimos de unas premisas que nos ayudan a desvelar el dinamismo interno de crecimiento del ser humano: no dar pan si no hay hambre, despertar el hambre y dar pan si hay hambre. Es decir: despertar a la persona en todas sus dimensiones, para que pueda descubrir por sí misma esas convicciones verdaderas que sostendrán e iluminarán sus decisiones.

Este mismo dinamismo se convierte en una metodología de transformación, porque moviliza a la persona de forma completa: sus afectos -emociones, intereses, deseos-; su inteligencia -conocimientos,

certezas-; su voluntad -opciones, acciones- Es importante enfatizar el carácter reflexivo- despertar-me (nos), descubrir-me (nos), decidir-me (nos)- que desvela que este dinamismo no es impersonal, no se dice sólo de las dinámicas o de las herramientas que elijamos para nuestra docencia. Está en juego la persona: no sucede por tanto sólo en campo del aula, sino fundamentalmente en campo de la persona. Lo revelador es que también el docente está implicado en este dinamismo. Por ellos es fundamental mirarse a uno mismo y a los demás para poder crecer como arquitectos, como docentes, como personas.

Preguntarnos qué es y qué no es una docencia centrada en la persona, nos desvelará qué condiciones son necesarias para que la docencia implique una verdadera transformación personal, en la que la principal herramienta de transformación sea el docente, el formador, tanto en las relaciones que se dan en el aula como fuera del aula. Y esto llevado a sus últimas consecuencias, nos propone un gran reto como docentes: ¿quién despierta a quién: el docente al estudiante o el estudiante al docente? Estaríamos entonces en una carretera de doble dirección, en la que ambos (docente y estudiante) se interpelan recíprocamente en una relación creativa, fecunda y transformadora, en la que se pone a la persona en relación como piedra angular.

Comunidades de indagación arquitectónica

María Mimmell Domínguez Ramírez (Universidad Iberoamericana)

Palabras clave: filosofía, niños, arquitectura, pensamiento crítico, creatividad

Comunidad de Indagación es un concepto que surge con la propuesta educativa de Filosofía para niños, planteado de manera abierta y no circunscrita a una disciplina específica. Es una metodología propicia para su aplicación en los talleres y clases de arquitectura, considerando que, además de las destrezas técnicas o tecnológicas del oficio arquitectónico, se hace necesario que los futuros arquitectos también desarrollen habilidades de pensamiento. Como en las escuelas de arquitectura se promueve que la habilidad más importante para un arquitecto es la creatividad, uno de los objetivos de esta presentación es abordar distintas concepciones sobre la creatividad para entender cómo esta puede cultivarse a través del ejercicio de las habilidades de pensamiento que persigue la Filosofía para Niños a través de la creación de comunidades de indagación. En este caso, de arquitectura. Se busca exponer por qué es importante que, además de aprender a proyectar, se fortalezcan en los estudiantes de arquitectura las habilidades de pensamiento crítico, ético y creativo. Siendo estas últimas tres los pilares en que se apoya la propuesta de Filosofía para Niños.

Además de estas habilidades quiero también hacer hincapié en la actitud dialógica, base fundamental para el desarrollo de una comunidad de indagación.

Una comunidad de indagación arquitectónica sería entonces un lugar donde, además de elaborar planos y modelos, se dialogue en comunidad sobre los temas filosóficos que ya se desarrollan de manera espontánea dentro del taller, pues están envolviendo constantemente la gran variedad de proyectos que se desarrollan dentro del marco de la escuela de arquitectura, pero que pueden ser guiados y nutridos dentro de la comunidad de indagación de manera que los estudiantes puedan construir sus propias perspectivas.

I CONGRESO INTERNACIONAL ARQUITECTURA Y PERSONA



Solo se va más rápido, pero en comunidad
se va más lejos

29/09 día 3/5

COMUNIDAD



**C. Resumen de
comunicaciones:
COMUNIDAD**

Compañeros de viaje

Beatriz Martínez Rico (Universidad Francisco de Vitoria)

Palabras clave: viaje, cultura, intercambio, encuentro, experiencia, convivencia

Cuando uno parte de viaje, es necesario llevar una mochila con lo esencial que pueda necesitar en el camino. Solo hay una advertencia: llevar demasiado equipaje nos dejará atascados por el peso y nos ralentizará, pero no tener lo esencial nos puede complicar la vida. Los compañeros de viaje que se van sumando a esta aventura irán creando una comunidad.

El primer libro que metí en mi mochila cuando inicié mi travesía como estudiante de arquitectura fue el de Misión de la Universidad de Ortega y Gasset, que me pidieron leer para la asignatura de Filosofía. Y es que mi universidad, por suerte, da importancia precisamente a la enseñanza de la cultura integral de la que tanto habla Ortega y Gasset. En este libro menciona una cita de Chuang Tse que, entre otras cosas, inspira a viajar, a salir de nuestra zona de confort: “¿Cómo podré hablar del mar con la rana si no ha salido de su charca? ¿Cómo podré hablar del hielo con el pájaro de estío si está retenido en su estación? ¿Cómo podré hablar con el sabio acerca de la Vida si es prisionero de su doctrina?”

El maestro puede hablar durante horas de la belleza de las plazas italianas, o llenarnos la cabeza de referencias de distintos arquitectos e intentarnos explicar cuál es el criterio para que un espacio esté bien diseñado. Sin embargo, bastan cinco minutos en la Plaza del Campo en Siena o recorriendo la rampa del Guggenheim de Nueva York para comprenderlo realmente. El espacio hay que vivirlo, olerlo, tocarlo.

“Los elementos de la arquitectura no son unidades visuales; son encuentros, confrontaciones que interactúan con la memoria”. Juhani Pallasmaa

Además de para nuestro crecimiento personal y profesional, viajar es fundamental para la creación de comunidad. Como decía Erasmo de Rotterdam, somos ciudadanos del mundo. He tenido la suerte de realizar al menos un viaje al año durante mi etapa universitaria con profesores de varias disciplinas y alumnos de distintos cursos. La velocidad e intensidad de aprendizaje se multiplican exponencialmente.

Son momentos de intercambio en los que incluso los maestros se forman ya que, al fin y al cabo, de alguna manera nunca se deja de ser alumno. Los estudiantes de los primeros cursos observan y aprenden de los de cursos superiores, llenándoles de preguntas, y los de los cursos más altos se fascinan con la curiosidad, ilusión y ganas de los alumnos de primer curso, y vuelven cargados de energía. La convivencia y el compartir tantos momentos fomentan la cooperación entre alumnos y la formación de equipo.

Lo que más ha enriquecido mi etapa universitaria han sido experiencias en el extranjero que me han hecho crecer en todos los aspectos, y que considero que deberían tener más peso en el currículum de los estudiantes y arquitectos. Animo a los maestros a que aconsejen siempre a los alumnos irse de Erasmus, realizar prácticas profesionales en otros países y, en general, empaparse de cultura y vivirla, y ampliar su concepto de comunidad.

Marco de competencias del docente en Arquitectura: un modelo de indicadores para la pertinencia docente

Magdalena Sierra Aldunate (Universidad Finis Terrae)

Francisco José García Huidobro Tagle (Universidad Finis Terrae)

Palabras clave: perfil docente, calidad, formación, experiencia profesional

Los procesos de selección docentes para la formación de futuros arquitectos consideran actualmente parámetros cuantitativos que, según las políticas legislativas del país, garantizan calidad en la formación. A partir del año 2006, con la promulgación de la ley de aseguramiento de la calidad en educación superior en Chile, hemos observado la exigencia de un estándar proveniente únicamente desde el entorno académico-disciplinar, desestimando trayectorias profesionales consecuencia de experiencias particulares. De acuerdo con los sistemas de certificaciones universitarias instalados y considerando que los procesos metodológicos de enseñanza son propios de cada disciplina, cabe preguntarse; ¿Son los parámetros de medición de la calidad académica homologables para todas las áreas de conocimiento? Y con esto, ¿son suficientes los indicadores estándar que dejan fuera las dimensiones de la persona y su expertise profesional – cultural? La experiencia indica una oportunidad al respecto.

En las carreras de carácter proyectual, en el marco de los procesos creativos, el académico cumple un rol detonante para avanzar en el conocimiento. No sólo busca respuestas a determinados problemas, sino que además inaugura una nueva mirada que denominamos explorativa y que deriva en investigaciones proyectuales complejas. Lo anterior, requiere de competencias capaces de vincular, relacionar y extrapolar todas las aristas que puedan llegar a constituir un avance del conocimiento. Actualmente, la diversidad de estas últimas competencias específicas en los docentes queda sólo como un registro en su currículum, haciéndose visibles apenas las áreas más destacadas de su trayectoria. En este sentido, es que la hipótesis propone distinguir un espectro de competencias profesionales tanto cuantitativas como cualitativas específicas para la óptima función de la docencia en arquitectura que, definen un perfil propio, particular y oportuno. Esto permite articular un conjunto de características y habilidades complementarias a la labor

formativa, las que en esta investigación se instrumentalizan en una matriz que pondera la dimensión pedagógica, disciplinar y profesional obteniendo una clasificación posible de asociar pertinentemente al proyecto educativo en estudio. “Enseñar en la universidad actual requiere de conocimientos, habilidades y actitudes diferenciadas de las que se necesitaban 20 años atrás. Diversos tipos de modelos respecto de estas competencias han sido creados como resultado de numerosas investigaciones, como son los propuestos por distintos autores como: Galvis (2007), Postareff y Lindblom-Ylänne (2008), Zabalza (2009), Gairín (2011) y Torra et al. (2012)”... “Existen diversas miradas, que sugieren que cada institución de educación superior debe seleccionar cuál de todos estos modelos se ajusta mejor a su modelo educativo y es útil para seleccionar, capacitar, y evaluar el desempeño de sus docentes considerando un mínimo de competencias requeridas” (Villarroel V. y Bruna. D., 2017). Cabe destacar así una desconexión entre los ámbitos académicos, profesionales y los ámbitos de potencial desarrollo del conocimiento, en función de los intereses del académico. El concepto de interés es referido a su origen etimológico: importar, es decir, traer al proceso de enseñanza la integración de diversas áreas de conocimiento para relacionarlas en función de la experiencia.

Una revolución fotográfica: miradas transformadoras sobre la arquitectura

Beatriz S. González Jiménez (Universidad Rey Juan Carlos)

Palabras clave: arquitectura, fotografía, docencia, análisis, formación, miradas

Aprender a desarrollar una mirada crítica es un proceso fundamental para el crecimiento del estudiante de arquitectura. La fotografía juega un papel muy importante en su percepción del entorno construido, actúa como intermediaria entre una realidad inabarcable y el ojo ávido de referentes del alumnado. En la actualidad, el uso de nuevas tecnologías y redes sociales ha ampliado los ámbitos de aprendizaje y los sistemas de obtención de información. Esto genera un cuestionamiento de las metodologías docentes y un impulso a la innovación e incorporación de disciplinas transversales capaces de dotar al alumno de un espíritu crítico. Mi curiosidad por el medio fotográfico me ha llevado a desarrollar un perfil profesional donde arquitectura, fotografía e investigación son pilares fundamentales. Como complemento a mi actividad docente universitaria, realizo reportajes fotográficos para estudios de arquitectura. Sobre esa base se construyen las dinámicas que presenta esta comunicación, desarrolladas en el Taller de Comunicación Arquitectónica dentro del Máster Universitario en Arquitectura de la URJC.

La fotografía posee importantes componentes de análisis y cuestionamiento del objeto o entorno fotografiado. El fotógrafo actúa como filtro: ayuda a poner el foco en aspectos que pueden pasar desapercibidos para el espectador. Numerosos autores han decidido situarse en una posición crítica, transgresora, o decididamente personal sobre la arquitectura y son capaces de visibilizar problemáticas inherentes a la práctica arquitectónica. Esos son los casos que se revisan con más interés en las clases, con el objetivo de abrir la mente del alumnado a nuevos puntos de vista sobre la arquitectura. Descubrimos miradas pioneras, como la de Hilla y Bernd Becher, que provocaron una revolución poniendo el foco en construcciones anónimas que elevaron a la categoría de obra de arte; o miradas atemporales, como la de Helénè Binet, que retrata espacios interiores desde un punto de vista fenomenológico. Miradas subversivas, como

la de Iwan Baan, que consigue activar el relato de la vida de los edificios que fotografía a través de sus habitantes, como el jardinero que mantiene el entorno natural del edificio en todo su esplendor. Pero lo impactante de sus imágenes reside en su punto de vista. Baan es capaz de mostrar, de forma descarada, la influencia de una obra sobre el entorno urbano y sus circunstancias. Otro ejemplo que conmociona es la propuesta audiovisual de Bêka & Lemoine en “Koolhaas Houselife”, con Guadalupe como protagonista. La ingeniosa ama de casa nos descubre la problemática cotidianeidad de la vivienda construida por Rem Koolhaas en Burdeos. Su proyecto “Living Architectures” es una serie de películas que pretende mostrar una forma de ver la arquitectura contraria a la tendencia mayoritaria de idealizar la representación arquitectónica. Los resultados experimentados hasta la fecha confirman que para los futuros arquitectos es tan importante diversificar la mirada como ampliar los referentes y confirman la pertinencia de la utilización de disciplinas transversales en el proceso educativo. A través de éstos y otros ejemplos, reconocen una realidad no siempre perfecta y son conscientes de las implicaciones de la arquitectura construida y su impacto social y ambiental.

Importancia de la visión comunitaria sobre la formación en Arquitectura

Lorena Nolte (Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas)

Palabras clave: socialización, impacto, sinergias, bambú, cultura, servicio

Un proyecto arquitectónico desde la concepción hasta su ejecución afecta a toda la comunidad. Cuando buscamos una solución, entramos a un proceso creativo que nos permite ser consciente de “quienes somos” por lo tanto también de nuestros egos. Es decir, las caretas que adoptamos desde una posición individualista.

Cátedras de Arquitectura invitan al alumno a desempeñarse en comunidad. Cada grupo -con distinta exigencia- debe recurrir a sus habilidades blandas para cooperar, aprender y sustentar su punto de vista. Se empieza a “pulir” así el perfil profesional. Desarrollamos capacidades y aportamos “saberes” para la construcción de un objetivo final.

Cuando vemos a la persona cómo una célula que forma parte de un tejido llamado “comunidad”, la perspectiva cambia. Somos seres sociales, creamos sinergias, construimos procesos donde el producto final adquiere mayor relevancia que cada paso individual. Se trata del Principio de Reciprocidad o Ayni (quechua). Ser multidisciplinarios es una necesidad. En sociedades individualistas, donde los actores desean ser protagonistas, debemos desaprender para reaprender que, sin una mirada comunitaria, nuestras propuestas no tendrán impacto, es necesario tener una mirada de grupo para transformar lo que nos rodea.

El estudiante de Arquitectura debe comprometerse con su comunidad y también salir de su zona de confort, para conocer otras comunidades. Los docentes transmitirán información necesaria para la investigación y exploración del alumno, que se complementará con información de otras disciplinas. Es importante tener en cuenta, que los pobladores son también fuente de conocimiento además de replicadores de innovaciones.

En Piura (Perú), sobre un territorio de 35,892 km², el poblador convive con bambú (gramínea) a la cual dan valor agregado utilizándola en la construcción. En el mundo hay 1500 especies de bambúes que ocupan 36 millones Has., 11 millones en América Latina y 3.6 millones

en Perú. De todas las especies, la *Guadua angustifolia* es la más abundante en la zona y cuenta con norma Construcción, la E-100.

La capacitación para constructores en esta región incluye herramientas metodológicas para compartir conocimientos en territorios específicos. Es una continuación de la iniciativa desarrollada por INBAR en el marco del Programa Desarrollo Económico y Adaptación al Cambio Climático con Bambú. Adquiere mayor relevancia pues según estudios recientes, la huella de carbono x m² de una vivienda de bambú y bahareque es de 75.60 Kg CO₂ eq/m², comparado con una vivienda de bloques de concreto que es de 152.30 Kg CO₂ eq/m².

El trabajo multidisciplinario es un intercambio de saberes fortalecido con la práctica, la reflexión y aplicación de procesos de investigación-acción hacia la innovación del conocimiento. Esta manera de aprender es una forma de inclusión de comunidades rurales aisladas, integrándolas al mundo de la innovación y al mercado local. Se construye también seguridad en las personas y el sentido de comunidad se fortalece.

“Arquitectos, pensad y construid con sentido social. Un sentido social del moderno constructor de vivienda entendida como objeto ético, estético y útil.” “Vive con tu siglo, pero no seas criatura. Sirve a tus contemporáneos lo que necesiten, no lo que alaben.” (Arq. Paul Linder)

La Escuela. El paisaje educativo como modelo y reflejo del espacio urbano de la sociedad

José López-Pinto Marrero (Universidad Politécnica de Madrid)

Andrea Iorio (Università Iuav di Venezia)

Alessandro De Savi (Università Iuav di Venezia)

Palabras clave: escuela, paisaje educativo, ciudad, sociedad, atlas

En el debate contemporáneo acerca de la conformación y diseño del espacio educativo, el concepto “paisaje educativo” se ha mantenido constante. Dicho concepto, nació en contraposición a la idea de la escuela, entendida como institución fija, en donde el espacio se ha ido configurando en edificios seriados, mantenida sustancialmente inalterada durante los dos últimos siglos. Un espacio común y una serie de recorridos tienen como resultado espacios unívocos funcionalmente segmentados. Por el contrario, el concepto de “paisaje” remite a diferentes teorías pedagógicas y, desde un punto de vista más puramente arquitectónico, se abre a sugerencias espaciales muy sugerentes: evoca la idea de un sistema de relaciones, una especie de campo electromagnético, no formado por salas cerradas, sino por múltiples situaciones, variables en disposición e intensidad según las relaciones cambiantes en el espacio y el tiempo. Una trama compleja, donde, sin embargo, la interacción y el diálogo solo pueden tener lugar sobre la base de una identidad espacial y arquitectónica precisa de las diversas áreas involucradas. La traducción real de estos supuestos teóricos en organismos arquitectónicos que, al igual que las obras abiertas, están dotados de una clara identidad espacial y están dispuestos a acoger múltiples estructuras, es decir, flexibles, pero no indiferentes, representa un ámbito en el que la experimentación aún no ha sido posible. Existen tantas hipótesis por probar y muchos conceptos por aclarar. Sin entrar a valorar los modelos educativos, se presenta la conformación del espacio, como reflejo urbano de la sociedad que se está formando y a la cual pertenece. A este respecto, se podrían hacer al menos dos consideraciones. El primero tiene que ver con los principales conceptos recordados hoy para el diseño de espacios educativos innovadores, donde el concepto de “paisaje educativo” parece que con demasiada frecuencia se reduce al uso de líneas suaves y colores vivos de los muebles que pueblan los grandes

espacios abiertos que son por esta razón siempre mejor identificados. Por el contrario, ideas como flexibilidad, la interacción o la circulación fluida no implican automáticamente la generalización o neutralización del espacio: más bien requieren una definición precisa de la concepción espacial y de los dispositivos arquitectónicos en los que se desarrollan. En segundo lugar, cabe señalar que, como suele suceder en la historia de la arquitectura, la innovación no implica necesariamente el descubrimiento de nuevas soluciones, sino que puede encontrar hipótesis en experiencias previas que aún están disponibles para una fructífera exploración. Son numerosos los casos de proyectos que identifican en la articulación del espacio colectivo el tejido conectivo capaz de aglutinar áreas diversificadas, variadas pero cohesionadas: bastaría recordar algunos proyectos como los del campus escolar de Pesaro de Carlo Aymonino, de las escuelas de Hermann Hertzberger, o aún, aunque menos conocidas, de los proyectos de Jørn Utzon para Højstrup (1958-62) y Herning (1969) o de Paul Rudolph para Chorley Elementary School (1964-69). Presentados como un pequeño Atlas de proyectos, desarrollados desde la segunda mitad del siglo XX hasta ahora en donde el concepto de paisaje educativo está presente.

Aprendiendo con otros. Diseño de actividades conjuntas para perfiles diversos. Título propio en consultor de accesibilidad universal

María Concepción Pérez Gutiérrez (Universidad San Pablo CEU)

Palabras clave: diseño universal, actividades inclusivas, accesibilidad, comunidad

Dentro de cada grado, también Arquitectura, los perfiles de los estudiantes son muy parecidos. Todos han pasado por una enseñanza obligatoria, un bachillerato más o menos similar e incluso han elegido la misma carrera. Sin embargo, los usuarios de sus “Arquitecturas”, serán, con toda probabilidad, de lo más diverso.

¿Tendría ventajas que puntualmente perfiles muy diferentes de estudiantes colaboraran en actividades conjuntas en su etapa universitaria?

Queríamos compartir en este Congreso una experiencia un tanto singular. Desde hace cuatro años y con financiación de ONCE y Fondo Social Europeo, formamos en la Universidad CEU San Pablo a estudiantes con discapacidad intelectual leve. Es un programa diseñado específicamente para ellos: el Título Propio en Consultor de Accesibilidad Universal. Aprenden a elaborar informes de accesibilidad en entorno físico, entorno digital y lectura fácil durante un año en el que se combinan clases exclusivas para alumnos del título con actividades inclusivas vinculadas a asignaturas de varios grados (Arquitectura, Ingeniería, Psicología, Comunicación Audiovisual, Máster de Profesorado...). El éxito de estas actividades, que constituyen el corazón del programa, radica en su diseño: se definen claramente los objetivos para cada perfil de estudiante y se insertan tanto en el programa de asignaturas concretas de los distintos grados, como en asignaturas del título propio.

Podríamos haber vinculado esta experiencia a cualquiera de los ámbitos del congreso:

- Tiene que ver con el maestro, con cómo acompañar a cada estudiante, diferente de su compañero, de la mejor manera posible.

- Tiene que ver con el asombro que estos alumnos con discapacidad muestran por casi todo lo que descubren en la Universidad. Es un asombro sin filtros. A su vez, ellos son capaces de sorprender por su manera de mirar y afrontar los retos, a profesores y compañeros de grado.

- Tiene que ver con cambio. Gracias a la pandemia el título se ha digitalizado e internacionalizado. Una de las actividades inclusivas fue un curso en remoto con la Universidad de Monterrey.

- Tiene que ver con servicio. La Arquitectura se diseña para todas las personas, cada una con sus necesidades. Trabajar en equipo con compañeros tan distintos a lo que estamos habituados nos hace ser más conscientes de lo importante que resulta conocer al cliente y diseñar para él y no tanto para uno mismo.

Pero sobre todo esta comunicación es pertinente en el ámbito de Comunidad. Solo, se va más rápido; pero en Comunidad se llega más lejos. Este proverbio chino podría adoptarse como lema del Título Propio. Juntos aprenden contenidos técnicos y mejoran sus habilidades sociales. En concreto los estudiantes de Arquitectura, descubren las bondades del diseño universal: sencillo (que no simple), facilita la vida a todas las personas. Se demuestran, en definitiva, los beneficios del contacto intergrupal (TCI, enunciada por G. Allport en 1954), que contribuye, en este caso, a transformar prejuicios en ambos perfiles de estudiantes, ya que se propician ciertas condiciones en la relación que se establece entre ellos.

¿Tiene sentido ofrecer este tipo de formación en la Universidad?
¿Enriquece a la Comunidad?

Etnografías de las urbes creativas. Nuevas visiones de las urbes

Christina Aguado Pacios (Universidad Francisco de Vitoria)

Palabras clave: patrimonios culturales, arte urbano, RCC

“Cuando descubrí que podía cometer errores, fue cuando supe que estaba haciendo algo”. Ornette Coleman

La investigación del consumidor y los nuevos patrones del comportamiento centrados en la persona y en las experiencias, han prestado poca atención a los bienes públicos y más si cabe, teniendo en cuenta el momento actual donde la impugnación entre categorizar bienes públicos y privados ha tomado voz en la ciudadanía. En esta etnografía multisitiada que son las ciudades, los consumidores activos negocian significados sobre el consumo de un bien público.

Sirviéndonos del contexto del arte callejero podemos documentar ideologías del consumo del espacio público, que resultan de esta interacción, como son el conflicto e intención común que se da entre habitantes urbanos y artistas callejeros. El espacio público es impugnado como privado y comercializado por empresas que hacen uso de este como espacio publicitario, pero también ofrecido como un bien colectivo, donde el sentido de pertenencia y el diálogo lo devuelven a un significado de lugar así cómo la naturaleza común del espacio estimula intercambios dialécticos y diálogos entre los grupos de interés.

Durante los últimos 20 años, las paredes y las aceras de las grandes ciudades de España se convirtieron en lienzos de grandes figuras, como alegorías de las ausencias que deja el crecer de una urbe a través del artista Suso33 en Madrid, de colores vibrantes que evocan mundos oníricos por el artista Okuda, de intervenciones que buscan el dialogo con la comunidad de Hyuro, etc. intervenciones que se convirtieron en la superficie de diferentes tipos de acciones asociadas con el Movimiento internacional del arte callejero.

Al inscribir imágenes en la superficie de la ciudad, el arte callejero aumenta la sensibilidad espacial de los ciudadanos urbanos. Inspira una variedad de actuaciones y prácticas que contribuyen a la complejidad y al dinamismo del paisaje visual urbano. Convierte los lugares invisibles/ insignificantes/ alienados en nuevos dominios

públicos en nuevas escenas de comunicación urbana. Por lo tanto, el arte callejero ofrece una oportunidad perfecta para estudiar la visión urbana: cómo y dónde se ven los habitantes urbanos, qué ven y qué no ven, qué características de la imagen la hacen visible e importante para alguien, a qué tipo de público se puede acercar. El arte callejero contemporáneo es una práctica artística innovadora con miles de participantes y espectadores de todo el mundo, como también es una poderosa colección para ciudades creativas con museos al aire libre que esperan a sus investigadores para catalogar y generar un nuevo patrimonio industrial y cultural, y, por último, una herramienta efectiva que cambia la visión urbana o resalta algunas deficiencias en nuestra capacidad para ver (en) la ciudad.

La intensificación de la comunicación visual entre los diferentes grupos del público (artistas callejeros, turistas, ciudadanos urbanos, municipios) a través de preguntas sobre el arte callejero nos muestra una nueva nitidez donde la correspondencia entre estética y política, mensaje y percepción visual y corporal, pública y privada se entremezclan, desafiando las metodologías visuales que trabajan con imágenes, su producción.

Pluriversos en el diseño: lo colectivo en la docencia en arquitectura y en la creación de entornos de equidad

Omayra Rivera Crespo (Universidad de Puerto Rico)

Palabras clave: arquitectura colectiva, educación progresiva, multifuncional, multidisciplinar

Los entornos cotidianos son una suma de trayectos y eventos al igual que el diseño y la docencia en arquitectura pueden ser una suma de experiencias y conocimiento. Habitar, trabajar, recrearse y circular no se deben ver ni experimentar por separado, como tampoco debe separarse el habitar del proyectar y construir. Sin embargo, una sociedad que se mide desde la productividad, solo se concentra en los objetos, destinos o espacios que aseguran la producción y el consumo de forma uniforme.

Esto es resultado de un enfoque moderno, capitalista y patriarcal, como también de una educación unidireccional y especializada. La arquitectura desde la mirada de lo colectivo puede romper con la segregación de actividades y abordar lo multifuncional y multidisciplinar. La colaboración, la interseccionalidad y la interculturalidad pueden ser piezas claves en la formación de los arquitectos para crear entornos de equidad.

Una línea transversal que una disciplinas y experiencias también sería capaz de unir eventos y desligarse de limitantes tipologías y normativas de zonificación. Esta línea puede resumirse en el pluriverso de saberes y acciones. Según la teórica del urbanismo y activista sociopolítica Jane Jacobs “La diversidad, de cualquier clase, generada por las ciudades se fundamenta en el hecho de que en éstas hay muchas personas muy juntas, y entre ellas reúnen muchos gustos, conocimientos, necesidades, preferencias” (1961, p. 179). Asimismo, la docencia en formación en el diseño necesita fundamentarse en esta pluralidad, sin estigmas ni etiquetas, y en la colaboración y aprendizaje multidireccional, basado también en la educación progresiva descrita por el pedagogo Paulo Freire.

En el libro *Autonomía y Diseño*, el antropólogo Arturo Escobar explica que “cada mundo es más que un mundo (no completo ni total

por sí mismo) pero menos que muchos (es decir, no se trata de una colección de mundos interactuantes separados); en pocas palabras, todos los mundos están dentro del pluriverso” (2016, p. 241).

Comprender este fractal de vivencias e interdependencias implica contrastar lo aprendido en un aula o un taller con caminar las calles, observar, dialogar y trabajar directamente con personas diversas. De esta manera se comprenden los distintos modos de habitar y agenciar los espacios, desde el conocimiento situado. Los Pluriversos en el diseño pueden abordarse desde la academia y la práctica, estudiando distintos escenarios y creando puentes que unan comunidades de interés y comunidades geográficas. Aunque no todos caminen en la misma dirección o velocidad, y el panorama se presente como una intrincada urdimbre de opciones, se crearán redes de colaboración y estrategias tomando en cuenta múltiples formas de ver, crear, hacer y convivir.

La diversidad metodológica

Francisco Rubén Picado Fernández (Universidad CEU San Pablo)

María José de Blas Gutiérrez de la Vega (Universidad CEU San Pablo)

Palabras clave: metodología, proyectos arquitectura

La afirmación de que hay tantas metodologías como docentes se basa en que la enseñanza de proyectos en arquitectura se ha consolidado con un perfil de arquitecto profesional que pretende trasladar sus experiencias del proceso completo que recoge la arquitectura, desde el momento más creativo de un concurso hasta la construcción de esa idea.

Este proceso lento y personal construye a cada uno de nosotros de una forma tan integral que nos permite generar argumentos lo suficientemente fuertes como para plantear un esquema docente, siempre diferente al de otro compañero, sin necesitar academicismos de materias mas taxonómicas, ya experimentadas y consolidadas con resultados controlables (normalmente las más técnicas).

La metodología debe variar en función de los intereses que mueva a cada docente en su itinerario mental. Paralelamente se debe ir ajustándose al nivel de compromiso detectado en el grupo. Debe ser una situación lo suficientemente flexible y abierta a giros de guión como para poder ser reconducida y salpicada de ejercicios rápidos que activen su imaginación. Tal y como se estructuran las artes musicales y escénicas contemporáneas, se debe pautar un guion con hitos consistentes que, serán islas de certeza entre un mar de incertidumbre en el que será necesaria la improvisación de los actores intervinientes.

La metodología por lo tanto se erige como la dramaturgia de una obra de teatro, que puede modificarse contextualmente siempre que no se trasgreda su esencia.

Los buenos resultados no son el objetivo, sino educar en el procesar, sin embargo, son la consecuencia directa de una metodología bien dosificada. Como cada cápsula docente, acertadamente llamada ejercicio, genera resultados con evidencias proyectuales es prudente incorporar los hallazgos producidos en ella con el alumnado a posteriori. Ese análisis es interesante incluso practicarlo con pares, para testar el

interés de la investigación para definir si se han producido avances o no sobre los hitos marcados por la metodología. Solo puede transmitirse si se ha documentado de forma exhaustiva para ordenar el método una vez resuelto el ciclo o materia investigada. Generar esta documentación es un hecho constante y una investigación en sí misma. Si no existe fondo documental de una materia, desaparecerá del ámbito universitario.

Por tanto, la metodología es la arqueología de la docencia.

Una metodología es como se ha visto una estructura que debe entenderse como un academicismo en el que no existe el riesgo por tener la capacidad de prever objetivos concretos, y lejos de ser algo peyorativo, aglutina la importante labor de salvaguardar determinados mínimos en los programas universitarios.

Programa Mestra de obra

Fermín González Blanco (Universidad Politécnica de Madrid)

Palabras clave: pedagogía, codiseño, transformación

Tras más de una década dedicados a la didáctica a través de la arquitectura en centros culturales y museos, Sistema Lupo inicia una serie de colaboraciones con colegios de la red pública de centros educativos. Fruto de estas colaboraciones se genera el programa “Mestra de obra” donde se trabaja con todos los agentes de la comunidad educativa a través de proyectos de codiseño liderados por el equipo educativo de los centros pero que involucra a los diferentes ámbitos; el profesorado, las familias y la infancia.

La presencia en el centro llega de la mano de los Centros de Formación y Recursos para el profesorado, de este modo se trabaja con los profesores para desarrollar el proyecto durante el curso o cursos escolares. Un programa estructurado en diferentes etapas desde sensibilización, hasta la activación de los espacios o dispositivos lúdicos, pasando por la transformación de los mismos. Este proceso debe estar vinculado al proyecto pedagógico del centro y se plantea como un proyecto transversal cargado de contenidos curriculares ligados a cada etapa educativa.

Para la ejecución y financiación de las obras se trabaja en varias escalas en función de las intervenciones desde la autoconstrucción, hasta la colaboración con empresas locales y administraciones públicas (locales o autonómicas). Para la pequeña escala (mobiliario) se hace hincapié en los modelos de aprendizaje y servicio (APS) a través de la colaboración con módulos de FP, dando así continuidad a los procesos formativos en cada fase del proyecto.

I CONGRESO INTERNACIONAL **ARQUITECTURA Y PERSONA**



Pandemias y respuestas ante los nuevos
paradigmas

30/09 día 4/5

CAMBIO



D. Resumen de comunicaciones: CAMBIO

De la Bauhaus al FabLab: la digitalización del aprender haciendo

Fabrizio Santos Arias (Universidad Francisco de Vitoria)

Palabras clave: Bauhaus, FabLab, fabricación-digital, maker, aprender haciendo

La fabricación digital ha revolucionado el modelo pedagógico de las escuelas experimentales vigentes desde el taller clásico de la Bauhaus (Itten, 1919) derivando en la red mundial de laboratorios conectados Fab Lab (Gershenfeld, 2009). La aparición del CAD/CAM, el ordenador personal e internet han influido en la metodología del aprendizaje basado en proyectos implementado en las escuelas de arquitectura. Además, supone un enriquecedor vínculo entre industria y pedagogía, acercando las técnicas de producción fabril al aula a la vez que representa un reto de sincronía evolutiva para acompasar la demanda del mercado a la respuesta académica.

El movimiento *maker* (Dougherty, 2005) actualiza el concepto de aprender haciendo (Dewey, 1938), acercando la invención a la educación y cuestionando la enseñanza reglada de las escuelas técnicas tradicionales por el auge del conocimiento compartido en internet a través de las plataformas digitales de aprendizaje. La formación a la carta en línea y la producción personal deslocalizada son la base de la educación en los tiempos de la Cuarta Revolución Industrial que fomenta las sinergias entre disciplinas, antes herméticas, y se dirige hacia una fabricación inteligente y más sostenible.

El Fab Lab nace como un espacio de cocreación interdisciplinar abierto a toda la comunidad para desarrollar proyectos colaborativos donde maestros y aprendices comparten su conocimiento y documentan el proceso de sus logros y fracasos para desarrollar sus inventos, permitiendo posteriormente a otros emular su experimento y evolucionar el prototipo.

Inicialmente se analizará la forma de trabajar de arquitectos pioneros en el diseño computacional como Otto, Ghery, o Hobermann a través de profesores como Lynn y Kolarevic y los prototipos arquitectónicos contruidos por Menges, Gramazio & Kohler o Block

serán estudiados a través de los ensayos de los primeros historiadores digitales como Carpo y Picon.

El objetivo será examinar la experiencia pedagógica en el proyecto de arquitectura, seleccionando casos de estudio localizados a finales del siglo XX y comienzos del XXI que nacen de la experimentación directa con técnicas digitales de transformación de la materia en laboratorios universitarios o en talleres de iniciativa maker.

El estudio comparará los resultados obtenidos de los programas tradicionales regulados en instituciones de referencia como MIT, ICD, ETH o AA con los métodos de enseñanza colaborativa emergentes amparados por el Do It Yourself y la Cultura Maker, que han surgido en el nuevo milenio gracias a la difusión de la modalidad de enseñanza online.

Las conclusiones, derivadas del estudio y de la experiencia trabajando en laboratorios de fabricación digital, se recogen en la tesis inédita Aprender Fabricando: pedagogía del proyecto arquitectónico en la era maker, que actualmente se desarrolla en la Universidad Politécnica de Madrid.

Enseñar arquitectura en tiempos de Instagram

Lorenzo Barnó Martínez (Universidad del País Vasco)

Palabras clave: enseñanza, redes sociales, YouTube, Instagram

El principal objetivo de una Escuela de Arquitectura debe ser que sus alumnos salgan lo mejor preparados para los tiempos concretos que corren. Así, es tan importante que sus profesores (y pasillos) enseñen arquitectura como que faciliten que sus alumnos puedan crecer como personas. Además, para hacerte debemos tener en cuenta el año en el que vivimos; no es lo mismo cómo podemos enseñar hoy que cómo se hacía hace 20 años.

Sin embargo, mucho nos tememos que en muchas Escuelas se obvia lo obvio y siguen subidos en su pedestal ancestral. Son tiempos de cambio y, sobre todo, son tiempos de adaptarse. Adaptarse al mundo 2.0 y a todo lo que nos ha movido la llegada de la Covid-19. Para ello, nos tenemos que hacer dos preguntas. La primera es ¿Dónde están nuestros alumnos? y la segunda es ¿Cómo podemos hibridar el mundo online con el mundo offline?

Para responder a la primera, es necesario asumir que nuestros alumnos son nativos digitales y como tales están tanto en el mundo tangible como en las redes sociales. Podríamos decir que, el mundo digital es también su casa y dentro de ese inmenso mar de posibilidades, ellos han elegido Instagram como su *txoko* por excelencia. Un lugar donde, de partida, no están sus padres y, normalmente, tampoco sus profesores. Sobre lo primero, poco podemos hacer; pero, sobre lo segundo, hay mucho que decir.

Hoy en día arquitectos, con una presencia exquisita en Instagram, como por ejemplo Daniel Rueda (@drcuerda) y Anna Devis @anniset, sin buscarlo, y quizá sin saberlo, se han convertido en profesores de miles de estudiantes. Por otro lado, combinar la posibilidad del online y el offline se hace imprescindible. ¿Qué sentido tiene seguir haciendo la misma clase que hace 20 años de Historia de la arquitectura o construcción? Una clase que por muy buena que sea es un monólogo de una persona que sabe mucho de un tema. ¿No será mejor dar este material en formato digital? De hecho, ni siquiera tendría que

ser el profesor de la asignatura el que la imparta. En este sentido, el arquitecto, profesor Enrique Parra, apunta: “Dar la teoría en clase y hacer prácticas en casa es algo que va a acabar más pronto que tarde.”

Hay miles de vídeos ya subidos en la red que en un momento dado podemos adoptar para nuestra asignatura. Y la pregunta sería ¿qué hacemos entonces en la clase? La respuesta sería generar debate, interacción y reflexión crítica sobre lo que ya se ha visto en casa. De esta forma, se aprovecha mejor el tiempo y la enseñanza resulta más amena y eficiente. A partir de aquí tocaría profundizar en estos temas y poner ejemplos de arquitectos que ya estén en esta onda y puedan inspirar a muchas Escuelas de Arquitectura. De hecho, no solo inspirar, pues, hoy en día, se puede ser profesor de cualquier Escuela desde cualquier parte del mundo. Nuevos tiempos han llegado.

Gestionando el cambio tecnológico

María Teresa Guadalupe Lozano Soto (Universidad Anáhuac Mayab)

Palabras clave: enseñanza asíncrona, rendimiento académico, interactividad, autoaprendizaje

La Pandemia ha sido una época de retos y aprendizaje que nos ha permitido crecer con ayuda de las TIC. En abril de 2021 surgió oportunidad de participar en el programa Profesores Globales, colaborando con la UFV y la Dra. Cruz Galindo en su materia Composición y Autores en una Clase Magistral en salón virtual, con alumnos de ambos continentes permaneciendo en casa. En 2018 fui invitada por el Dr. Gregory Cunningham a exponer en el Seminario Virtual: Latin America Lived Culture para St. John Fisher College y un par de años antes tuve como invitado en mi clase de Arquitectura contemporánea a un profesor residente en Japón, usando la plataforma Skype en ambas ocasiones.

Cuando la Pandemia nos hizo quedarnos en casa, los docentes fuimos capacitados en cursos en línea para dar clases usando salones virtuales convirtiéndonos nuevamente en alumnos. El mayor reto ha sido la comunicación con el estudiante en los salones virtuales buscando interactividad. El docente ha pasado de ser expositor a ser facilitador del aprendizaje, utilizando recursos como el aula invertida y las salas virtuales para dar dinamismo a sus clases.

En cuanto a la educación asíncrona en línea, forma parte de los modelos curriculares de las universidades como medio para desarrollar las competencias de autogestión y autoaprendizaje. La complejidad reside en la implementación de la estrategia en carreras como Arquitectura, que requiere de percepción espacial y manejo de herramientas visuales.

¿Será posible obtener el mismo o mejor rendimiento académico en los estudiantes de materias asíncronas que en los cursos presenciales? Encontrar la respuesta a esta interrogante fue el detonante de una disertación doctoral concluida en 2015 que dio por resultado una metodología para implementar materias teóricas de arquitectura en línea. En el transcurso de la investigación se diseñó y probó la primera materia asíncrona durante dos periodos escolares consecutivos, impartándose al mismo tiempo los mismos contenidos en ambas modalidades para

realizar un estudio comparativo con grupo de control. Los resultados del estudio mostraron que no existe diferencia significativa en el aprendizaje del grupo presencial y el del grupo en línea al cambiar la modalidad de la enseñanza.

La autora ha diseñado, implementado e impartido desde entonces 10 materias diferentes de Arquitectura, Urbanismo y Humanidades que hoy en día se ofertan en modalidad asíncrona a toda la red de la institución. Con base en la experiencia adquirida se recomienda la integración de equipos multidisciplinarios para generar ambientes interactivos de calidad que favorezcan el aprendizaje de los estudiantes.

Los cursos resultantes son productos susceptibles de permanecer vigentes durante un mayor periodo de tiempo y pueden adaptarse a las necesidades cambiantes del plan de estudios. Crear ambientes interactivos de aprendizaje convierte el curso en línea en algo ameno. Los estudiantes están acostumbrados a los juegos de video y computadora. Cuando el aprendizaje se les presenta en un lenguaje similar, trabajan con mucha naturalidad.

El cambio como oportunidad para humanizar la digitalización

Marta Calatrava Belmonte (Universidad de Granada)

Palabras clave: digitalización, humanizar, BIM

Sí, ya nos sabemos muy bien el discurso de “la tecnología avanza cada vez más rápido”. Ya estamos comprobando que, utilizando metodologías BIM, no existe la distancia y el tiempo es relativo. Podemos desarrollar un proyecto con un compañero que viva en otro continente utilizando formatos de intercambio en tiempo real y utilizar aplicaciones para programar y automatizar tareas repetitivas durante el proceso.

También podemos comunicar visualmente la arquitectura no construida mediante imágenes, vídeos, recorridos 360 o realidad virtual, directamente. El cliente se sumerge en su vivienda, y puede decidir dónde mirar. Todo esto es bueno, ¿verdad?

Todo lo que conlleve acercar la arquitectura a la gente, hacerla más accesible y acercamos entre nosotros para posibilitar nuevas formas de trabajo, irá en beneficio de la calidad final del resultado del proyecto. Sin embargo, veo un desafío en este proceso. ¿Dónde queda nuestra esencia como ser humano dentro de la vorágine de la digitalización? ¿Cómo afecta eso al desarrollo de un proyecto de arquitectura?

Vamos a analizar datos sobre proyectos que actualmente se realizan en remoto de forma colaborativa y profesionales que intervienen en estos proyectos mediante teletrabajo. A partir de ahí, y utilizando como ejemplos las experiencias vividas en mi día a día como arquitecta autónoma especializada en visualización con BIM, nos haremos una idea de cómo puede afectar esta nueva forma de trabajar a nivel laboral y personal. Es fácil establecer roles, planificar un calendario de tareas, reuniones por zoom y entregas en un entorno común de datos y utilizar la tecnología disponible para realizar los procesos de la forma más eficiente posible.

De la misma forma, es fácil verse abrumado por esa búsqueda constante de máxima productividad, sentir que estás en contacto con mucha gente y a la vez con nadie en esta “telecomunicación” y comprobar los altibajos que puede producir el teletrabajo. En este

sentido, mi propuesta para poner en marcha es aprovechar las maravillosas oportunidades que nos está ofreciendo la digitalización utilizando este cambio global que vive la sociedad para recordar que somos seres humanos. ¿Cómo? Realizando acciones en nuestro trabajo que humanicen la digitalización, con nuestros compañeros y clientes. Los cambios a pequeña escala pueden traer beneficios a gran escala.

Contra-narrativas de la pedagogía de arquitectura: inicio y deriva metodológica en América Latina

Yazmín M. Crespo Claudio (Harvard University)

Palabras clave: contra-narrativas, Latinoamérica, El Caribe

Los experimentos pedagógicos desempeñaron un papel crucial en la configuración del discurso y la práctica de la arquitectura en la segunda mitad del siglo XX, especialmente en América Latina y el Caribe. A pesar de la visión que ofrecen sobre las metodologías de enseñanza, experimentos como los juegos lúdicos, las travesías, las infraestructuras poéticas, el diseño participativo y otros enfoques experimentales han sido poco estudiados. ¿Cómo reflejaron las pedagogías experimentales de los años 60 y 70 los cambios sociales y tecnológicos más amplios? ¿Cómo desafiaron estas metodologías la enseñanza y el aprendizaje convencionales? ¿Qué relevancia siguen teniendo estas pedagogías en la práctica artística y pedagógica actual y cuál es su legado? Al plantear y responder a estas preguntas, este capítulo/documento establece conexiones entre la arquitectura, la educación y el territorio, todo ello sintetizado a través de un concepto que podría denominarse imaginario espacial, que evoca no sólo las cuestiones prácticas y técnicas de la arquitectura y el arte, sino también cuestiones epistemológicas y nociones drásticamente alteradas de la experiencia arquitectónica y espacial.

Los orígenes de este discurso se remontan a los sucesos de mayo de 1968 en París, cuando una ola de disidencia recorrió el mundo de la universidad y, con ella, el de las escuelas de arquitectura. Las protestas que siguieron marcaron un punto de inflexión para los valores de la disciplina en toda Europa. Aunque las manifestaciones terminaron en junio con las elecciones generales en Francia, el efecto a largo plazo fue una conciencia radical de los contextos sociales y políticos en los que se produce la arquitectura. Los acontecimientos de Europa se trasladaron a América Latina y supusieron cambios pedagógicos, experimentos y una nueva cartografía de encuentros e ideas. Los nuevos imaginarios espaciales desafiaron los métodos de enseñanza a diferentes escalas. Las contranarrativas de la pedagogía arquitectónica como enfoques para repensar lo que significa la arquitectura en relación con

diferentes emprendimientos culturales es la posición de pensamiento más significativa presente en este capítulo/documento. Más allá de la fisicidad de los objetos arquitectónicos y de las necesidades de los contenidos programáticos, se enreda la experiencia como acto de navegación haciendo recorridos y desvíos y abriéndose a diferentes escenarios de la enseñanza de la arquitectura en América Latina y el Caribe.

¿Qué va primero, comunidad, o arquitectura? Una aproximación a las nuevas tendencias y una llamada al conocimiento profundo del usuario

María Gracia Aranda (Universidad Francisco de Vitoria)

Palabras clave: tendencias, comunidad, arquitectura, coworking, coliving, cohousing

El concepto de COMUNIDAD ha transformado la manera en la que desempeñamos muchas actividades, incluso aquellas que antes eran de carácter individual. ¿Y cómo está respondiendo la arquitectura a esta necesidad de VIVIR en COMUNIDAD?

Desde siempre han existido arquitecturas que servían para el encuentro. Desde el ágora griega o los teatros y circos romanos, hasta los cines y estadios de la era moderna. La arquitectura siempre ha sido ese contenedor que alberga una cierta actividad. Sin embargo, también hay actividades que siempre hemos tendido a desempeñar por grupos pequeños o incluso a solas. Por ejemplo, las oficinas eran espacios en los que trabajar en un cubículo o despacho independiente, y las viviendas se concebían como unidades cerradas ocupadas por un individuo o una familia.

El auge de la necesidad de vivir en comunidad y compartir aspectos de la vida que antes no se planteaban, están generando nuevas formas de hacer las cosas, y con ellas, nuevas tipologías de activos. Hoy en día las oficinas ya no son espacios que albergan trabajadores y cubículos. Son espacios de innovación, de atracción de talento, de creación en comunidad, de socialización. ¿Y cómo lo hace posible el espacio?

Hoy en día ya no vivimos en una misma casa toda la vida. El aumento de la esperanza de vida y los nuevos modelos de sociedad y de familia han alterado la forma en que concebimos el hogar. Por ejemplo, los jóvenes necesitan desarrollarse en entornos colaborativos, innovadores, retadores, con otros jóvenes que estén en su mismo momento vital. Y por las mismas, las personas más senior necesitan rodearse de actividad y vitalidad, encontrando un equilibrio entre la tranquilidad y la diversión.

¿Y cómo lo hace posible el espacio? Estos son sólo algunos ejemplos de cómo los usuarios han cambiado. El reto que se presenta, pues, es el de ser capaz de entender todos estos cambios y saber responder a ellos con soluciones inteligentes, prácticas, y que se adelanten a los cambios cada vez más frenéticos a los que nos dirigimos.

Entonces, ¿es la arquitectura la que provoca los cambios en los usuarios que la habitan? ¿O son los usuarios los que marcan las tendencias de la arquitectura? La realidad es que, como futuros arquitectos, o arquitectos, no podemos tener la respuesta a estas preguntas. Lo que sí podemos hacer es preocuparnos de hacernos las preguntas correctas y de adelantarnos a las necesidades de los usuarios y de la sociedad. En definitiva, la arquitectura no puede ser concebida sólo desde la forma, sino desde el que la habita, para permitir que sea la arquitectura la que provoque, o de respuesta, a las tendencias y necesidades de los usuarios.

Ecos y reflejos. Confluencias entre los procesos artesanos manuales y la generación formal en el proyecto arquitectónico

Aurora Herrera Gómez (Universidad Politécnica de Madrid)

Dos manos derechas que pertenecen a dos figuras distintas están a punto de entrelazarse. “El arco de la alianza” es una escultura realizada originariamente en piedra por Auguste Rodin en 1908. Su simbología nos acerca al concepto de la comunicación entre conceptos y formas relacionadas por un espacio común, en el que podemos imaginar una verdadera caja de resonancia donde las ideas, los sentimientos y las pulsiones se ven materializadas en un estrecho ámbito, casi invisible, originario y emocionante.

Hacer y pensar, son dos acciones que confluyen en gran número de actividades, en especial en aquellas que están relacionadas con las fases iniciales del pensamiento creativo. Las confluencias y coincidencias que se establecen entre las producciones artesanales de carácter manual y el hacer imaginativo relacionado con la génesis del proyecto arquitectónico así lo evidencian. La metáfora se concreta en esas dos manos derechas a punto de estrecharse. No se tocan, pero gracias a su proximidad definen un espacio común. Al acercarse elabora una forma no existente visualmente, pero si perceptible por el contorno que las engloba, ejemplo de la tesis que aquí nos ocupa. Vibraciones moduladas que viajan en ese pequeño volumen, definen ese gesto original e iniciático que da forma a las confluencias de los procesos creativos de generación formal en los que la utilidad y la estética son determinantes.

¿Podemos establecer paralelismos, en los primeros estadios, de los procesos creativos en materia proyectiva entre un objeto artesanal construido preferentemente con las manos y una arquitectura que en un futuro próximo será construida? En la actualidad a muchos arquitectos, y en especial a aquellos que nos dedicamos a la enseñanza de la Arquitectura, que nos gustaría unir lo que la organización industrial y las herramientas tecnológicas usadas de forma indiscriminada han dividido: Volver a unir el pensamiento y la ejecución, la cabeza y las manos, ahondar en los procesos creativos relacionados con el germen de los

proyectos, desde el razonamiento y la habilidad, desde la creatividad y la utilidad, desde el material y su lógica constructiva asociada.

Cada objeto artesanal es diferente a los demás. Este aspecto le confiere un gran valor, ya que su creación manual y única, permite al artesano poner toda su creatividad e imaginación al servicio de su obra, aspecto común a la ideación y lógica del proyecto arquitectónico.

Necesitamos tiempo y experiencia en nuestro quehacer creativo, acercarnos a los procesos generativos de las formas, alejándonos de las tareas repetitivas y rutinarias incorporando el tiempo y la experiencia en la reflexión e ideación.

Hay que reivindicar las estrategias interdisciplinarias que fluctúan en los campos intermedia de los procesos creativos, y en particular aquellos que se utilizan en algunos campos de la artesanía manual, que nos separan del concepto de producción en serie. Observación, reflexión, y construcción construyen un trinomio que el alumno de Arquitectura, en la actualidad, debe de experimentar, aunque sea en otra escala no homotética al objeto arquitectónico proyectado. La incidencia en las ideas, los procesos, los modos de aparecer, las revelaciones de contenidos de una forma demorada, pero existente detrás de la materia, se plantea sustancial en el aprendizaje.

Habitar, origen y fundamento de la arquitectura

Max Aguirre González (Universidad Finis Terrae)

Palabras clave: habitar, fundamento, arquitectura

El ser humano desde sus orígenes expuso la condición habitante en la que se despliega su vida. Habitar es estar en el mundo y el mundo es el lugar -medio y medida- de su vida. Simultáneamente, el individuo humano experimentó un estado de precariedad radical que lo impulsó a la acción económica* para proveerse de lo necesario para sobrevivir. Esas acciones fueron una reacción instintiva al habitar en desamparo como precariedad del “estar en el mundo”. Este fenómeno, que extiende un campo de realidad a partir de la condición habitante del ser humano constituye el fundamento de lo que siglos más tarde se llamará arquitectura. Por esto, y considerando los derroteros que sigue la arquitectura contemporánea cabe preguntar: ¿cuál es el cuidado que le confiere a esta realidad la arquitectura de hoy?

* (Economía, del griego *oikonomía* y este de *oikomonós*, administrador, intendente; *oikos*=casa y *nomos*=reglas).

I CONGRESO INTERNACIONAL
ARQUITECTURA Y PERSONA



Formar para transformar el mundo

01/10 día 5/5
SERVICIO



**E. Resumen de
comunicaciones:
SERVICIO**

La pregunta ética en el estudio de la Arquitectura: artesanía y ética de la ciudad a través de Richard Sennett

José Luis Parada Rodríguez (Universidad Francisco de Vitoria)

Palabras clave: ética, ciudad, artesanía

A la hora de justificar la presencia de estudios humanísticos en el Grado de Arquitectura, resulta de utilidad verbalizar cuál es el objetivo que persigue la Arquitectura como ciencia. Podríamos afirmar que su objetivo consiste en construir espacios habitables para las personas, aportando soluciones a las necesidades de aquellas personas que habitan esos espacios. De esta afirmación se desprenden innegables aspectos éticos y antropológicos, pues demanda saber qué (quién) es la persona, cuáles son sus necesidades y, por tanto, evaluar cada decisión arquitectónica desde esa perspectiva, integrando lo humano en la ciencia. Sin dejar de ser esto cierto, los estudios humanísticos necesitan dialogar más profundamente con las ciencias particulares, aproximándose a las teorías, autores y escuelas de referencia, así como vislumbrar aquellos conceptos clave en los que la ciencia y las Humanidades conectan.

Las virtudes esenciales según Vitrubio y su idea de que la Arquitectura imita a la naturaleza, el modulator de Le Corbusier y su concepción de que la casa debe ser el estuche de la vida, la concepción de Lloyd Wright de que la arquitectura es un grande y vivo espíritu que procede y persiste de acuerdo a la naturaleza del hombre, o la reflexión de Antonio Fernández Alba sobre la ciudad herida que demanda un proyecto arquitectónico no retórico, son invitaciones continuas a que las Humanidades dialoguen con la Arquitectura en torno a cuestiones epistemológicas, éticas, antropológicas y de sentido.

En nuestro caso recurriremos a la figura de Richard Sennett, quien trata de recuperar la idea de la artesanía, conectada al ámbito del “hacer” del arquitecto (y ahí aspectos vinculados con la habilidad mental, la escala humana, la honestidad de un edificio, la sostenibilidad) y ampliar la mirada sobre la ética de la ciudad, partiendo de la distinción entre “ville” y “cité” y de la percepción de la existencia de contradicciones en los espacios urbanos que conduce a una pregunta de eminente

carácter ético: ¿debe el urbanismo representar a la sociedad tal como es o tratar de cambiarla?

La tensión entre la técnica y la idea en la arquitectura de templos

Ángel Barahona Plaza (Universidad Francisco de Vitoria)

Palabras clave: templo, cuerpo, arquitectura

Los grandes arquitectos que han tenido la oportunidad de expresar su genio artístico construyendo un templo católico, captan parte de lo esencial a la hora de componer los elementos que forman parte de un templo católico: la importancia de la luz, del agua, de los colores, de los binomios omnipresentes en el culto religioso: cielo, tierra, arriba-abajo, dentro-fuera. Ciertamente lo resuelven con su singular genialidad. Saben recoger emociones, expresar sentimientos, equilibrar lo grandioso con lo humilde a través de la elección de materiales, diseño de espacios interiores y exteriores. La composición de todos los elementos puestos en juego trata de hacer habitable un espacio interior con algún tipo de significados evocativos. Pero el resultado final parece un conjunto ensamblado de elementos de carácter fragmentario que se conjugan más o menos armoniosamente según la genialidad propia del autor.

El reto para la arquitectura es como plasmar lo esencial del mensaje teológico que viene semivelado la monumentalidad de lo edificado. El reto para la arquitectura de templos es cómo trasladar la transitoriedad, la corporeidad, y los signos a los elementos que componen el entramado de la construcción.

Mal acompañadas

Miguel Ángel Díaz Camacho (Universidad Camilo José Cela)

Palabras clave: envejecimiento; soledad; rehabilitación; industrialización

Mal acompañadas es un proyecto de investigación sobre calidad de vida en sociedades longevas.

La soledad no deseada se ha convertido progresivamente en una pandemia silenciosa que afecta a una parte muy importante de la sociedad: las personas. La principal hipótesis del proyecto es la confianza en el importante papel del entorno, el espacio público y la arquitectura, como instrumentos de generación de espacios de encuentro y acompañamiento. Como afirma Gustavo García, responsable de estudios y publicaciones de la Asociación Estatal de Directores y Gerentes de Servicios Sociales: “La soledad se resuelve con compañía y la compañía la da el entorno”. Contra la tendencia contemporánea a la movilidad y el nomadismo, un reto fundamental sería aquí la Vivienda para Toda la Vida, evitando el desarraigo y la necesidad de abandonar la vivienda propia en el tramo final de la vida. La rehabilitación y regeneración de barrios atiende a esas personas que desearían permanecer en su casa, en su barrio, en su vecindad, es decir, en su entorno, precisamente aquel que puede garantizar la buena convivencia y el acompañamiento en comunidad.

Los espacios intermedios han resuelto tradicionalmente este particular: entre la casa y las zonas comunes; entre las zonas comunes y los patios o jardines comunitarios; entre éstos y la calle o espacio público; en el propio espacio público configurando estratégicamente espacios de encuentro y fortalecimiento de la experiencia comunitaria. La vida tradicional contaba con múltiples soluciones que enriquecían la convivencia: las puertas abiertas de las casas mediante simples cortinas; los portales; los porches, zaguanes, umbrales y soportales; escaleras, escalinatas y gradas exteriores; las sillas en la calle al atardecer; las corralas; los patios o los jardines comunitarios. También contamos con buenos ejemplos a nivel internacional, como los Mat-buildings de los '60, edificios a modo de urdimbre ricos en patios, pasajes y lugares compartidos por la comunidad. En España también se desarrollaron magníficos ejemplos en la construcción integral de barrios y viviendas,

como los Poblados Dirigidos o las Colonias de las Casas Baratas o del Hogar del Empleado, entre otras.

Para la mejora espacial y ambiental del entorno construido se proponen dos herramientas de orden técnico: la rehabilitación y la industrialización de procesos. La financiación y el engranaje económico supone uno de los principales retos de la presente investigación, dirigiendo las subvenciones a la eficiencia energética hacia la necesaria atención a cuestiones de orden social, como la habitabilidad. Una inspiración para nosotros es el proyecto de Grand Parc, Burdeos (Druot, Lacaton & Vassal), que pudimos visitar en el verano de 2019. Elementos prefabricados de hormigón generan una nueva galería a modo de jardín de invierno para bloques “pantalla” en altura. Financiado con fondos de la Unión Europea a la eficiencia energética, propone en realidad una solución de habitabilidad que -quién lo iba a decir- fue vital para sus habitantes durante la pandemia.

Las personas necesitamos no estar solas, o de manera más precisa, no sentirnos solas. Preferimos, con frecuencia, estar mal acompañadas.

La arquitectura de Gaudí: una búsqueda de la verdad, a través de la naturaleza, en un afán de servicio

Carlos Salas Mirat (Universidad Politécnica de Madrid)

Palabras clave: Gaudí, naturaleza, verdad, belleza, arquitectura sostenible

El bienestar de las personas, y el afán de servicio a la sociedad, deben ser el objetivo fundamental de la arquitectura de hoy en día. Por ello, es muy importante la formación humanística, y en valores, de los nuevos arquitectos, más allá de la mera capacitación técnica.

Hoy en día, la arquitectura de Antonio Gaudí es muy conocida, tanto por sus cualidades artísticas y creativas, como por sus cualidades técnicas y constructivas; sin embargo, no es tan conocida por su afán de servicio y su incansable búsqueda de la perfección, la verdad y la belleza.

La admiración de Gaudí por la naturaleza se tradujo, desde siempre, en un deseo de estudiar e imitar —o más bien, reinterpretar— los diseños y modelos de funcionamiento de la naturaleza; pues, su extraordinaria eficacia y “diseño inteligente” —resultado de 3,8 billones de años de evolución— eran, para Gaudí, la fuente de inspiración fundamental en la búsqueda de esa perfección, verdad y belleza.

Su célebre frase: “Originalidad es volver al origen” (1) es, realmente, una forma de pensamiento que conduce a desmenuzar cada cuestión, hasta las raíces más elementales del problema. Partiendo de este análisis —volviendo al origen, que es la naturaleza— Gaudí es capaz de acceder a sorprendentes soluciones técnicas.

Podría decirse que, Gaudí pocas veces deja libre su imaginación, pese a lo que pudiera parecer. “Sus personalísimos hallazgos plásticos se encuentran, normalmente, encadenados a un riguroso discurrir lógico del que sólo constituyen el eslabón final” (2). Podría decirse, también, que esta metodología de trabajo es la que confiere, al mismo tiempo, la máxima expresividad plástica a la obra de Gaudí (3); por eso, él mismo decía que:

“La belleza es el resplandor de la verdad...” (4).

Hoy en día, existe una nueva ciencia denominada “biomimética”, o “biomímesis”, en la que —tal como preconizaba Gaudí— se toma la naturaleza como fuente de inspiración en el desarrollo de nuevas tecnologías. Este método tiene como objetivo la mejora de la calidad de vida de las personas, junto con la protección de la naturaleza, y se apoya en los principios de la sostenibilidad económica, social y medioambiental.

Por eso, podemos afirmar que Gaudí fue uno de los precursores fundamentales de la sostenibilidad en la arquitectura (5), y nos enseña que el progreso científico, para que sea realmente avance —y no retroceso— ha de estar enraizado en la naturaleza; pues, tenemos el deber moral de protegerla y de garantizar su conservación para las generaciones futuras (6).

(1) Puig Boada, I. 2015, “El pensamiento de Gaudí”, Dux, Barcelona.

(2) Flores López, C. 1994, “Sobre arquitecturas y arquitectos”, COAM, Madrid.

(3) Bassegoda Nonell, J. 1999, “La cátedra de Antoni Gaudí: estudio analítico de su obra”, UPC, Barcelona.

(4) Almuzara, J.M., Sotoo, E. 2011, Catálogo Exposición: Sagrada Familia Moved by Beauty, Madrid.

(5) Salas Mirat, C. 2018, “Antonio Gaudí, precursor de la sostenibilidad en la arquitectura”. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid.

(6) Bergoglio, J.M. (Papa Francisco). 2015, “Carta encíclica Laudato Si”. Sobre el cuidado de la casa común, Palabra, Madrid.

Las razones de la Arquitectura

Carlos Irisarri Martínez (Universidad Europea de Madrid)

Palabras clave: motivación, Kierkegaard, estadio, estético, ético, religioso

¿Qué subyace bajo un proyecto, cuál es el sustrato que lo alimenta? La respuesta es simple: motivación, los fines que persigue el autor con su trabajo. Es seguro que el resultado de la arquitectura es diferente según las pretensiones íntimas de sus creadores. Ello se explica estableciendo una analogía con el esquema de estadios vitales que planteaba Kierkegaard. La vida puede atravesar tres fases sucesivas en aquellos individuos más decididos a ser personas: estética, ética y religiosa. Algunos se quedan en la primera etapa o quizá en la segunda. Otros llegarán a encuadrar su vida en algo muy superior a ellos mismos e incluso a la sociedad. Si establecemos ese paralelismo, ¿cuántos arquitectos se estancan en esa primera fase de adolescente trabajando alrededor de su ego? La propia realización como meta, el aplauso de los pares como máxima aspiración, la búsqueda de lo original como valor en sí mismo... demasiado a menudo es lo que justifica nuestra búsqueda creativa. Antes o después habrá oportunidades de superar ese autoengaño, quizá por la frustración de descubrir que el mundo no aprecia nuestra supuesta genialidad.

El arquitecto bien formado aprovechará para poner en el centro de su trabajo la palabra clave: servicio. Se acabará la soledad, puesto que sus capacidades se dirigirán a mejorar las vidas de los otros, creando el mejor marco posible para su desarrollo. La fase ética supone la incorporación a una tradición, y ser verdaderamente libre de la opinión de otros. Moneo trabajó con Utzon, que trabajó junto con Jacobsen para Asplund, quien fue gran referente de Aalto junto a Saarinen. Esta cadena virtuosa produce la arquitectura más humana del siglo XX, frente a quienes consideraron que debíamos habitar en una máquina. La antropología triunfa sobre la sociología, y con ello Fathy o Keré demuestran que se puede cambiar el mundo. Habrá quien vaya más lejos, cuando los demás no son ya semejantes sino hermanos, hijos de una misma naturaleza, sospechando la existencia de Algo muy superior. En el estadio religioso, el trabajo bien hecho se convierte en la obligación que justifica nuestro tránsito hacia esa trascendencia que pone todo en su sitio. La peripecia de Ortiz-Echagüe y Echaide en el Colegio Tajamar, o los espacios sagrados de Fisac, son muestras de una arquitectura con

la que se busca cumplir una misión individual tanto como honrar a Aquel del que nada sabemos, pero del que todo lo intuimos. Todo esto es muy claro cuando comparamos la obra de arquitectos de vidas paralelas, pero encuadradas en esos diferentes estadios. Así, Rietveld quiere “enseñar” a vivir a sus clientes, Van Eyck crea un orfanato que educa a sus habitantes y Van der Laan armoniza los elementos esenciales de la arquitectura para favorecer la meditación. Qué antigua se ve ahora la obra del primero, qué heroica la del segundo, qué eterna la del tercero... Esta elección es la que deben poder hacer nuestros estudiantes, pero solo una formación adecuada les hará realmente libres de escoger.

Persona, lugar y arquitectura

Marta Rodríguez Tabernero (Universidad Anáhuac México)

Palabras clave: persona, lugar, arquitectura, conexión

Al leer esta pregunta en la información del Congreso me hizo reflexionar en cómo hace años no le daba más importancia de la imprescindible ni al cliente ni al lugar a no ser que me interesara por algún motivo en especial, era una decisión personal.

Sin embargo, después de estudiar y trabajar en arquitectura de paisaje no entiendo otra forma de acercarnos a un proyecto, ya sea de arquitectura o de arquitectura de paisaje, que a través de las necesidades del cliente y las cualidades de un lugar.

El paisaje me enseñó a entender la arquitectura desde un punto de vista completamente diferente y es precisamente el lugar y el usuario quien dicta el proceso de diseño.

La metodología de proyectar en arquitectura y arquitectura de paisaje difiere, entre otras cosas, en que en el paisaje no hay ni una escala ni un programa preestablecidos. Por eso es importante crearlo desde un profundo entendimiento tanto del lugar como de los usuarios que van a relacionarse con él, y es en realidad en la intersección de ambos que uno encuentra el camino proyectual.

Entendemos el lugar identificando sus fortalezas y sus debilidades, para poder potenciar las primeras y solucionar las segundas.

Entendemos a los usuarios en todo su espectro, los que están y los que no están, por qué vienen unos y por qué no vienen los otros, qué puede mejorar para los actuales usuarios y qué puede atraer a los usuarios potenciales, atraer no solo a venir sino a quedarse por más tiempo..., entre otras muchas preguntas.

Y teniendo todos estos ingredientes sobre la mesa las respuestas a dichas preguntas van surgiendo casi de manera natural a modo de estrategias de diseño.

La clave del éxito de un proyecto de pronto reside, no en nuestro diseño en sí, sino en la conexión que creamos entre el diseño que proponemos, el contexto en el que se encuentra y los usuarios o, dicho

de otra manera, en la conexión entre la arquitectura, el lugar y las personas.

Esto es lo que trato de transmitir a mis alumnos, tanto de Arquitectura de Paisaje como de Proyectos, pues esta relación que es inherente al proyecto de paisaje es fácilmente extrapolable al proyecto de arquitectura.

El éxito de un proyecto, la genialidad de una idea o la belleza de la arquitectura que proponemos, se vuelve invisible, intangible, pues no se encuentra en la forma o en los materiales con los que construimos sino en las experiencias, emociones y conexiones que logramos propiciar. Conexiones entre persona, lugar y arquitectura.

Taller vertical de integración

Antonio Estepa Rubio (Universidad San Jorge)

Palabras clave: aprendizaje, servicio, conocimiento, pedagogía, sociedad, profesión

Durante casi una década, dentro de las materias de Integración del Grado en Arquitectura de la Universidad San Jorge, se han ido realizando y construyendo prácticas docentes, en el denominado Taller Vertical de Integración, donde estudiantes de arquitectura de diferentes cursos han trabajado conjuntamente simulando la organización de “equipos multidisciplinares” para producir interacción y transmisión de conocimiento, vinculado a nuestra área de conocimiento, a partir del desarrollo de acciones pedagógicas fundamentadas en Prácticas de Aprendizaje Servicio (ApS) y ejercicios de naturaleza académica planteados como Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). La evolución y progresión de estos talleres ha quedado representada en los resultados que se han ido logrando a lo largo de los años, a través de los cuales hemos definido una metodología transversal de docencia, oficio e investigación en Arquitectura que, superando la barrera de las pautas disciplinares, permiten un mayor acercamiento de la Universidad a las problemáticas de la sociedad contemporáneas y a los quehaceres de las personas de nuestro tiempo. La posibilidad de conectar con una situación real en la que la sociedad, el entorno urbano, el territorio, el paisaje, el patrimonio, la movilidad y la cultura están presentes, ha producido un aprendizaje integrador, fundamentado en el desarrollo profesional e investigador de los docentes y discentes involucrados.

Además, este Taller Vertical nos ha permitido conocer más y mejor el mundo de la empresa y, por supuesto, la realidad del tejido productivo de nuestro entorno próximo, a la vez que se prospectaban nuevos escenarios de reactivación del desempeño profesional de la Arquitectura pues, como sabemos, sufrimos el desgaste histórico de un registro social decadente que, mal que nos pese, tendremos que reconfigurar en las próximas décadas. Así, el origen, la vocación social y la escala de la USJ, unidas al desempeño e ilusión de los responsables académicos, han propiciado la unión de un grupo de profesores que contaban con una importante experiencia en diversos ámbitos disciplinares, y que han ido madurando en estos años en su faceta docente e investigadora. De esta manera, surge de manera natural, y se refuerza año a año,

una relación del Grado en Arquitectura de la USJ con las instituciones y empresas del sector, lo que ha provocado una enriquecedora transferencia bidireccional de conocimiento y servicios entre sociedad y universidad, desde donde se ha significado el crecimiento de estudiantes y profesores durante los cursos vividos. En sus inicios, la práctica del Taller Vertical de Integración fue reconocida por la propia Universidad San Jorge como mejor práctica en la II Jornada de Buenas Prácticas de Innovación Docente en el Espacio Europeo de Educación Superior. Se valoró que, en la línea de los parámetros actuales establecidos en los procesos de enseñanza-aprendizaje, se daba al estudiante el papel protagonista en su propia formación, al tiempo que se desarrolla con una mirada constante sobre la realidad profesional actual, de manera que desde los primeros cursos los futuros arquitectos adquieren las competencias necesarias para desenvolverse en entornos reales, toda vez que definen su propio perfil académico, profesional y humano.

Lo importante no es solo participar

Juan Utiel González (Universidad San Pablo CEU)

Palabras clave: participación; usuarios; trabajo en equipo

Aunque la participación se incorporó al debate arquitectónico a mediados del pasado siglo la universalización del uso de las nuevas tecnologías ha provocado en los últimos años la generalización de consultas y prácticas participativas. Toda campaña publicitaria, actuación urbanística o cambio legislativo es susceptible de mejorar si es tocado por la varita participativa. Es evidente que la participación vende, tiene buena prensa y, en muchos casos se ha considerado como una especie de fetiche. Parece claro que incorporar la dimensión participativa en cuestiones urbanas o arquitectónicas debería ser enriquecedor, pero no de cualquier manera. Lo importante no es la participación en sí, que también, sino los procesos. Participar no es opinar, es involucrarse, exige una implicación y conocimiento del tema a tratar que, en muchos casos, a priori no se posee. Por ello resulta interesante centrar la mirada en la formación para la participación y el papel ejercido por arquitectos y formadores en este proceso. Está claro que incorporación de la participación al proceso arquitectónico provoca una inevitable revisión del reparto de papeles tradicional entre arquitectos y usuarios. El arquitecto, además de técnico competente, debe ser un buen comunicador, capaz de movilizar y canalizar la ilusión de la gente, debe tener una clara visión formativa y pedagógica, transmitiendo al resto del grupo de forma adecuada información especializada y debe ser un buen gestor capaz de coordinar el trabajo de equipos muy heterogéneos.

Pero... ¿Es esto nuevo? ¿Hay que empezar de cero? Quizá un repaso por algunas de las experiencias participativas más paradigmáticas en la Historia de la Arquitectura pueda arrojar luz sobre estas cuestiones. Cuando en la década de los sesenta Ralph Erskine acepta el encargo para construir el barrio de Byker en Newcastle lo primero que hace es instalar allí su estudio y abrir sus puertas a los vecinos en un ejercicio de transparencia y pedagogía admirable, pues el lugar pasó a convertirse en una especie de centro social de dónde se pretendía que salieran no sólo buenos edificios, sino también mejores personas. El proceso SAAL surgido en los 70 en el Portugal de la Revolución de los Claveles no se entendería sin el papel de las “brigadas”, equipos de arquitectos, sociólogos, asistentes, sociales, juristas y vecinos que trabajaron codo

con codo en un proceso difícil pero que resultó muy enriquecedor y dejó gran huella en los arquitectos implicados, entre ellos Álvaro Siza. En el Villagio Matteoli, la energía y poder de seducción de Gian Carlo de Carlo involucraron a más de 3000 personas que rompieron sus prejuicios para embarcarse en una aventura interesantísima. La arquitectura ya no es, si alguna vez lo fue, una disciplina individual. Se impone el trabajo en equipo, la interconexión, la deslocalización y lo multidisciplinar, y en este ecosistema el arquitecto sigue teniendo su sitio. En este sentido compartimos la visión del británico Martin Farrely, publicada en Arhchitectural Review a finales de los 80: “Cuanta más gente esté invitada a bailar más importante es la figura del coreógrafo”.

Arquitectura participante. Procesos de regeneración urbana desde el espacio público en los barrios populares de Lima (2007-2021)

Javier Vera Cubas (Pontificia Universidad Católica del Perú)

Palabras clave: regeneración urbana, espacio público, barrios populares

Según recientes estudios, más del 90% del crecimiento de las ciudades peruanas de las últimas dos décadas ha sido “informal”, y solo 1 de cada 3 viviendas es “formal”. Sin embargo, la educación en arquitectura sigue enfocada en el sector más reducido de la problemática urbana, con marcos teóricos, metodologías e instrumentos ajenos a la realidad.

Lima es una ciudad donde conviven dos modos de producción del espacio: uno llamado “ciudad formal”, donde desde el Estado primero se planifica, luego se diseña, se construye, y finalmente se habita ; y otro completamente inverso denominado “barriada” o “ciudad informal”, donde es la misma población la que primero habita (sobre una ciudad imaginaria, mayormente invadiendo terrenos), luego construye, poco a poco, con una planificación adaptativa, que en cierto momento, antes de su consolidación, se legaliza. Sin embargo, no se trata de dos ciudades, sino de una sola ciudad In/Formal, profundamente desigual y fragmentada, producto de los grandes problemas históricos y estructurales del Perú. El “abismo social” entre “vecinos” y “pobladores” (dos categorías ciudadanas instaladas en el lenguaje cotidiano) se traduce en una crisis del espacio público, que refuerza la fragmentación social y territorial.

Frente a esta problemática, resultan urgentes procesos de inmersión e investigación-acción en los barrios populares de Lima, verdadero núcleo orgánico (funcional, morfológico y simbólico) de la ciudad, para posicionarlos como unidades territoriales de gestión desde su escala intermedia.

Para ello se propone una inversión en las lógicas de la participación: de “proyectos participativos” a “procesos participantes”. Los arquitectos no llegamos a un barrio a hacer participar a los vecinos

de algo que se nos ha ocurrido, sino que, leyendo los procesos en curso (la ciudad como palimpsesto), nos sumamos a ellos para potenciarlos, introduciendo nuevas herramientas, enfoques y voluntades. A esto se suma un cambio en la mirada, en la escala y el ritmo, con proyectos multiescalares y multitemporales: lo macro y lo micro, el largo plazo y lo inmediato, a la vez, retroalimentándose. Acciones concretas enmarcadas en planes y visiones de futuro, de ida y vuelta entre lo posible y lo deseable, entre lo ideal y lo urgente.

Espacios intergeneracionales. Un nuevo reto

Inés García Rodrigo (Universidad Francisco de Vitoria)

Palabras clave: espacios intergeneracionales, personas mayores, participación

El envejecimiento de la población es uno de los mayores logros de la sociedad. Cada vez las personas viven más años y en mejores condiciones. Actualmente, el porcentaje de personas mayores de 65 años crece año tras año en España. Datos del INE señalan que, a 1 de enero de 2021, un 19,77% de la población española son personas de 65 o más años, y que 1.576.614 personas tienen más de 85 años. El informe de marzo de 2020 de Envejecimiento en Red resalta la tendencia al cambio de la pirámide de población en las próximas décadas. Así, puede esperarse que las personas mayores de 65 años sean el doble que en la actualidad, y dupliquen la cifra de menores de 15 años. La Organización de las Naciones Unidas, en su Plan Estratégico para los Asentamientos Humanos para el periodo 2020-2023, tiene en cuenta el espectro de la edad para una plena integración tanto de niños como de personas mayores y señalan la importancia de tener en cuenta “Las necesidades y vulnerabilidades particulares de las personas de edad [...] puestas de relieve en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” a la hora de promover espacios entornos seguros que permitan a todas las personas, participar en la vida urbana con seguridad.

Así, autores como Kaplan, Thang, Sánchez, y Hoffman (2020), proponen la creación de espacios de contacto intergeneracional, creando lugares de encuentro que permitan desarrollar y nutrir las relaciones intergeneracionales. Además, estos espacios son beneficiosos para la salud, la participación o las relaciones sociales de las personas. Por todo ello, se pretende comparar si la percepción que las personas tienen sobre la necesidad de crear estos espacios está en la misma línea que las políticas que se proponen implantar. Se ha realizado una encuesta a 438 personas (Njóvenes=159; Nadultos=118; Nmayores=160) a las que se les ha preguntado si estaban de acuerdo o no con la siguiente afirmación: “Los mayores tienen que tener su propio espacio en la vía pública (por ejemplo parques infantiles y parques para que las personas mayores hagan ejercicio)” Tras realizar los análisis estadísticos, con la prueba Chi cuadrado, puede observarse que no existen diferencias entre los grupos de edad, estando todos ellos mayoritariamente a favor

de la existencia de espacios diferenciados por edad (jóvenes: 63.5%; adultos: 61%; mayores 71,9%). Por lo tanto, debemos reflexionar acerca del sentir de la población ante las políticas públicas que se proponen implantar. Así como la pertinencia de aplicar estos cambios antes de cambiar la conciencia social de la población general.

Laboratorios ciudadanos y voluntariados en el servir del arquitecto

Karina Widman Aguayo (Universidad Anáhuac Mayab)

Palabras clave: laboratorio, ciudadano, voluntariado, conexión, diseño, Covid-19

Como arquitectos, partimos de la conciencia de analizar las perspectivas del espacio que habitamos, las necesidades espaciales para capacidades visuales, de movilidad, sensorial, anímica, ambiental entre otros. En la academia, la investigación es la base de proyectos a emerger, aprendemos las necesidades y soluciones. Sin embargo, la conexión humana genera cambios significativos.

En la búsqueda profesional de comprensión de las diferentes necesidades, ha resultado efectivo el responder al llamado desde laboratorios ciudadanos a voluntariados, siendo el eje central de estos, el aportar soluciones creativas a grupos vulnerables mediante las habilidades que la profesión otorga. Dichos encuentros de conexión crean marcas que el cerebro enhila con el servir y el aporte significativo puede aliviar.

A partir del COVI D-19 se cancelaron o restringieron las convocatorias a participar en voluntariados, dejando en pausa a grupos vulnerables. ¿Cómo seguir dando clases de texturas a carentes visuales en línea? ¿Cómo realizar voluntariados en poblaciones, con grandes carencias y sin internet? El mundo está en pausa las necesidades humanas no.

Al mismo tiempo, la necesidad de permanecer en espacios para evitar el contagio ha generado tanto en la academia como en la comunidad, una mayor visibilidad a la vulnerabilidad humana, abriendo nuevas formas de encuentros y dialogo al servir mediante el haber profesional.

Arquitectura como cobijo de la existencia

Edgar Corona Barraza (Universidad Anáhuac Mayab)

Palabras clave: arquitectura, persona, verdad, trascendencia, vocación, esperanza

Esta comunicación tiene como objetivo analizar el criterio ideal tanto del perfil del formador como del aspirante arquitecto y de su actividad profesional. Destaca la necesidad de conciliar la visión que se tiene de persona y su relación con la verdad y con lo bello, desde la perspectiva de la arquitectura como cobijo de la existencia.

Poner a la persona en el centro del quehacer arquitectónico es saber valorar y reconocer su trascendencia y dignidad; es tener presente que la arquitectura que diseñamos o dejamos de diseñar, repercute de manera directa o indirecta en la sociedad y en su búsqueda de desarrollo humano pleno. No se puede caer en el error de pensar que la búsqueda de la verdad solo debe de ir orientada a reflexionar en la creación de espacios que permitan una mayor humanización de las personas, ni solo una preocupación genuina y ética sobre los problemas de nuestras ciudades o sociedad. Una visión integral y trascendente de la persona se hace necesaria, por cuanto, ello permite ver a la arquitectura como el espacio más personal del ser humano, es decir, como su «cobijo», en su sentido más adecuado y propio en donde habita la existencia.

La arquitectura en definitiva es la expresión sensible del espíritu, y lo es también de la dignidad de la persona en su significado antropológico más profundo, ético y estético que encierra su espacio expresivo y sus elementos constructivos. La arquitectura como manifestación de la verdad y cobijo de la existencia humana, si se limita a la función y forma, es alienante y deshumanizadora por no reflejar el espíritu de la persona que la ha creado.

En conclusión, esta breve reflexión centra su atención en la importancia de ver el quehacer arquitectónico como el resultado de una búsqueda incansablemente de la verdad. Si se ha de buscar los problemas de la arquitectura desde raíz, entonces la atención se debe centrar en la verdad y en las consideraciones que informan su producción, pues al colapsarse los valores en que la sociedad estaba

fundada, se ha vuelto banal el rol fundamental que tiene el arquitecto y su profesión en el bienestar, realización y trascendencia del ser humano.

La formación del arquitecto basada en una antropología adecuada deberá perseguir no solamente la tipificación de ciertos aspectos que podrían parecer apropiados en la superficie, sino la necesidad de abrir una profunda revisión y debate, mediante futuras líneas investigativas, del perfil ideal del arquitecto en formación. ¿Cuáles son los principios de la arquitectura? ¿Debe tener un criterio ético y estético la arquitectura? ¿A que debe aspirar el arquitecto: a la utilidad, a la belleza, a la funcionalidad? ¿Son estos términos mutuamente excluyentes? Todo comienza con una mirada. Una forma de estar presente en el mundo y reaccionar ante quienes lo habitan. Pese a todo, no debemos de ser tan pesimistas sobre el futuro de la arquitectura como lo somos sobre la actualidad. Auguro una época en que los arquitectos, de nuevo, como los romanos construyamos para la eternidad.

Ciudadano, urbanismo y la transformación del rol de arquitecto en los procesos de la conservación de la identidad urbana

Agnieszka Stepien (Universidad del País Vasco)

Palabras clave: identidad urbana, transformación de la profesión

Los antiguos romanos ya diferenciaban dos partes “fundantes” en sus ciudades; “Urbis” definía lo construido, el conjunto de la arquitectura y el urbanismo, mientras que “civitas” se refería a las relaciones interpersonales dentro de la ciudad construida. Los dos estaban conectados entre sí. El lugar donde habitaba cada ciudadano afectaba a sus relaciones y viceversa; su entorno social influía en su manera de vivir. Como afirma Saskia Sassen, todo ello ha llegado hasta nuestros días, aunque unos factores ganaron y otros perdieron su fuerza. La socióloga apunta la importancia del lugar donde nacimos como elemento clave en el desarrollo de cada individuo.

Es evidente que los temas relacionados con la parte material de la ciudad están actualmente más desarrollados que los enfocados hacia lo cívico, tanto a la escala de un portal como de una metrópoli. Se hace bastante para estimular la participación ciudadana, pero sobre el tema que está en sus raíces, y que no es otro que la identidad, se habla bien poco.

¿Y porque es tan importante esta cuestión? Porque entendida como la necesidad de pertenencia de un individuo a un lugar define el fundamento de la ciudad “civitas”. Es una “construcción” levantada lentamente durante muchos años. Tiene una estructura muy frágil y muy sensible a los cambios. Parafraseando a Heidegger, formamos parte de los lugares porque los lugares forman parte de nosotros.

La política de tabula rasa practicada a menudo en el caso de barrios deteriorados, se convierte en una solución más que incorrecta. Supone un enorme gasto de energía y materiales y produce una desmesurada cantidad de residuos. Además, en el proceso de desalojo-realojo de los habitantes se destruye el frágil sistema de la “civitas”. Así, se termina muriendo debajo de los escombros el espíritu del barrio, algo único e imposible de reconstruir en las ciudades que hoy estamos levantando. Y ¿cómo este tema se puede integrar en un proyecto de

regeneración urbana? ¿Está el arquitecto capacitado y preparado para tener en cuenta la memoria del lugar o su actual o pasada identidad?

Para ello, en primer lugar, es necesario desarrollar una mirada especialmente centrada en la persona convirtiendo a la figura del arquitecto que impone su proyecto a centenas de habitantes en alguien que escucha y media. Y a la vez que da y respeta la voz a los que viven en los lugares que necesitan cambio, pueda darles y respetar los tiempos que este proceso requiere.

Percibir estos valores intangibles sólo es posible si el arquitecto se convierte en usuario de la ciudad recorriendo sus calles, sentándose en sus bancos o terrazas, creando la solución desde este lugar más humilde y cercano. Por supuesto hay ejemplos de ello. Ejemplos que convierten una identidad urbana de la que sus habitantes se avergüenzan en una que les permite sentirse orgullosos de su pertenencia al lugar donde viven. De ellos podemos destilar las técnicas, métodos y herramientas que agudizan la empatía proyectual necesaria para la preservación de los valores intangibles de la ciudad.

La arquitectura como soporte de eventos, plataforma vital

Joaquín Mosquera Casares (Universidad Francisco de Vitoria)

Palabras clave: arquitectura como soporte, eventos, plataforma vital

Se desarrollará específicamente el caso de dos proyectos contruidos por el autor, que trabajan sobre dos maneras de entender la arquitectura como soporte; el plano topográfico frente al plano tecnológico. En ambas actitudes y en ambos proyectos se pueden encontrar la importancia de situar la persona como motor de acción del plano arquitectónico.

1. El plano del suelo como soporte topográfico continuo; El proyecto de reforma del palio del Colegio Monte Tabor consiste en un trabajo de regeneración puntual de un espacio en desuso dentro de un espacio educativo. Se necesitaba un soporte de eventos múltiples, en donde el valor residiera en la flexibilidad o la versatilidad y no tanto en la concreción de funciones enmarcadas en espacios específicos o cerrados. Al trabajar sobre un plano continuo, de límites difusos, la arquitectura se convierte en un servicio, en una canalización que se ofrece de manera generosa para su disfrute por el usuario, de tal manera que pierde importancia en la medida en la que la gana la persona. Mediante la utilización de herramientas sencillas como la diferenciación de pavimentos (en color o textura) o la creación de topografías de hormigón armado, nuevos eventos pueden empezar a ocurrir y, de manera improvisada y espontánea, los estudiantes empezaron a utilizar el espacio para juntarse en pequeños grupos alrededor de los bancos, a correr y saltar por las rampas o hacer parkour. Desde la docencia, se utiliza para clases improvisadas de música tanto como para una charla al aire libre o un espacio para el desarrollo motor del alumno.

2. La plataforma elevada como artefacto tecnológico para un nuevo estilo de vida: El proyecto de Casa y Estudio para un pintor, sin embargo, entiende el soporte arquitectónico como un artificio independiente del suelo, en una actitud que nos acerca más a la visión de plano tecnológico que a la de plano topográfico. El cliente entiende su vida separada del suelo, pero abierto a la naturaleza que lo rodea. En una visión abstracta de la arquitectura, el proyecto se desarrolla como un cofre y ese plano elevado se convierte en una plataforma

elevada para mirar al exterior y desarrollar en paralelo su vida interior. Las funciones se desarrollan como un continuo creando espacios de carácter privativo tanto como otros entre exterior e interior (Jardín de Invierno o patio de entrada). Su frase “quiero un taller donde poder vivir y no una casa en donde poder trabajar” nos habla de ese carácter de la arquitectura como infraestructura, como soporte de eventos en donde la persona configura de manera libre su manera de vivir y estar en el mundo.

En resumen, estas dos actuaciones reflejan dos maneras muy diferentes de entender el plano de soporte como espacio de eventos y desarrollos vitales. Pero lo que si tienen en común es que en ambos casos la persona está en el centro de su pensamiento, y la arquitectura se convierte en un servicio, en un vehículo de canalización, en una plataforma vital que multiplica las posibilidades de uso.

BIM como servicios: de las personas a la profesión

Jesús Perucho Alcalde (Universidad Politécnica de Madrid)

Palabras clave: BIM, tecnología, arquitectura, digital

Servicio, formar para transformar el mundo. Este tema de BIM o nuevas tecnologías, podría encajar también en el tema de COMUNIDAD, por el trabajo colaborativo, de un trabajo en equipo, valorando la importancia de cada persona dentro del equipo. También podría encajar dentro de CAMBIO, dando respuesta a todas las nuevas necesidades que se dan, por la pandemia o no, por la evolución de la tecnología, y las necesidades crecientes.

Quería hablar de todas las tecnologías Digitales que rodean la arquitectura. Al menos deberían rodear en el proceso profesional en las fases del ciclo de vida de un proyecto. Las tecnologías digitales están presentes en muchos ámbitos, académicos, profesionales de diseño, y en la construcción de edificios. Algunas de estas tecnologías son el BIM: Building Information Modelling, el Big Data, las nuevas herramientas de trabajo como Computational Design, Diseño Paramétrico, plataformas Colaborativas, plataformas constructivas, dFMA, Diseño Modular, prefabricación, fabricación Offsite, IoT (Internet Of Things), Realidad Virtual, Realidad Aumentada, el uso de Nuevas tecnologías para el Mantenimiento de Edificios desde el modelo BIM.

Aquí entran los temas de:

- Nuevas Tecnologías: Hay nuevas tecnologías, redes cada vez más rápidas, equipos cada vez más potentes, software cada vez más capaz, diseño computacional, diseño automatizado, paramétrico, Análisis de Datos. Todo esto junto puede estar en el mismo proyecto: ejemplo de Prism-app de Bryden Wood.
- Nuevos roles: Este es el tema realmente importante en el marco de este congreso Arquitectura y Persona, pues es el que involucra e implica a las personas, a los profesionales, y por tanto se tiene que extender a los estudiantes que se tienen que formar adecuadamente para esos roles, que en la tradición de Oficio de Arquitecto tradicional no teníamos.

- Encontramos con esta metodología nuevas formas de trabajar: Se trabaja en tiempo real en modelos de cada disciplina, arquitectura, estructura, instalaciones ... se detectan interferencias en fase de proyecto para evitarlas en obra, se puede planificar la obra con menos errores, cuantificar la obra y presupuestarla desde el modelo, y tener un Digital Twin para mantenimiento del edificio con información de garantías de los elementos, e incluso podemos tener sensores en el edificio de temperatura, humedad, ocupación ... para poder mantener mejor el edificio.

Esto viene acompañado de nuevo software, plataformas online, plataformas en la nube colaborativas, nubes de puntos, escaneo 3D, drones, CDE, metodología, estándares. Estas son tecnologías que van a dar la vuelta completamente a la manera de trabajar, la va a cambiar de arriba abajo. Vienen para quedarse.

Veremos ejemplos de mi experiencia como BIM Manager del Nuevo Aeropuerto Internacional de México, con Foster & Partners, y algún proyecto de Bryden Wood Technology. Entiendo la importancia de entender estos conceptos desde la fase de estudiante, para ser conscientes realmente de la realidad de la industria de la arquitectura, de cómo se cocinan los proyectos reales en empresas internacionales, y también más cerca, en obras de construcción nacionales, tanto de edificación como de obra civil.

Arquitectura: belleza al servicio de las personas

Laura Martín-Escanciano Fernández (Universidad Politécnica de Madrid)

Blanca Mora Calderón (Universidad Politécnica de Madrid)

Palabras clave: arquitectura, belleza, persona, servicio, sencillez

La belleza, derecho universal. Obligación de los arquitectos, crear belleza para el disfrute ajeno. Lo bello se infiltra en el corazón y nos hace mejores. Por contra, la fealdad tiene la capacidad de adormecer nuestro ánimo y deprimir nuestra autoestima.

La Belleza está en lo sencillo. La cabaña de Laugier lo escenifica: un techo que protege del sol y de la lluvia y suelo elevado que le protege de la humedad y delimita el espacio vividero. Reclama la esencia de la simplicidad arquitectónica como modo de hacer avanzar a la arquitectura, mediante el retorno de la Cabaña Primitiva. Es la historia de la edificación, como primer edificio en el que se encuentran sintetizadas las reglas naturales de la arquitectura.

La belleza al servicio del hombre nos obliga a diseñar espacios de uso sencillo, donde todas las personas se sientan acogidas y comprendan los espacios. Incorporemos los conceptos de “user friendly” en los que se basa el desarrollo tecnológico, al diseño arquitectónico. Entendamos el diseño desde el servicio. Los edificios y sus entornos deben ser comprensibles y fáciles de usar, facilitando su uso por todas las personas, lo que se convierte en una herramienta básica para la inclusión.

Sencillez no es simplicidad. Diseñemos espacios bellos y sencillos, de uso intuitivo, sin renunciar a la complejidad de lo culto. Entendamos el proyecto arquitectónico desde su doble fin social, por un lado, de ofrecer soluciones a los problemas habitacionales de las personas, por otro ofrecer al mundo una belleza y una armonía que enriquezca nuestras ciudades y que haga mejores a los que los habitan.

Si entendemos la arquitectura como un servicio por y para hombre, adquirimos la responsabilidad de ejecutar bien, con precisión de relojero, por el respeto que debemos a sus destinatarios y por respeto al planeta, cuyos recursos son limitados. La belleza de un edificio reside, en gran

medida, en su capacidad de responder al uso para el que fue creado, y de durar en el tiempo.

Vitrubio evoca el mito de la Cabaña de Laugier en el capítulo I del libro 11 *De Architectura*, y avanza en lo que debe ser el proceso constructivo. Mantiene que la arquitectura depende de sus circunstancias geográficas ya que pertenece a un lugar y a un clima determinado. La arquitectura es respuesta a un problema del hombre, y mejora cuando unos hombres se miran en otros. Manifiesta una ambición profunda por la “buena construcción”, en la que se busca ejecutar bien, y responder de una manera eficiente al problema de la lluvia, el frío, el calor, etc.

Cuando en el centro de la Arquitectura están las personas, la responsabilidad para con ellas y sus descendientes obliga a una ejecución cuidada, minuciosa y pensada, en la que cómo se hacen las cosas adquiere un valor esencial. Coloquemos de nuevo al hombre y a la mujer en el centro de cada espacio que soñemos, asumiendo la responsabilidad que para con ellos contraemos, como lo más sagrado de nuestra profesión.

Arquitectos para todo

Javier Ramos Guallart (Universidad Politécnica de Madrid)

Palabras clave: oficio, enseñanza, escuela de la vida, mirada, compartir, servicio

Es fácil comprobar cómo la naturaleza acumula en cada bicho viviente los conocimientos suficientes para vivir. Para que las plantas desarrollen su tallo y hojas sin quebrarse, para que la golondrina cuelgue sin problemas su nido en un alero, para que las abejas almacenen su miel en la colmena o para que las termitas de Brasil construyan las torres de tierra habitables mayores del mundo en relación a su tamaño, algunas con más de tres metros de altura y más de 700 años de antigüedad, equivalentes a un edificio de tres kilómetros de alto, separadas entre sí dieciocho metros de media y ocupando, en proporción, una extensión similar a Gran Bretaña.

Nosotros nunca hemos construido un edificio o una ciudad así. Y lo que es peor, nacemos sin saber nada de lo que significa construir un cobijo, un alojamiento, una vivienda o una ciudad. Viene esto a cuento de lo difícil que debe ser enseñar Arquitectura. No para otorgar un título, eso ya está codificado, sino para que aquellos a los que queremos formar puedan llegar a ser útiles de verdad a los demás, para servir a quienes no han tenido la suerte de conocer los materiales sencillos y de fácil mantenimiento, las ventajas del soleamiento o de la iluminación natural. Y sobre todo enseñarles a conocer cuanto antes los secretos del oficio, de la construcción, la responsabilidad social que tendrán cuando sean arquitectos.

Tuve la suerte de elegir, estudié arquitectura en la Escuela de Madrid. Alargué los estudios todo lo que pude: no para ir más a clase, no, sino para hacer un montón de cosas que me han servido para aprender a vivir. Ahora, cuarenta años después de entregar el fin de carrera, recuerdo la Escuela como el lugar donde hablábamos de arquitectura, sí, de bicicletas, de ecología, de poesía, de cine, de política, del tercer mundo, donde nos echábamos una mano para pasarnos los apuntes de aquellas asignaturas a las que no asistíamos pero que había que aprobar si queríamos ser arquitectos. El lugar donde sucedía todo esto era el Bar de la Escuela. Allí se confesaban ideales y articulaban complicidades, escaramuzas ante la policía o protestas

por las carencias de la enseñanza de la arquitectura. La mayor huelga en la escuela tuvo lugar a finales de los 70 y duró dos años. Los dos años en los que más asistí a ella, , con clases y asambleas sentados en los jardines, para seguir hablando, debatiendo e imaginando otro tipo de enseñanza, para cambiar la utilidad de la arquitectura, y de paso, el mundo.

Debo confesar que tuve mucha suerte. Suerte de no tener al alcance ordenadores, ni siquiera calculadoras electrónicas. Todo era y se hacía a mano. No creo que deba ni pueda ser así ahora. Pero es difícil explicar el precioso tiempo para pensar que te regala una línea dibujada con escuadra y cartabón mientras aparece en el papel, un texto manuscrito o tecleado sin tener al lado la tecla "DELETE", porque había que pensar.

Oportunidades y estrategias de transformación social desde el patrimonio arquitectónico

Eduardo Mazuera (Universidad de los Andes)

Palabras clave: patrimonio, transformación, re-significación, apropiación, sociedad, estrategia

Los edificios y contextos que albergan contenidos culturales se presentan de diferentes formas y tamaños, con variados discursos, formatos o interpretaciones acerca de la historia. Estos espacios construidos no solamente son el escenario de narrativas y significados, materializados en objetos que son testimonios, sino también ellos mismos constituyen huellas del pasado y se posicionan como actores activos, que deberían cumplir una función social en el presente.

Esta ponencia aborda la experiencia de los últimos cuatro años de la asignatura “Contexto Patrimonial de la Arquitectura en Colombia”, de la Universidad de los Andes en Bogotá, Colombia. El curso aborda espacios arquitectónicos, urbanos y territoriales, pasando por sitios arqueológicos, centros históricos, fortificaciones, museos, edificios industriales, monumentos en espacio público, infraestructura, entre otros. Igualmente, incluye aspectos técnicos y administrativos sobre el manejo del patrimonio cultural. Los contenidos del curso son contemplados desde diferentes disciplinas como el arte, la arquitectura, la historia, la antropología y la restauración, con el propósito de brindar un contexto amplio e incluyente. De esta manera, se pretende entender la relación actual entre los espacios mencionados y diferentes áreas del conocimiento, desde una postura crítica y ética.

A lo largo del curso los estudiantes desarrollan la habilidad de identificar valores del patrimonio cultural en cada uno de los casos de estudio presentados en clase y que ellos mismos investigan para sus trabajos particulares. Así mismo, se busca que el marco contextual permita realizar un análisis crítico acerca del estado actual de los casos de estudio para determinar su utilidad para la sociedad, vigencia o necesidad de adecuación para que no se tornen obsoletos. Lo anterior, a manera de herramientas conceptuales para que los estudiantes puedan asociar los casos de estudio a la construcción de historia y sociedad en Colombia, de manera respetuosa e incluyente.

En el curso se busca lograr tres objetivos generales:

1. Trabajar eficientemente como miembro de equipos colaborativos, en un ambiente de aprendizaje respetuoso, para contrastar diferentes perspectivas interdisciplinarias sobre el patrimonio cultural, fuera de su zona de confort y poniéndose en el lugar del otro.

2. Identificar actores sociales involucrados en un conflicto y los problemas que enfrentan, reconocer intereses confrontados y dilemas éticos, analizar y argumentar alternativas de solución, para concientizar sobre la valoración del patrimonio cultural en Colombia y la necesidad de conservarlo.

3. Identificar el servicio o el aporte de su profesión al bienestar de la sociedad y reconocerse como agente de transformación social, para incentivar a la crítica hacia el uso adecuado y contemporáneo de edificaciones y espacios históricos, así como la forma de comunicarlo y mejorar el entorno.

A lo largo del curso se desarrolla un ejercicio que permite identificar los elementos moralmente relevantes de una situación en la vida personal, profesional, académica o ciudadana (agentes, contexto e intereses), asociados a un conflicto que involucra a un bien inmueble de valor patrimonial. Se busca que los estudiantes desarrollen habilidades para una toma de decisiones más adecuada a cada contexto y desde un proceso de deliberación ética más razonado.

La paradoja de la sostenibilidad en arquitectura

María Helena Luengo (Universidad de Puerto Rico)

Palabras clave: sostenibilidad, ciudad, estilos de vida, necesidades

La sostenibilidad se ha convertido en un tema crucial en muchas aulas de clase, no obstante, en muchos casos el tema se centra en aspectos técnicos y de contabilización de emisiones y se obvian otros no menos importantes relacionados con la función social de la arquitectura. Cómo afecta la arquitectura a las personas en su quehacer cotidiano es un área de estudio que aún requiere desarrollo. La investigación que aquí se plantea aborda el tema de la arquitectura desde el reconocimiento de su potencial de servicio para transformar el mundo, entendiendo que la arquitectura podría cumplir un papel relevante en la reconfiguración del modo de vida de las personas que habitan la ciudad, y, por tanto, generar cambios significativos en el medio ambiente y social.

Reconociendo que no se puede desligar la función de la arquitectura del marco de la ciudad y que el modelo de ciudad actual es responsable de gran parte de los problemas ambientales y sociales que aquejan el planeta, se plantea fundamental identificar los escenarios en los que la arquitectura puede contribuir a transformar ese modelo desde sus bases. Para esto, es importante comprender que la formación en arquitectura parte de entender que la sostenibilidad no se reduce a reemplazar un tipo de energía por otro para mantener los mismos niveles de consumo. Es necesario realizar una revisión de los medios utilizados para la satisfacción de necesidades. Así como la ciudad difusa obliga al uso del automóvil privado y a largos desplazamientos y la compacta facilita la movilidad alternativa, de igual forma es posible identificar otros medios que contribuyan tanto a disminuir el consumo energético como a facilitar la inclusión de todos los habitantes a disfrutar de los beneficios que promete la ciudad.

Por tanto, el objetivo principal de esta investigación es generar un marco conceptual y metodológico para reconocer cuales satisfactores a las necesidades de vida en la ciudad afectan el medio ambiente y social y de qué forma podrían reconfigurarse para avanzar hacia la sostenibilidad.

Universidades y entidades colaboradoras del congreso

Universidades participantes:

- Universidad de los Andes (Bogotá; Colombia)
- Universidad Anáhuac (México DF, Mérida; México)
- Universidad Católica San Antonio de Murcia (Murcia; España)
- Universidad CEU San Pablo (Madrid; España)
- Universidad de Finis Terrae (Santiago de Chile; Chile)
- Universidad Francisco de Vitoria (Madrid; España)
- Universidad de Puerto Rico (Puerto Rico)
- Universidad San Ignacio de Loyola (Lima; Perú)
- Universidad de San Jorge (Zaragoza; España)
- Universidad Politécnica de Madrid (Madrid; España)
- Instituto de Estudios Sup. de Tamaulipas A.C. (Altamira; México)



Entidades colaboradoras:

- Escuela Online de Arquitectura Stepien y Barnó
- Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid
- Madrid Capital Mundial de la Construcción, Ingeniería y Arquitectura
- Fundación Arquia



